



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

**DISEÑO DE UN PLAN DE ACOMPAÑAMIENTO
PEDAGÓGICO PARA FORTALECER LOS
PROCESOS EVALUATIVOS DE LAS PRÁCTICAS
ACADÉMICAS EN LA UNIVERSIDAD DE
ANTIOQUIA**

Autor(es)

Valentina Mejía Garzón

Universidad de Antioquia

Facultad de Educación, Departamento de Pedagogía

Medellín, Colombia

2023

Diseño de un plan de acompañamiento pedagógico para fortalecer los procesos evaluativos de las prácticas académicas en la Universidad de Antioquia

Valentina Mejía Garzón

Trabajo de investigación presentado como requisito parcial para optar al título de:
Pedagoga

Asesor:

Jorge Fernando Zapata Duque, Doctor (PhD) en Educación, Investigador en Grupo de Investigación Didáctica y Nuevas Tecnologías

Universidad de Antioquia
Facultad de Educación
Departamento de Pedagogía
Medellín, Colombia

2023

Cita	(Mejía Garzón, 2023)
Referencia	Mejía Garzón, V. (2023). <i>Diseño de un plan de acompañamiento para fortalecer los procesos evaluativos de las prácticas académicas en la Universidad de Antioquia</i> . [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
Estilo APA 7 (2020)	



Centro de Documentación Educación

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

Rector: John Jairo Arboleda Céspedes

Decano/director: Wilson Bolívar Buriticá

Jefe departamento: Bibiana Escobar García

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Agradecimientos

En el camino hacia la culminación de este arduo y emocionante viaje académico, me encuentro llena de gratitud hacia las personas que han sido mi fuerte de inspiración, apoyo y guía a lo largo de este proyecto.

Es imposible expresar lo agradecida que me siento, pero quiero dedicar estas palabras de agradecimiento a las personas especiales que hicieron posible la realización de este trabajo de grado.

A mi amada familia, y en especial a mi madre, quien ha sido mi roca y mi inspiración constante. Tu amor, paciencia y sacrificio inquebrantable han sido la fuerza motriz detrás de mis logros académicos. Gracias por siempre estar ahí para mí.

A mis amigos y compañeros, quienes han compartido risas, desafíos y momentos inolvidables durante esta etapa de mi vida. Su apoyo moral y emocional ha sido invaluable.

Mis profesores, quienes compartieron su conocimiento y sabiduría de manera inigualable.

Sus enseñanzas me han ayudado a crecer como estudiante y como persona.

Finalmente, quiero expresar mi profundo agradecimiento a mi asesor, Fernando Zapata quien, con su orientación experta y dedicación, me guió a lo largo de este proyecto. Su apoyo y sabios consejos fueron esenciales para seguir creyendo en mí y en mis capacidades. Más que un maestro, ha sido un faro que me orientó y me sirvió de luz cuando creía haber perdido el norte.

A todos ustedes, les agradezco de todo corazón por ser parte de este capítulo tan significativo de mi vida. Este logro no habría sido posible sin su apoyo y amor incondicional.

Gratitud Eterna.

Tabla de contenido

Resumen	10
Abstract	11
Planteamiento del Problema	12
Prácticas Académicas y Evaluación	12
La Evaluación de las Prácticas Académicas en la Universidad de Antioquia	14
El Acompañamiento Pedagógico	17
Ausencia de Planes de Acompañamiento, Apuestas o Procesos Formativos y de Acompañamiento en la Universidad de Antioquia Sobre Prácticas Académicas .	20
Objetivos	24
Objetivo General	24
Objetivos Específicos	24
Revisión Literaria: Configuración de los Antecedentes del Estudio.....	25
Evaluación de Prácticas Profesionales	27
Evaluación de Impacto de Prácticas Profesionales	30
Impacto de las Prácticas Profesionales	34
Contribución de las Prácticas Profesionales	37
Formación Práctica en la Universidad	40
Aproximaciones Teóricas y Conceptuales	42
La Evaluación	43
Evaluación Formativa.....	46
El Constructivismo.....	50
La Evaluación, Desde la Óptica del Constructivismo	55
Propuesta Metodológica	58
Enfoque Cualitativo	59
Investigación Basada en Diseño	61
Trabajo de Campo.....	64

Prueba Piloto.....	66
Encuentro 1, Conociendo la Evaluación Educativa.	67
Encuentro 2, la Evaluación, Más Que un Ejercicio Individual.....	68
Encuentro 3, Muchas Formas, Una Misma Evaluación.....	69
Encuentro 4, Compartiendo Aprendizajes.....	70
Asuntos Relevantes Dentro de las Dinámicas Establecidas en el Desarrollo de las Actividades Concernientes en los Encuentros.	71
Métodos Para la Recolección de Información	72
Entrevista	73
Entrevista Semiestructurada.....	75
Grupos de Enfoque.....	77
Sistematización y Análisis de la Información.....	79
La Codificación.....	80
Conceptualización: Las Categorías Fundamentales Para El Análisis De La Información.....	81
Acompañamiento Pedagógico (AP).	82
Estrategias (AP – Estrategias).....	83
Metodología (AP - Metodología).....	83
Aprendizaje.....	83
Formación Docente	83
Investigación.....	84
Innovación Educativa.	84
Prácticas Académicas.....	84
Normativa (PA – Normativa).....	85
Autonomía (PA - Autonomía).	85
Pertinencia (PA –Pertinencia).	86
Enseñanza.....	86
Investigación.....	86

Formación Estudiantes.....	86
Innovación Educativa.	87
Procesos Evaluativos.....	87
Criterios (PE – Criterios).....	88
Actores (PE – Actores).....	88
Técnicas e instrumentos (PE – TecnInst).....	89
Compresiones sobre evaluación (PE – CompEva).	89
Dificultades (PE – Dificultades).....	90
Enseñanza.....	90
Investigación.....	90
Formación Docente.....	90
Innovación Educativa.	90
Proceso De Codificación.....	92
Hallazgos	97
La Evaluación: Piedra Angular Del Plan De Acompañamiento Para Potenciar La Mejora De Las Prácticas Académicas.....	98
La Evaluación Como Oportunidad Para el Acompañamiento y Mejora Continua, No Como un Elemento de Coacción o Coerción.....	106
La Necesidad de Formación y Acompañamiento en Evaluación Para los Docentes Asesores de Prácticas Académicas en la Universidad de Antioquia	108
La Evaluación Integral: Participación de Diferentes Actores.....	111
Plan de Acompañamiento Pedagógico.....	116
Introducción.....	116
Propósito.....	117
Propósitos de Formación	119
Profundizar en los Fundamentos Teóricos de la Evaluación Formativa, Enfocándose en su Aplicación en Contextos de Prácticas Académicas.....	119
Dotar de Herramientas e Instrumentos Pedagógicos y Didácticos Usados en el Contexto de la Educación Superior Para un Correcto Entendimiento y Desarrollo de la Evaluación de las Prácticas Académicas	119

Fortalecer la Capacidad de los Docentes Para Diseñar y Aplicar Evaluaciones Formativas que Reflejen de Manera Efectiva el Aprendizaje y el Desarrollo de los Estudiantes en sus Prácticas Académicas.....	119
Fundamentación Pedagógica, Evaluación Constructivista.....	120
Ruta Procedimental o Metodológica. Pasos Para el Desarrollo del Plan	121
Estrategias y Actividades	121
Dimensión Formativa.....	121
Diseño de Estrategias y Métodos de Evaluación.	121
Intercambio de Buenas Prácticas y Experiencias	122
Retroalimentación Constructiva	123
Conexión Entre los Procesos Evaluativos y los Objetivos de Aprendizaje	123
Dimensión Logística.....	124
Entorno de Formación.....	124
Espacios de Sensibilización.....	124
Espacios de Diálogo con Docentes.....	125
Discusiones Sobre Metodologías de Evaluación.....	125
Evaluación de Efectividad del Plan de Acompañamiento.....	125
Estructura de las Sesiones o Espacios de Trabajo (Virtual y Presencial)	126
Diagnóstico y Contextualización	126
Sensibilización y Capacitación Inicial	127
Capacitación Teórica	127
Diseño y Revisión de Estrategias Evaluativas	127
Implementación y Retroalimentación	128
Evaluación y Mejora	128
Revisión y Ajuste de Estrategias.....	128
Recursos Didácticos Para el Desarrollo del Plan.....	128
Recurso Digital Interactivo	129
Componentes Del Recurso Digital.....	129

Módulos de Aprendizaje.....	130
Estudios de Caso.....	130
Herramientas Interactivas.....	131
Foro de Discusión.....	133
Encuentros Presenciales	135
Consideraciones Finales.....	140
Conclusiones.....	142
Perspectivas y Lecciones Aprendidas.....	142
Desafíos Enfrentados.....	142
Contribuciones Futuras y Relevancia Institucional	143
Respuesta a la Pregunta de Investigación.....	144
Reflexión Personal y Aspectos a Considerar Para Futuros Procesos de Investigación	145
Referentes Bibliográficos	147
Anexos	155
<i>Anexo 1: Prueba Piloto</i>	<i>156</i>
<i>Anexo 2: Consentimiento Informado para las entrevistas</i>	<i>164</i>
<i>Anexo 3: Protocolo Entrevista Docentes y Coordinadores</i>	<i>166</i>
<i>Anexo 4: Protocolo Para los Grupos Focales.....</i>	<i>167</i>

Lista De Figuras

Figura 1 <i>Estructura Planteamiento del Problema</i>	24
Figura 2 <i>Diagrama de flujo de artículos incluidos en los antecedentes teóricos</i>	26
Figura 3 <i>Proceso de investigación basada en diseño</i>	62
Figura 4 <i>Categorías principales del estudio con las subcategorías correspondientes</i>	81
Figura 5 <i>Saturación de la categoría Acompañamiento Pedagógico (AP)</i>	93
Figura 6 <i>Saturación de la categoría Prácticas Académicas (PA)</i>	94
Figura 7 <i>Saturación de la categoría Procesos Evaluativos (PE)</i>	95

Resumen

La presente investigación se adelantó con el propósito fundamental de formular un plan de acompañamiento pedagógico orientado al fortalecimiento de la evaluación de las prácticas académicas en la Universidad de Antioquia. El estudio se realizó bajo un enfoque cualitativo, en el cual se implementaron procedimientos propios de la investigación basada en diseño. Para la recolección de datos, se desarrollaron métodos como la entrevista semiestructurada y la realización de grupos de enfoque. En el diseño del plan se tuvieron en cuenta elementos como la implementación de asesorías pedagógicas continuas y proyectadas en el tiempo, a través de la creación de espacios de formación que permitan detectar y observar las acciones llevadas a cabo por parte de los diferentes actores que intervienen en las prácticas académicas. De esta manera, se busca evidenciar las dinámicas y falencias que se dan en dichos procesos evaluativos en las prácticas académicas de la Universidad de Antioquia.

Palabras clave: Prácticas académicas, Evaluación, Evaluación Constructivista, Acompañamiento pedagógico.

Abstract

The present research has been developed in order to design a pedagogical support plan on the evaluation of academic practices, to improve the evaluation processes on this dimension at the University of Antioquia. The study was carried out under a qualitative approach and a design-based research methodology. The data collection was deployed through methods such as: Semi-structured interviews, and focus groups. In the design process of the plan, the implementation of continuous and projected pedagogical consultancies are taken into account, through the creation of learning spaces that allow detecting and observing the actions carried out by the different actors that intervene in academic practices, and thus highlight the dynamics and shortcomings that occur in these evaluation processes in the academic practices of the University of Antioquia.

Keywords: Academic practices, Evaluation, pedagogical accompaniment, pedagogical advice.

Planteamiento del Problema

Prácticas Académicas y Evaluación

Es importante evidenciar las puntualidades y circunstancias específicas que rodean la práctica laboral de un estudiante en las instituciones de Educación Superior de corte público en la República de Colombia, puesto que existen columnas centrales, que sostienen legal y pedagógicamente la incursión y accionar del estudiante en el mundo laboral real, por medio de su práctica académica. Los reglamentos propios de la institución de Educación Superior a la cual pertenece, la naturaleza de su saber específico que pondrá en práctica y el contexto laboral en cuál se desarrollará, anudado a la legislación legal que las controla y del espacio en el cual realiza su práctica, determinarán las modalidades, posibilidades, vías y alternativas, que orientarán todo este proceso, (tiempo de duración, estímulos económicos, gratuidad, afiliación a prestaciones sociales y asociadas), además de la estipulación previa a la contratación y de las posibles novedades y eventualidades que pudieran llegar a entorpecer dicho proceso o incluso a suspenderlo. El Ministerio del trabajo define en su resolución número 3546 de 2018 artículo 3, a la práctica laboral como:

Actividad formativa desarrollada por un estudiante de programas de formación complementaria ofrecidos por las escuelas normales superiores y educación superior de pregrado, durante un tiempo determinado, en un ambiente laboral real, con supervisión y sobre asuntos relacionados con su área de estudio o desempeño y su tipo de formación; para el cumplimiento de un requisito para culminar sus estudios u obtener un título que lo acreditará para el desempeño laboral (p.3).

En este contexto, es importante señalar que la práctica académica, al estar inscrita en las coordenadas del programa académico al que pertenece el estudiante, es ante todo un espacio formativo. Por esta razón el despliegue de actividades necesarias para el adecuado desarrollo

de un curso como lo son el acompañamiento, la asesoría, el monitoreo y la evaluación, resulta fundamental. La evaluación emerge entonces como elemento de especial interés en la cualificación de las prácticas académicas.

Entendiéndose como finalidad de la evaluación de las prácticas, un proceso en el cual el estudiante ve inspeccionado y registrado, su proceso laboral y el resultado de este, por pares especializados y con la experticia en el área en que el estudiante se está desarrollando, pudiendo así comprender los fallos que ha cometido para mejorarlos y los aciertos que tuvo para ver así resaltado su trabajo. La evaluación no es un evento aleatorio, esporádico o espontáneo. Esta obedece a parámetros previamente establecidos, sistemas y esquemas que permiten lograr los objetivos a alcanzar, y estipular tiempos para los mismos. También contribuye a proponer y detectar procesos, que permitan vislumbrar sino en su totalidad al menos parcialmente aquellos en los que laboró el estudiante para alcanzar las metas propuestas en su práctica laboral, los obstáculos que encontró al hacerlo y la forma en la que pudo enfrentarlos. Además, es posible en algunos casos y dependiendo del escenario de práctica al cual está adscrito el estudiante, evaluar el escenario mismo y a los docentes.

Debemos reconocer que, al tratarse la evaluación de una acción direccionada con directrices, objetivos y sistemas definidos, esta se sirve de herramientas, instrumentos y métodos, pertenecientes a diversos órdenes y naturalezas para llevar a cabo su cometido a total cabalidad, diferenciándose dos paradigmas o líneas que serían las metodologías cuantitativas y las cualitativas, teniendo cada una de estas un abanico extenso de elementos que le permiten desempeñar su misión. Finalmente, encontramos las mixturas compuestas por asuntos pertenecientes a ambas metodologías, cuya combinación optimiza la evaluación.

Hay que tener presentes los instrumentos de valoración usados en los procesos cuantitativos, pues estos no necesariamente dan cuenta de un proceso evaluativo, sino de un resultado calificativo, y si estos resultados no están sustentados por unos criterios y objetivos de evaluación claros, pueden ser inciertos, sorprendivos e inhibir al alumno de tener el control sobre su proceso de aprendizaje (Arribas, 2017). Por lo tanto, los actores evaluadores al

momento de realizar cualquier proceso evaluativo deben dejar a un lado sus subjetividades y llevar a cabo un control sobre su calificación, para que no existan desacuerdos con los estudiantes durante el desarrollo de la evaluación.

La evaluación como se dijo en el anterior párrafo cuenta con un propósito, una forma y un sentido, encontrándose entre estos la mejora de los contenidos curriculares, del relacionamiento de los diferentes actores del contexto que será evaluado, y la revisión de los planes de trabajo, (PAI, 2021 – 2024). La evaluación permite constatar los resultados obtenidos y la reforma de los distintos sistemas y procesos en los que no se dé un rendimiento acorde con las expectativas que se tienen. Parafraseando el artículo 60 del acuerdo superior 418 de 2014 de la Universidad de Antioquia, es importante acordar tiempos y periodos concretos para la evaluación de dichas prácticas bien sea anual, semestral o periódicamente, por componentes productos o competencias.

La Evaluación de las Prácticas Académicas en la Universidad de Antioquia

Para la Universidad de Antioquia resulta de vital importancia promover la articulación, estructuración y replanteamiento de las prácticas evaluativas que llevan a cabo los coordinadores de prácticas de los diferentes programas. Apuestas vinculadas a este propósito pueden desarrollarse a la luz de la pedagogía, de las diferentes ópticas y perspectivas que esta pueda ofrecer para una de sus ramas más relevantes, en este caso, la evaluación. De esta es posible derivar métodos, maneras, formas, niveles de contextualización, teniendo presente no sólo el perfil del programa y el paradigma académico al cual pertenecen las prácticas académicas, sino además el perfil de los estudiantes, docentes y personal administrativo que conforman dicha comunidad educativa.

Se considera pertinente la identificación de los modelos evaluativos presentes en la Universidad, así como la realización de un sondeo exhaustivo de oportunidades de mejora e implementación de métodos evaluativos y pedagógicos que reconozcan las particularidades de los estudiantes, los maestros y los diferentes actores partícipes de acciones educativas y

evaluativas en la Universidad. Las expectativas de los centros de práctica y la coherencia de las acciones propuestas por los mismos con las situaciones, circunstancias y realidades que caracterizan al Alma Mater desde su misión fundacional, la cual según el artículo 1 del Acuerdo Superior 418 del 29 de abril del 2014, define la *política integral de prácticas* para los programas de pregrado de la Universidad de Antioquia así:

En concordancia con la filosofía y con los propósitos misionales, las prácticas de la Universidad de Antioquia constituyen un contenido curricular permanente y un espacio de aprendizaje y de enseñanza, desde el inicio hasta el fin del plan de estudios de los niveles educativos de pregrado; integran y realimentan la investigación, la docencia y la extensión; propician la integración y la interacción permanente con el contexto político, económico, social, ambiental y cultural; y mantienen comunicación con la sociedad para la transformación recíproca de la Universidad y de la sociedad (p. 3).

Lo anterior evidencia cómo las prácticas académicas realizadas por los estudiantes tienen la necesidad de generar espacios para un aprendizaje significativo y que exista una constante interacción para tener una buena relación entre escenarios de prácticas y Universidad. En consecuencia, en el año 2017 la Vicerrectoría de Docencia de la Universidad de Antioquia, por medio del sistema de prácticas académicas, realizó una encuesta de percepción dirigida a las áreas de ciencias sociales y humanas, ciencias exactas y naturales, y el área de la salud con el fin de conocer cómo se llevan a cabo los procesos evaluativos en las prácticas académicas de cada pregrado de las unidades anteriormente mencionadas. El anterior estudio arrojó como resultado que las condiciones socio económicas, afectivas, emocionales y sociales, la aparente desarticulación entre los diferentes miembros de la comunidad académica que son agentes de los procesos evaluativos, y la aparente ausencia de un sistema claro y consensuado en toda la comunidad académica, hacen imperativo el despliegue de un profundo asesoramiento pedagógico. Además, se destacó que “el acompañamiento en el proceso de evaluación es

escaso” (*Vicerrectoría de docencia UdeA, Encuesta de percepción, 2017*), con lo que se ha hecho evidente la dificultad para implementar una cultura evaluativa imparcial que cumpla con los estándares requeridos desde las diversas instancias de la Universidad y que al mismo tiempo supla las ausencias que se manifiestan en el resultado del proceso de evaluación de las prácticas. Para ello es fundamental la escogencia de prácticas evaluativas que puedan ser utilizadas por los coordinadores y docentes, previa sensibilización pedagógica con el ánimo de justificar los cambios y adecuaciones a los que haya lugar, con el fin de mejorar la situación descrita en el sondeo. La evaluación y la calificación de las prácticas académicas, en muchos de los programas de la Universidad de Antioquia, se deja a la libre decisión de los profesionales de los escenarios de prácticas, es por esta razón que el Plan de Acción Institucional (2021-2024) expresa que:

La evaluación de las prácticas permite mejorar continuamente los contenidos curriculares, los planes de trabajo, el relacionamiento, la participación de los actores en las mismas, y la RSU. Por esta razón se hace necesario evaluar constantemente las prácticas académicas, entre otros aspectos permite participar competitivamente en los escenarios externos, es por esto que la Coordinación General viene realizando un acompañamiento minucioso a las coordinaciones de PA con relación a estas evaluaciones, con el propósito de mejorar la calidad de los contenidos, ofreciendo excelente talento a los diferentes escenarios y generando un invaluable aporte en la sociedad que permita reconocer a la Universidad de Antioquia como uno de los grandes centros formadores de profesionales (p. 16).

La Universidad de Antioquia es una institución que cuenta con diferentes programas académicos en distintas áreas del conocimiento. En cuanto a la evaluación de las prácticas académicas, esta puede variar dependiendo del programa académico y la facultad a la que pertenezca. Sin embargo, de manera general, las prácticas académicas suelen ser evaluadas a través de un informe que el estudiante debe presentar al finalizar la práctica. Este informe debe

incluir una descripción detallada de las actividades realizadas durante la práctica, los aprendizajes adquiridos, las dificultades encontradas y las soluciones propuestas. Además del informe, es común que las prácticas académicas sean evaluadas por el tutor o asesor asignado por la dependencia académica, quién realiza un seguimiento del desempeño del estudiante en la práctica y emite una calificación al finalizar la misma.

Es importante destacar que, algunas ocasiones, la Universidad también puede requerir que el estudiante realice una presentación oral sobre su experiencia en la práctica y los resultados obtenidos.

El Acompañamiento Pedagógico

Con relación a la actividad docente y las acciones desplegadas por los coordinadores de prácticas, está el ámbito de la asesoría pedagógica y según Lucarelli (2008) se le reconoce como “una profesión de ayuda en un medio donde las prácticas de intervención se orientan a lograr cambios que afecten a la institución educativa como un todo y al aula en particular” (p. 4). La asesoría pedagógica, ocupa un papel preponderante dado el abanico de herramientas y de instrumentos tan extensos con los cuales cuenta un pedagogo para mediar en las relaciones universitarias que se establecen entre docentes y estudiantes con el ánimo de solucionar las dificultades que puedan estar minando el correcto desarrollo de las actividades académicas, tanto cotidianas como extraordinarias, sin perjuicio alguno de la dignidad y el rol de orientación que corresponde desempeñar a los docentes. La revisión y actualización de los contenidos curriculares, la forma en la que se imparten y enseñan, y la receptividad que tienen las acciones del docente en el estudiante, resultan fundamentales para identificar los vacíos evaluativos que son fuente del resultado del proceso de evaluación de las prácticas, realizado por el sistema de prácticas académicas en el año 2017. Según lo anterior, Arribas (2017), expresa que:

La evaluación es un elemento indispensable que forma parte natural de cualquier actividad humana –deportiva, académica, laboral...- personal o grupal, que implique un proceso; es la brújula que nos va indicando si llevamos la dirección y velocidad adecuadas hacia nuestro objetivo. La evaluación, así entendida, es un mecanismo imprescindible de conocimiento y mejora de uno mismo, del grupo y de la actividad que desarrolla (p. 385).

En este sentido, el asesor pedagógico (Entiéndase como aquel profesional de la educación, cuya experiencia en el sector educativo y herramientas humanísticas le permiten observar, analizar e intervenir todo acto y fenómeno educativo y lo que respecta a este), debe implementar estrategias significativas para fortalecer los procesos en las instituciones superiores y hacer partícipes a las personas involucradas en el medio.

La asesoría pedagógica en el entorno de prácticas laborales y académicas, desempeña un papel protagónico en tanto la práctica laboral es para la mayoría de estudiantes su primer acercamiento con un ambiente laboral real y con las responsabilidades que este acarrea, por ende es de vital importancia ofrecer un acompañamiento holístico para el estudiante durante el curso de esta actividad, e incluso para el docente y el jefe laboral del practicante, puesto que para algunos estudiantes puede ser compleja la unión entre los conocimientos académicos y específicos relacionados con su profesión y la praxis de estos, pareciendo idóneo el acompañamiento y el seguimiento por parte de la universidad hacia el estudiante en esta primera inmersión al mundo laboral, al tener presente la inexperiencia de este en este campo y las expectativas que se ciernen sobre el practicante por parte de su entorno de prácticas y de la Universidad misma.

Con el propósito de unificar decisiones, objetivos y acciones que recaigan sobre el estudiante en su calidad de practicante, tanto desde la universidad como institución y desde su centro de prácticas como primer contexto de desempeño laboral, evitando así la emergencia de paradojas entre las acciones del Centro, las de la Universidad, y las actuaciones del

estudiante, el acompañamiento pedagógico se convierte en un pilar imperativo dentro de este trabajo colaborativo que puede contribuir a la mediación, resolución de conflictos, establecimiento de metas y objetivos, así como perfilar los derroteros más acordes para el cumplimiento de estos de manera eficaz en cuanto a la contextualización del estudiante con las nuevas dinámicas laborales que afrontará, además de brindar un panorama claro para el empleador que funge como centro de prácticas para el estudiante, en cuánto a los espacios, ritmos y tiempos en los cuáles el practicante desempeñará sus funciones, así como la especificación de las mismas de manera puntual.

El acompañamiento pedagógico podría ser una forma de fortalecer desde diferentes flancos el proceso de prácticas del estudiante, procurando disponer de los mecanismos, herramientas y procesos que ayudarían a resolver con celeridad y de manera fructífera cualquier inconveniente que surja de alguna de las partes (Universidad, estudiante, centro de prácticas) y que podría dificultar el correcto desarrollo del estudiante dentro de su centro de prácticas, viéndose entonces de manera metafórica el acompañamiento pedagógico como componente que ayuda a unir de la mejor manera a los participantes de este proceso creando un frente común con estos para la ejecución de esta empresa, organización o institución que a todos ellos concierne, de la mejor manera y con mayores posibilidades de obtener un resultado satisfactorio.

Dadas las especificidades y particularidades que componen e integran el proceso de prácticas académicas (estudiante, Universidad, asesor interno, asesor externo, contrato laboral, requerimientos legales, jornadas laborales, etc.) y la posibilidad del surgimiento de discrepancias entre las partes participantes, la asesoría pedagógica se considera la figura más adecuada para fortalecer este tipo de procesos ya que el bagaje y la formación humanística con los que cuenta el pedagogo, le permiten observar, entender, comprender y conciliar las diferentes perspectivas y ópticas de las partes interesadas, pudiendo empatizar con cada una

de estas y lograr un diálogo que subsane el inconveniente que ha surgido entre los actores del fenómeno educativo que en el centro de práctica se presenta.

El plan de acompañamiento pedagógico se perfila como una carta de navegación para guiar el recorrido que realizará el estudiante en su rol de practicante, que lo inducirá al entorno laboral y adecuará al entorno de este al estudiante en su calidad de practicante, pues como se expresó anteriormente se trata del primer acercamiento laboral de un estudiante, y como tal dicho proceso debe ser vigilado, inspeccionado y sellado en sus diferentes frentes para evitar descuidos del estudiante, no sólo en lo concerniente a los compromisos laborales que pactó y aceptó, sino que además pueda cumplir con sus responsabilidades académicas.

Con objetivos claros y con metas puntuales, el pacto de voluntades y compromisos que se realiza entre el estudiante, el docente y el centro de práctica, adquiere mayores legitimidad, compromiso y viabilidad, pues al establecerse metas contextualizadas a la realidad del centro de práctica de la Universidad y de las posibilidades del estudiante, se facilita la cristalización de un objetivo y de un producto que realmente aporte, no sólo a las necesidades del centro de práctica sino que además permita que el estudiante ponga en práctica todos sus conocimientos adquiridos en su etapa de formación académica.

Ausencia de Planes de Acompañamiento, Apuestas o Procesos Formativos y de Acompañamiento en la Universidad de Antioquia Sobre Prácticas Académicas

En la Universidad de Antioquia, los diplomados, talleres, cursos y distintas estrategias para la formación docente en diferentes ámbitos, se realizan desde el programa de desarrollo docente, el cuál es dirigido por la vicerrectoría de docencia y este se encarga de diseñar espacios de formación para los docentes que hacen parte de la institución Universitaria.

Parafraseando la página oficial de la Universidad de Antioquia en la que habla del programa de desarrollo docente, este es una iniciativa que busca mejorar la enseñanza universitaria en la Universidad de Antioquia. Los espacios de formación de la Vicerrectoría de docencia no solamente están dedicados a mejorar la calidad de enseñanza de los profesores universitarios, sino también fomentan la participación en la investigación y la extensión. Los

programas que allí se abordan, están relacionados con la pedagogía, la didáctica, el currículo, la evaluación, la innovación educativa, tecnologías de la información y comunicación (TIC), la diversidad, la resolución de conflictos y paz en el contexto de la Educación Superior.

Durante el transcurso de diversas indagaciones sobre lo concerniente a la capacitación, formación, e instrucción de los docentes sobre evaluación de las prácticas académicas dentro de la Universidad de Antioquia, se realizó una consulta directamente con la coordinación del Programa de Desarrollo Docente y se pudo establecer en un primer momento como referente un documento del año 2019 que hacía alusión a la interdisciplinariedad como apuesta de la Universidad por la formación holística de sus docentes para un mejor desempeño de sus funciones en la cual se menciona la evaluación como competencia que debe manejar el docente, pero no hay un programa como tal que lo capacite en la misma, ni una estructura o modelo otorgado por la Universidad que le permita al docente tener criterios desarrollados, además de bases sólidas para la evaluación de las prácticas académicas. En vista de esta ausencia, en el año 2022 se desplegó un modelo piloto desde la coordinación general de prácticas, el cual hace parte de la vicerrectoría de docencia de la Universidad de Antioquia, el cual tuvo como propósito realizar un tamizaje sobre las prácticas evaluativas que llevaban a cabo algunos docentes en cuestión de prácticas académicas, lo que entendían por estas y lo que ellos consideraban se podría mejorar en este ámbito.

Se implementó como primera medida una evaluación diagnóstica para comprender el contexto en el cual se desenvuelven los profesores y cuáles son las dinámicas que giran en torno al tema de la evaluación de las prácticas. Luego de obtener resultados con los instrumentos diagnósticos se procedió a crear métodos para reforzar las falencias encontradas y desarrollar las fortalezas necesarias para alcanzar los objetivos que se propone por medio de una evaluación de prácticas.

Al mismo tiempo y en el marco de desarrollo de esta investigación, se llevaron a cabo algunas entrevistas semiestructuradas a diferentes coordinadores de prácticas académicas de la Universidad de Antioquia, en las cuáles se identificó una ausencia de procesos de formación

en evaluación a docentes que acompañan los estudiantes en sus prácticas, al igual que la ausencia de procesos de formación en evaluación dirigidos a docentes asesores que acompañan las prácticas académicas. Además, dentro de los resultados arrojados a través de las entrevistas realizadas, se hizo evidente que la mayoría de los docentes no cuentan con conocimientos previos sobre evaluación, por ende la Universidad es quien debe suplir esta carencia dentro del abanico pedagógico del docente, utilizando como estrategia para combatir esta ausencia de herramientas en el terreno evaluativo, talleres pedagógicos con miras a la formación en esta materia, teniendo una gran acogida por parte de los coordinadores académicos de prácticas de las distintas dependencias universitarias, ya que por medio de la identificación de los escenarios, contextos, actores y circunstancias dentro de las cuales se desarrollan las prácticas académicas, se pudieron realizar evaluaciones significativas y profundas que dejaron como resultado reflexiones y retroalimentaciones para los diferentes componentes que se integran dentro de este proceso.

Se derivó de este ejercicio una identificación de lo pertinente que es la capacitación continua en esta área, para los escenarios de prácticas y sus diferentes actores, además de la articulación de las diferentes experiencias de los mismos para lograr una optimización de recursos y acciones dentro de los centros de prácticas a los cuales son enviados los estudiantes, y una retroalimentación académica para la universidad fruto de la reflexión del que hacer de cada uno de los agentes que participan dentro del proceso de las prácticas académicas, sus fortalezas, debilidades y cómo aporta a la mejoría de estas, la identificación de estos diferentes aspectos.

En este orden de ideas podemos observar que existe una preocupación de la universidad por la formación continua de sus docentes para la mejora de las prácticas educativas, sin embargo, se evidencia un espacio en blanco en lo referente a la formación en evaluación de las prácticas académicas que son llevadas a cabo en diferentes áreas y dependencias de la Universidad por los estudiantes mismos. Si bien es cierto, hay una pregunta y un interés por la formación del docente universitario, no se evidencia una estructura

encaminada a la observación, análisis y mejora de las prácticas estudiantiles en los diferentes escenarios de práctica, en la cual se pueda hacer un seguimiento a las vivencias y experiencias, tanto personales, como académicas de los estudiantes que se encuentran en esta fase de su proceso universitario, con instrumentos y métodos puntuales de recolección de experiencias significativas y los resultados que el estudiante percibe personalmente sobre su propio actuar y sentir frente a los diferentes actores que conforman el escenario en el cual sus prácticas se desenvuelven.

Esto refuerza la necesidad de que los organismos articulados a los pilares (objetivo, evaluación, calificación) que direccionan las prácticas de los estudiantes, permitan conocer de primera mano las reflexiones que surgen en el estudiante como fruto de su quehacer en el escenario de prácticas, y la experiencia misma, lo cual podría posibilitar el estructurar y sistematizar estas experiencias, para una mejora no solo en el desempeño del estudiante en su calidad de practicante, sino en su paso por este periodo de la vida académica, encontrando formas de fortalecimiento mientras cumple este rol en las que estén presentes herramientas e instrumentos necesarios para abordar este momento de su vida, evitando las dificultades e incertidumbres para el estudiante que puedan desprenderse de la ignorancia de su sentir, pensar, y vivenciar, en el momento en el que el estudiante sale al mundo exterior en el que hay un alto énfasis por lo práctico, se le piden resultados y la resolución de preguntas.

En este escenario se plantea, que la oferta sobre formación en evaluación de las prácticas académicas es un aspecto que exige de apuestas orientadas a su fortalecimiento en el contexto de la Universidad, para lo que se considera pertinente abordar la siguiente pregunta de investigación:

¿De qué manera se puede fortalecer la evaluación de las prácticas académicas en la Universidad de Antioquia a través del diseño de un plan de acompañamiento pedagógico?

Figura 1

Estructura Planteamiento del Problema



Nota. Elaboración Propia.

Objetivos

Objetivo General

Contribuir al fortalecimiento de la evaluación de las prácticas académicas en la Universidad de Antioquia a través del diseño de un plan de acompañamiento pedagógico.

Objetivos Específicos

- Conceptualizar las dimensiones y componentes que serán constitutivos del plan de acompañamiento pedagógico.

- Diseñar el plan de acompañamiento pedagógico.
- Formular una serie de recomendaciones para la implementación del plan propuesto en escenarios vinculados a las prácticas académicas.

Revisión Literaria: Configuración de los Antecedentes del Estudio

En este apartado se presenta un acercamiento a estudios que se han desarrollado sobre la evaluación de las prácticas académicas en diferentes contextos. El proceso de rastreo de los artículos fue una tarea encomendada al sistema de bibliotecas de la Universidad de Antioquia, por parte de la Coordinación de Prácticas, la cual se realizó en las bases de datos Google Scholar, Redalyc, Scielo, Dialnet, Eric, Science Direct y la referencia. Se identificaron un total de 67 artículos.

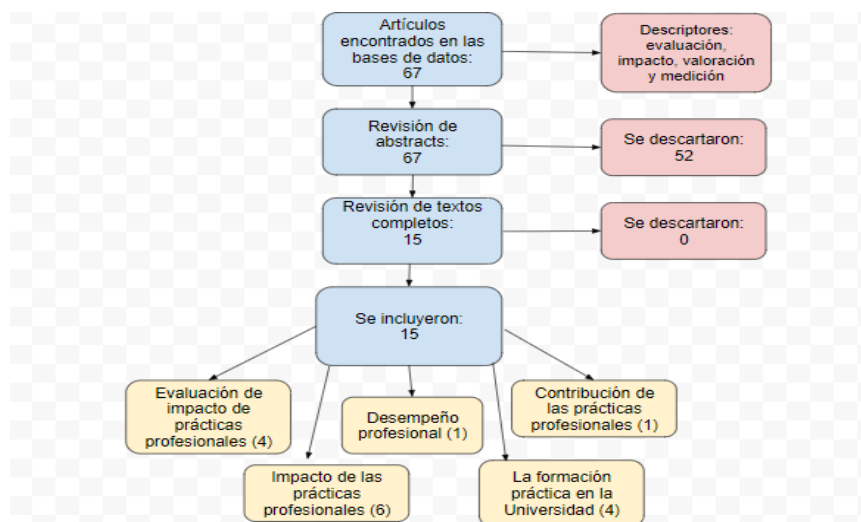
Los criterios para la selección de los materiales revisados partieron de 2 intereses: el orden temporal, para lo que sólo se obtuvo material bibliográfico desde el año 2012 hasta 2022, seguido por los idiomas: español e inglés. Para esta búsqueda se propuso combinar los componentes esenciales del estudio (práctica académica o práctica profesional o práctica final) con las siguientes palabras: evaluación, impacto, valoración y/o medición.

Al momento de la revisión de los artículos para analizar a profundidad, se tuvo en cuenta la lectura del resumen y fueron seleccionadas 35 producciones, con una tendencia hacia las siguientes temáticas:

- Evaluación de prácticas profesionales.
- Evaluación de impacto de prácticas profesionales.
- Impacto de las prácticas profesionales de estudiantes de diferentes Universidades.
- Contribución de las prácticas profesionales - Desempeño profesional.
- La formación práctica en la Universidad.

Figura 2

Diagrama de flujo de artículos incluidos en los antecedentes teóricos



Nota. Elaboración Propia.

Se construyeron una serie de criterios para realizar el análisis, el cual según Elvia Gonzáles (2013), “pretende decodificar un texto, esto es, separar un todo, el texto científico, en sus partes (el problema, las preguntas, las hipótesis, el marco de referencia, los objetivos, la metodología, los hallazgos), para encontrar los significados de su estructura” (p. 62), todo este proceso se realiza con el fin de establecer relacionamientos, concurrencias, particularidades y que cada texto esté lo más desglosado posible para tener algunos asuntos claros y explícitos.

En el proceso de la decodificación anteriormente expuesto, los ítems desarrollados fueron: tipo de documento, referencia, título de la investigación/artículo académico, año, país, problema al que quiere responder, metodología, principales resultados o conclusiones y qué aporta o en qué se distancia frente a nuestra “cuestión”, teniendo en cuenta que con esa última la intención es hacer una relación, reflexión y /o comparación con la evaluación de las prácticas académicas.

A continuación, se describen los hallazgos más relevantes derivados de esta revisión de literatura, llevando a cabo un análisis profundo y significativo de cada una de las temáticas que fueron tendencia en los artículos seleccionados para realizar esta investigación.

Evaluación de Prácticas Profesionales

En este primer punto es importante entender la importancia que se le da en el mundo académico actual al tema de la evaluación de procesos; como parte de dicha dinámica, en el ámbito académico es imperiosa la necesidad de indagar acerca del desempeño de los procesos que se llevan a cabo, por lo que las mediciones del impacto en instancias que guardan relación con el mejoramiento continuo, la calidad y la acreditación, son metodologías a las cuales se les atribuye una importancia notoria en materia educativa.

Se debe reconocer que estos mecanismos evaluativos tienen un amplio y riguroso componente metodológico, que deviene de una intencionalidad clara y definida previamente de acuerdo con el contexto de evaluación. Por tanto, resulta imprescindible entender que dichas metodologías no hacen parte de un número de protocolos homogéneos y automáticos que se preocupan puramente por el desempeño, sino que se trata de procesos que engloban de manera integral, sistémica y holística el estudio de una realidad educativa en concreto, indagando no sólo acerca del papel que cumplen los protagonistas principales de la dinámica formativa como el estudiante y el docente, sino considerando todas las visiones de los miembros que integran la comunidad educativa.

De acuerdo con esto, es posible identificar en la literatura postulados que sustentan esta idea, como el desarrollado por Pérez (2016) en su artículo titulado *El sistema de evaluación de la práctica profesional docente: un estudio de caso de una carrera de pedagogía en educación musical en una universidad confesional*, donde expone “este sistema no solamente se entiende como el hecho de evaluar y calificar a un estudiante en práctica, sino también como un proceso extenso y continuo, donde convergen diversos actores y estamentos educativos” (p. 76).

Según la cita anterior, el sistema de evaluación de la práctica profesional docente es mucho más que simplemente dar una calificación a un estudiante que está llevando a cabo su práctica. Este sistema no sólo es visto como un proceso que involucra a muchas personas y

organizaciones, como los estudiantes, los docentes, los asesores de práctica, los departamentos y las instituciones educativas en general, sino que también refleja la importancia de una evaluación integral y continua en la formación de los futuros profesionales docentes. Además, el proceso de evaluación no se limita a un solo momento, sino que es un proceso continuo y amplio, ya que abarca todo el periodo de práctica profesional del estudiante. Por lo tanto, es un proceso que se enfoca en el desarrollo de habilidades y conocimientos, así como en la mejora del sistema educativo como tal.

Es claro que la etapa de ejecución de las prácticas profesionales para el estudiante que se encuentra próximo a egresar de la institución hace parte de un momento trascendental en su formación, pues se trata de la fase en que puede poner en juego los conocimientos adquiridos y demostrar el valor de las competencias desarrolladas durante su formación que le resultan productivas. Es de esta forma, que se conjugan dos ámbitos que hasta el momento pudieran estar aislados entre sí, como lo académico y lo empresarial, en la medida en que, a través de la práctica, se llevan a cabo las acciones que producen utilidad a la sociedad, al mercado y a la economía desde el mismo saber científico.

La revisión de la literatura permitió identificar la presencia de este planteamiento, pues Arias et al. (2021), en un estudio titulado *Evaluación del proceso de prácticas profesionales en Microbiología Industrial y Ambiental desde la perspectiva de instituciones externas, Medellín-Colombia, 2009-2017*, manifiestan “es precisamente en esta constatación, enmarcada en el mundo laboral, en la que los objetivos empresariales y académicos, originalmente separados, se fusionan; es decir, la práctica realizada por el estudiante es un ámbito de confluencia de intencionalidades educativas y laborales” (p. 14).

Se puede apreciar que la práctica profesional de un estudiante es un espacio en el que convergen los objetivos empresariales y académicos. Es decir, a través de la práctica profesional, el estudiante tiene la oportunidad de experimentar cómo se aplican los conocimientos y habilidades adquiridos durante su formación académica en un contexto laboral real. Asimismo, se puede entender que la práctica profesional no solo es importante para la formación académica del estudiante, sino que también es relevante para el mundo

laboral en general. Al permitir que los estudiantes realicen prácticas en empresas o instituciones, se fomenta la vinculación entre el mundo académico y empresarial, y se promueve la formación de profesionales con habilidades y competencias adecuadas para las necesidades del mercado laboral.

Es importante destacar que, al fusionar los objetivos empresariales y académicos en la práctica profesional, se crea un ambiente en el que la educación y el trabajo se complementan mutuamente. El estudiante aprende de la empresa, pero también la empresa aprende del estudiante, lo que puede resultar en una retroalimentación positiva y en la mejora de procesos y estrategias empresariales. En resumen, la práctica profesional es un ámbito en el que se fusionan los objetivos empresariales y académicos, lo que la convierte en una experiencia valiosa tanto para el estudiante como para la empresa o institución en la que realiza su práctica.

Por otro lado, es menester considerar que las metodologías de evaluación de la práctica profesional, por el acontecer dinámico del medio educativo y de la vida social, pueden no responder efectivamente a las exigencias del contexto y, por tanto, quedar rezagadas a la indagación de prácticas que resultan de la monotonía y la reproducción de juicios sin sentido crítico en los profesionales, especialmente en lo que respecta al ámbito de la docencia y la pedagogía. Es en estos escenarios donde toma relevancia la actualización de los mecanismos evaluativos, basada en la innovación, el desarrollo de competencias, la reflexión y el pensamiento crítico.

En línea con ello, resulta importante asimilar la idea de una nueva forma de evaluar la práctica profesional, para que el futuro docente, en este caso, se vea obligado a pensar y reflexionar ante situaciones que no le hayan sido previamente enseñadas de manera directa. De tal manera, toman relevancia las palabras de Gilroy (1997), citado en Gaete (2003), en un artículo titulado *Evaluación de las prácticas profesionales: el desafío de evaluar procesos*, sobre este tipo de procedimientos, en los cuales “el conocimiento profesional queda reducido, de esta manera, a un listado de conductas observables que se deben cumplir, y que, además, no han sido “enseñadas” explícitamente en los cursos de Pedagogía” (p.2). Se puede entender que, en algunos casos, la evaluación de las prácticas profesionales se enfoca en una lista de conductas observables que deben ser cumplidas por el estudiante. Esta idea se refiere a que,

en algunos casos, la evaluación se centra en aspectos concretos y medibles, dejando de lado la evaluación de aspectos más complejos del conocimiento profesional. Además, se puede apreciar que la evaluación de las prácticas, puede ser un desafío, ya que los aspectos que se deben evaluar pueden no haber sido enseñados explícitamente en los cursos de pedagogía o en la formación académica en general. Es decir, en algunos casos, la evaluación de las prácticas puede requerir habilidades y conocimientos adicionales que no se enseñan en el aula. Por lo tanto, es importante que esta evaluación, se enfoque en aspectos que reflejan el conocimiento profesional y se centre en habilidades complejas que van más allá de una “lista de conductas observables”.

Evaluación de Impacto de Prácticas Profesionales

La evaluación del impacto siempre resulta en un proceso complejo y más cuando se trata del ámbito formativo concerniente a la educación superior, por ello es por lo que se ha definido que existan unos protocolos clave que guíen las metodologías de evaluación. De manera fundamental, estos procedimientos se basan en la consecución de resultados, y en la medida en que estos pueden ser medidos, por lo que los objetivos de un programa de evaluación toman especial relevancia al considerar que hacen parte de una construcción intencional de algo que se pretende visualizar, y funge como indicador.

Los procesos de evaluación del impacto, en lo que respecta a la práctica, deben orientarse por la clarificación y el cumplimiento de los objetivos con los que fueron diseñados, esto como la máxima a alcanzar en un proceso de evaluación, es decir, tal y como exponen Parra y Ruiz (2020), en su artículo *Evaluación de impacto de los programas formativos: aspectos fundamentales, modelos y perspectivas actuales*, “desde la consideración de los enfoques, medir el impacto de los objetivos siempre es necesario para verificar la ejecución de los objetivos de la formación” (p.4). Según la idea anterior, la evaluación de impacto es necesaria para determinar si los objetivos de la formación se han alcanzado y si se han producido cambios significativos en los participantes. Este enfoque de evaluación es

fundamental para asegurarse de que la formación esté cumpliendo con su propósito y para identificar cualquier área de mejora. Además, la medición del impacto de los programas formativos es importante para determinar si la inversión realizada en la formación ha sido efectiva. En este sentido, los enfoques de evaluación del impacto pueden proporcionar información valiosa sobre la eficacia de los programas formativos y pueden ayudar a justificar la inversión en la formación. Esta evaluación es un enfoque importante para medir la efectividad de los programas formativos y verificar si se han cumplido los objetivos de la formación. Es necesario que los enfoques de evaluación se centren en el impacto de los objetivos para asegurar la ejecución adecuada de la formación y para justificar la inversión en la misma.

Uno de los puntos más relevantes de la formación académica de los estudiantes, resulta de la definición de su funcionalidad para la sociedad en donde se encuentra el centro educativo. Este análisis resulta imprescindible en el tema en cuestión, ya que es dicha funcionalidad la que se relaciona estrechamente con la aplicación práctica de los conocimientos del estudiante. Los procesos de evaluación del impacto de la práctica profesional se rigen por el impacto también de dichas funcionalidades, es decir la incidencia del profesional en la vida comunitaria y social, desde un rol científico, técnico y tecnológico. Al indagar sobre este aspecto, el mecanismo de evaluación arroja una nueva perspectiva y visión sobre el profesional en formación que se aleja del medio puramente académico, pues lleva implícitos criterios éticos y demás, que van en línea con el sentido de la reflexión.

Lo anterior lo sustenta con mayor vehemencia Alonso (2006), citado en Tinoco y Zuluaga (2019), en el artículo *Evaluación de la percepción del impacto de las prácticas académicas: una mirada desde los escenarios de aprendizaje*, cuando afirma que la evaluación del impacto de la práctica profesional “tiene por objeto la vinculación del estudiante con organizaciones, comunidades y demás entes para crear espacios de diálogo y reflexión” (p. 32) y enfatiza en los procesos de relacionamiento en los que debe verse implicado el profesional para desarrollar su práctica, en lo cual no solo requiere competencias académicas sino también

humanas. Es decir, el estudiante debe tener una formación ética y moral, habilidades de liderazgo, capacidad para resolver conflictos, empatía y comprensión hacia las necesidades de las personas y comunidades con las que trabaja. Todo esto es fundamental para que el estudiante pueda desempeñarse adecuadamente en su futura profesión y ser un agente de cambio en su entorno. A través del diálogo y la reflexión con las comunidades y organizaciones, el practicante puede identificar dificultades y necesidades reales, diseñar soluciones efectivas y contribuir a mejorar las condiciones de su contexto laboral.

Una perspectiva importante que ha tomado fuerza en los últimos años ha sido el creciente número de ejemplos de metodologías específicas para desarrollar la evaluación de procesos de cualquier índole. Este cambio de perspectiva que se desliga de las miradas homogéneas y generalizadas a todo tipo de contextos ha permeado incluso las dinámicas de la evaluación de impacto en el ámbito educativo, para defender ahora una concepción relativista en lo que concierne a la especificidad de cada entorno y contexto que se estudia.

Queda claro que cada entorno contiene sus particularidades de carácter específico y diferenciado, por lo que un profesional en su proceso de práctica puede abordar desde las especificidades propias de su disciplina un problema, con lo que la tendencia a generalizar queda desmarcada; es entonces cuando toma relevancia esta consideración en los procesos de la evaluación del impacto de la práctica profesional, en donde no resulta óptimo realizar dichas mediciones con una regla generalizada tanto de cada profesión como de cada contexto, pues se hace necesario aplicar una perspectiva de relatividad de acuerdo con el entorno, el medio y la práctica profesional que se estudia.

De los autores consultados mediante la revisión de la literatura científica, Pardo et al. (s.f) expresan de manera categórica este postulado en su estudio titulado *Evaluación de impacto de las prácticas profesionales y trabajos de grado en una institución de educación superior* “es importante analizar el contexto y los sitios de práctica para ver la contribución de cada uno de ellos en la formación de los estudiantes” (p.82), y con mayor relevancia aun, relacionan la manera en que dicha relatividad puede servir la estudiante en su etapa práctica y

no solamente al contexto en que este se desenvuelve. Esto sugiere que, al analizar y comprender mejor el contexto y los sitios de práctica, los estudiantes, pueden obtener un mayor beneficio de su experiencia práctica y estar mejor preparados para enfrentar los desafíos que puedan surgir en su futuro profesional. Es decir, es importante prestar atención al contexto de la práctica de los estudiantes para entender mejor, cómo estos factores influyen en su formación y desarrollo profesional, y cómo pueden aprovechar mejor su experiencia práctica para su propio beneficio.

En los escenarios en que se llevan a cabo los procesos de práctica de los profesionales en formación, a través de las metodologías del impacto, muchas veces tiende a medirse únicamente la contribución que puede hacer el estudiante a la empresa y a la comunidad en la que actúa, pero una de las concepciones más novedosas que pueden resultar de los procesos de análisis y de los hallazgos a través de la literatura científica sobre el tema, consiste en el elemento de medición que indica la forma en que el escenario de práctica también sirve y aporta a la formación profesional, teniendo en cuenta sus características y dinámicas propias de una realidad que es presentada al estudiante para que este se desenvuelva y ponga en juego los conocimientos previamente adquiridos.

Esta reflexión es importante ya que, además de considerar desde otro ángulo el sentido de la evaluación, también permite dilucidar de manera sistémica el proceso de la práctica. Tal como exponen los ya citados Pardo et al. (s.f), “adicionalmente, la evaluación de impacto debe ir acompañada de un análisis de las condiciones y contribuciones que los diferentes sitios de práctica facilitan a los estudiantes” (p. 82). Esto implica, considerar los aspectos específicos de cada escenario de práctica, tales como los recursos disponibles, el ambiente de trabajo, la calidad de la supervisión y el nivel de apoyo proporcionado a los estudiantes. Al realizar un análisis de este tipo, se pueden identificar las fortalezas y debilidades de cada lugar de práctica y cómo estas pueden influir en el aprendizaje. Además, este análisis puede ayudar a diseñar estrategias específicas para mejorar las condiciones y contribuciones donde realiza la práctica

el estudiante, por lo tanto, optimizar el impacto de la experiencia de aprendizaje práctico en los estudiantes.

Impacto de las Prácticas Profesionales

Aunque los estudios acerca del impacto de las prácticas profesionales son una corriente no tan estudiada desde el ámbito científico, se pone de manifiesto la necesidad de llevar a cabo mayores esfuerzos investigativos en la materia, ya que los pocos análisis que se han hecho, en su mayoría de corte cualitativo, dan cuenta de las implicaciones trascendentales y absolutamente relevantes que los escenarios de práctica aportan al estudiantado, no solo en lo concerniente a la formación académica y su sustentabilidad, sino también en lo que respecta a su desarrollo tanto personal y social así como en su practicidad técnica y las contribuciones que puede aportar a la comunidad en donde se encuentra y al ámbito empresarial.

La anterior idea viene fundamentada desde las concepciones de varios teóricos en la materia (Gault, Redington & Schlager, 2000; Rigsby, Addy, Herring & Polledo, 2013; Miller, Roconni & Dumford, 2018; McKenzie, Assaf & Cusolito, 2016, citados en Di Meglio, Barge-Gil, Camiña y Moreno, 2019), pero especialmente en el trabajo de Di Meglio et al. (2019), titulado *El impacto de las prácticas en empresas en la inserción laboral: un análisis aplicado a los grados de economía y administración y dirección de empresas*, en donde afirman “los estudios revisados, de corte cualitativo, revelan que las PAE ayudan a los estudiantes a desarrollar competencias laborales deseadas, tanto técnicas como de comunicación y relacionales, además de aumentar su empleabilidad y su salario medio tras la graduación” (p. 237). Estos autores relacionan, de igual forma, los aportes a la competitividad laboral del estudiante, y las mayores alternativas que representan las prácticas una vez egrese del centro educativo, por lo que es un importante punto para considerar en cuanto a la mejora de la calidad de vida que ofrece a un futuro, la práctica académica.

Una de las funcionalidades de mayor relevancia de la educación son los aportes que puede realizar en cuanto a las oportunidades que ofrece para los educandos en materia de

contratación y empleabilidad futuras, aspecto que favorece enormemente la mejora de la calidad de vida, y en términos colectivos, es uno de los determinantes del desarrollo social y económico de una nación. El elemento de la empleabilidad se traduce en un impacto significativo de las prácticas profesionales, en cuanto no solamente crea individuos profesionales y competentes para insertarse en el mercado laboral, sino que además permite generar la inclusión en una empresa u organización, para que, de acuerdo con condiciones meritocráticas, en un futuro, el profesional pueda aspirar a ascender en su medio laboral.

Este punto también proviene de los autores ya citados (Di Meglio, et al. 2019), y se consolida en los resultados obtenidos de su investigación anteriormente mencionada, tal y como exponen ellos “aquellas prácticas en empresas que permiten desarrollar las competencias de comunicación y de gestión de problemas facilitan, respectivamente, la empleabilidad de los estudiantes y la posibilidad de situarse en tramos salariales elevados” (p. 239). Esto se refiere a que los practicantes que tienen la oportunidad de desarrollar estas competencias durante sus prácticas en empresas tienen mayores posibilidades de encontrar empleo y de acceder a salarios más altos en comparación con aquellos que no han tenido la misma experiencia. Estas competencias son altamente valoradas por los empleadores, ya que son actores esenciales en el mundo laboral actual.

En las Instituciones de Educación Superior de Colombia se dispone, incluso desde reglamentaciones legales, que la práctica profesional sea una de las opciones para acceder al grado académico y que, por tanto, cuente con regulaciones e instancias evaluativas pertinentes que den cuenta de la calidad del proceso y del desempeño del estudiante en sus escenarios de práctica. Es así como se dispone que los tutores de práctica realicen de manera regular visitas a estos escenarios y mantengan una vigilancia y supervisión sobre el estudiante. Aun así, es posible detectar que este impacto evaluativo no es tan notorio ya que no se realiza de una manera efectiva, lo cual, sin lugar a duda, representa una obstaculización del proceso y puede significar afectaciones en la formación del estudiante, como también problemas en su desempeño y rendición de cuentas para con el escenario de práctica.

En la investigación desarrollada por Salamanca et al. (2018), titulada *Impacto de las prácticas profesionales en los profesionales en formación*, esto se pone de manifiesto más claramente, pues en los resultados de dicho estudio, de manera significativa se representan estos hallazgos:

La mayoría de veces las visitas al sitio de práctica se programan vía telefónica, y tampoco existe ningún procedimiento de registro de la gestión realizada por el tutor, lo que dificulta la trazabilidad de todas las acciones implementada por el docentes (p. 8).

La trazabilidad de las acciones ejecutadas durante las prácticas profesionales es un proceso importante para poder evaluar su impacto en los estudiantes y en el logro de los objetivos del programa de formación. Por lo tanto, es esencial que se establezcan procedimientos claros y eficaces para registrar y hacer seguimiento a las acciones realizadas durante las prácticas, y que se promueva una comunicación clara y efectiva entre el asesor y el estudiante.

Es importante considerar, en línea con los anteriores planteamientos, el efecto que las disposiciones legales provistas desde el Estado pueden representar para la formación académica y las dinámicas sociales que se ven implicadas en los procesos de práctica. Al Estado le corresponde regular este procedimiento ya que, como se ha mencionado anteriormente, concierne a ámbitos que van más allá de los académicos, como el empresarial, económico y social, además de representar, en temas educativos, mayores formas de crecimiento y perfeccionamiento de la instrucción. Es así como en el Estado recae gran parte de la responsabilidad para llevar a buen término los procesos de práctica profesional, pues a través de los diferentes mecanismos de los que dispone, se pueden orientar esfuerzos para dignificar este tipo de trabajo, consolidarlo como tal, e incluso, ofrecer a los educandos incentivos económicos que les doten de compromiso, a manera de interpretar con mayor juicio el rol que van a desempeñar una vez se gradúen de los centros educativos.

En la revisión de la literatura ha sido posible identificar, como recalcan Salamanca et al. (2018), con relación al Decreto 2585, 2003. Art.1, la consideración de estos términos, en donde el Estado se ve implicado en las regulaciones que deben propender por hacer de las prácticas profesionales un ámbito más digno y con mayores consecuencias a nivel económico y laboral para el educando, “con la puesta en marcha de esta normativa se incentiva la contratación de practicantes por parte de empresas del sector privado y, además, se promueven las prácticas profesionales en las instituciones universitarias” (p.6). Esto refleja la necesaria regulación por parte del Estado para mejorar la calidad de las prácticas profesionales y garantizar mejores condiciones laborales y económicas para los estudiantes en formación.

Contribución de las Prácticas Profesionales

Además de las contribuciones al desempeño profesional que ya se han destacado en los anteriores apartados como parte de las aportaciones de la práctica profesional, uno de los aspectos más relevantes de la misma consiste en la diversidad de dinámicas que entran en juego en los escenarios de práctica, y que también tienen incidencia en temas fundamentales para el desarrollo personal, social y profesional del ser humano que obedecen a puntos como los contactos, o lo que se traduciría más cotidianamente como influencias, y el establecimiento de relaciones importantes y colaborativas tanto entre colegas como en allegados más expertos en la dinámica laboral. Todo esto no es visto con malos ojos, pues aunque el valor de la meritocracia es amplio aún hoy en día, de igual forma se entiende que en muchas ocasiones, el buen posicionamiento en una escala profesional no depende únicamente de factores como la sabiduría, las competencias y la efectividad a la hora de hacer una tarea, sino que también entran en juego aspectos como las relaciones públicas, pues para Montoya (2019), en su estudio titulado *Importancia de prácticas profesionales en la carrera de Contaduría Pública y Finanzas* “las empresas valoran muy positivamente cualquier contacto previo con el ámbito laboral. Un periodo de prácticas permite establecer vínculos y relaciones con profesionales y ampliar la red de contactos” (p. 22). Con ello, también se entiende que el escenario de práctica

y el desempeño del estudiante en la misma, contribuye a la generación de factores importantes para el desarrollo profesional como el relacionamiento y el establecimiento de contactos, así como de redes colaborativas entre profesionales que brinden un respaldo en el quehacer laboral.

Con frecuencia se asocia a la etapa de práctica profesional con la idea de que es un contexto en el que el estudiante entra en contacto con dinámicas reales de cómo será verdaderamente su ámbito laboral una vez inicie en este, por lo que, en muchas ocasiones, se entiende que la formación ha servido para preparar completamente al estudiante para hacer frente a los retos que le plantee su realidad. Ante esto, factores que van asociados a las dinámicas cambiantes y complejas de dicha realidad entran en juego y replantean el significado de lo que es el saber y el conocimiento adquirido por el estudiante durante su formación, así como su precisa utilidad, por lo que quedan un tanto desvinculados los procesos de formación y aplicación de conocimientos en la práctica, para dar lugar a un proceso emergente: la práctica como un escenario de construcción de conocimiento, que no se tenía previamente.

Este nuevo enfoque ya se ha mencionado con anterioridad, pero es pertinente recalcarlo ahora entendiéndolo como una contribución de la etapa práctica para con el estudiante, y ejemplos de este planteamiento es posible encontrarlos en la literatura consultada. Carey y Vargas (2016) citados en Chan-Pavon et al. (2018), en un artículo que lleva por nombre *Contribución de las Prácticas Profesionales en la formación de los Estudiantes de la Facultad de Ingeniería Química de la Universidad Autónoma de Yucatán (México)*, exponen que durante la práctica, “no sólo se movilizan competencias adquiridas en la escuela, sino que se aprenden nuevos conocimientos y nuevas formas de abordar los problemas a partir de situaciones reales, con frecuencia en ambientes complejos e inciertos”(p. 54). La intención que se hace evidente en la anterior cita es que las prácticas profesionales son una oportunidad para que los estudiantes amplíen sus conocimientos y competencias a través de situaciones reales en ambientes complicados. Esto se debe a que, durante las prácticas, estos pueden aplicar las habilidades adquiridas, en un entorno laboral real, lo que les permite comprender

mejor y enfrentarse a desafíos y problemas reales que normalmente no se presentan en un entorno educativo. Además, durante esta experiencia (la práctica), los estudiantes tienen la oportunidad de interactuar con profesionales del área y otros miembros del equipo, lo que facilita un diálogo y un entorno interdisciplinar.

La idea de que la práctica profesional es la manera en que tanto el estudiante aprende de manera práctica a desempeñarse en su campo de conocimiento y que, de igual forma, aporte a la sociedad en que se encuentra al dotar su actuación de conocimientos científicos adquiridos durante su formación, se encuentra bastante consolidada y con mayores argumentos en la literatura científica analizada. No obstante, es necesario contar con una visión crítica del proceso para conocer a mayor detalle las implicaciones que puede tener esta funcionalidad social, especialmente al considerar la importancia de la especificidad de cada contexto, y la manera particular en la que, en consecuencia, cada profesional en formación puede y debe aportar a dicho contexto, en la medida en que resulta útil para responder a necesidades complejas y tangibles de su entorno, y no redundante funcionalmente en aspectos que no tienen mayor relevancia.

Esta pertinencia en las contribuciones y los aportes profesionales a la comunidad es defendida por Echeverri-Gallo (2018), en su estudio titulado *Significados y contribuciones de las prácticas profesionales a la formación de pregrado en psicología*, donde explica sobre la dinámica Estado – universidad – sociedad, “en esta relación se puede indagar por las necesidades y las exigencias del contexto, lo que constituye un referente válido para evaluar y modificar los procesos académicos y administrativos del programa curricular” (p. 572).

Lo anterior quiere decir que, dicha operatividad, acorde con las necesidades reales, puede significar mayores contribuciones para la triada mencionada, proceso en el que también se ve implicado el estudiante. Por ejemplo, para poder ofrecer una formación en este caso, de la psicología, que esté en sintonía con las exigencias de su entorno, es menester tener en cuenta las demandas de la sociedad y el mercado laboral, así como los requerimientos del Estado en términos de regulación y acreditación. De esta manera, se puede diseñar un plan de estudios que esté orientado a formar profesionales que puedan satisfacer las necesidades de la

comunidad. Además, el proceso de formación de los estudiantes, también se verá alineado con las necesidades del contexto, ya que les permitirá adquirir las habilidades y conocimientos para responder a las demandas del entorno laboral.

Formación Práctica en la Universidad

La formación universitaria se orienta por determinados ejes temáticos, técnicos e investigativos que componen lo que se conoce como currículo académico, este lleva implícito, al representar la manera en que se educa a un profesional que servirá a la sociedad de manera útil a través de sus aportes por medio de la técnica, un engranaje tanto de factores políticos, ideológicos y culturales, que están determinados por la realidad en la que se encuentra el centro educativo. Es así como las temáticas y los componentes de este currículo tienen especial relevancia y dan cuenta de una visión y un posicionamiento de los actores educativos frente a la realidad que les concierne y que será replicado a los futuros profesionales.

De esta manera, casi en todo el mundo, se ha establecido en educación superior el desarrollo de la práctica profesional, como un momento altamente relevante o indispensable para alcanzar el título académico, lo cual refleja dicho posicionamiento mencionado anteriormente, y que se encuentra en relación con lo expuesto por diversos autores (Schön, 1987, 1992, 1998; Santoni Rugio, 1994; Clark 1997; Bourdieu, 1999, 2003, 2007; Gimeno Sacristán, 1998; Figueroa Rubalcava, 2000; Feldman, 2010; Carr, 2002, entre otros), cuyos planteamientos se encuentran consolidados en la publicación de Steiman (2019), titulada *La formación práctica en los planes de estudio: el caso de prácticas profesionales supervisadas (PPS) de las carreras de profesorado en Ciencias de la Educación*, donde se le da un valor importante a la inclusión de este momento de la formación en el currículo: “Su presencia está fundamentada en la consideración de las nociones de conocimiento teórico y conocimiento práctico como dos formas del conocer que requieren estar presentes en la formación profesional” (p. 29-30). Lo anterior hace referencia a la importancia de incluir prácticas profesionales en el plan de estudios, en este caso a carreras de profesorado en ciencias de la

Educación, ya que esto permite a los estudiantes combinar y aplicar tanto el conocimiento teórico como el práctico en un entorno real y significativo. Además, con esto pueden mejorar la capacidad para reflexionar críticamente sobre su propia práctica y continuar aprendiendo a lo largo de su proceso académico y profesional.

Un aspecto valioso para destacar, el cual ya ha sido abordado en este texto y que es constantemente definido por diversos autores, es la monotonía en la que en ocasiones puede caer la formación profesional en los variados factores que la componen, entre ellos, la etapa práctica. Mayormente se presentan episodios en los que el profesional ya está acostumbrado o preparado para hacer frente a los retos que se presenten en su etapa de práctica profesional, lo cual no da lugar ni incentiva la autonomía y el desarrollo de competencias en los estudiantes, por lo que la percepción de estos sobre estas puede ser tediosa, monótona y poco relevante. Ante esta situación, toma importancia el sentido que se puede tener frente a esta etapa de la percepción, es decir, la publicidad que sobre los procesos de práctica se hagan, para que la motivación de los estudiantes en torno a esta aumente y se incentive una mayor competitividad.

En la literatura científica consultada, es posible determinar el sustento de esta idea, en especial considerando los procesos que se ven implicados en la dinámica de la práctica, y que no solamente obedecen a aspectos provenientes de los estudiantes, sino de la comunidad educativa en general. De este modo, Molina (2004), en su artículo titulado *Formación práctica de los estudiantes de pedagogía en las universidades españolas*, expone “un aspecto importante para mejorar los programas de Practicum que las universidades llevan a cabo es la formalización y publicitación de estos dando importancia a aquello que refleje” (p. 22). Además, este autor señala que varios estamentos ajenos a la universidad se ven impactados por el desarrollo de los procedimientos prácticos de los estudiantes, por lo que se requiere de una mayor reivindicación y significación, así como del tratamiento que se le da a la importancia del proceso de práctica.

Retomando la idea predominante acerca de la formación práctica profesional que se debe ejecutar en los centros de enseñanza superior, la cual consiste en la funcionalidad que las universidades deben prestar al ámbito empresarial y social, y que se representa, en los países desarrollados, en enormes esfuerzos por la consecución de dicho aspecto, lamentablemente no es el caso de los países en vías de desarrollo en los que por la complejidad y las debilidades de la educación en la región, también termina por afectar de manera determinante a los procesos prácticos que se desarrollan durante la formación.

Este punto es expuesto por Acosta et al. (2021) en sus amplias revisiones de literatura con base en la información de otros varios teóricos sobre la materia, y específicamente en su estudio titulado *La formación práctica a través de la integración Universidad-Empresa: principios, ideas científicas y etapas*, al afirmar que en Latinoamérica “se manifiesta cierto nivel de carencia y obsolescencia de base material de estudio, dificultando el desarrollo de la formación práctica de los estudiantes” (p. 1249), por lo que este es un aspecto bastante importante a analizar de parte de las evaluaciones de calidad en la educación superior y que guardan relación con los procesos formativos de la práctica profesional.

Aproximaciones Teóricas y Conceptuales

A continuación, se presentan los conceptos y perspectivas a la luz de los cuales se ha configurado el marco teórico para el desarrollo del presente estudio. Este ha sido estructurado a partir de la articulación progresiva de tres elementos centrales: la evaluación como concepto pedagógico, el Constructivismo como perspectiva de pensamiento en el campo de la educación, y finalmente la evaluación constructivista como articulación teórica en la que convergen los dos primeros. Se procura referir entonces a los autores cuyas perspectivas han sido elegidas en esta aproximación en cada caso, entendiendo que en los tres casos abundan abordajes como resultado de la importancia que ocupan en el campo de los estudios en educación y pedagogía. Las elecciones aquí hechas, así pues, se fundamentan en la forma en que estas comprensiones han podido contribuir tanto a la formulación de este estudio en la etapa de su diseño, como al

desarrollo del mismo en todo su despliegue metodológico. Pero especialmente, por el lugar que la teoría debe ocupar en un estudio en instancias como la recolección y el análisis de los datos presentes en campo, ya que la perspectiva definida por esta provee a la investigadora de razones para definir posturas, y en esa dirección poder formular hallazgos y derivar de estas conclusiones que puedan ser útiles para el dominio en el que está inscrita la presente investigación.

La Evaluación

El hecho de que el estudio aquí expuesto esté orientado a una revisión del estado de la formación en el campo de la evaluación de las prácticas académicas hace necesario que se conceptualice la comprensión de la evaluación a partir de la cual se han dado las fases con las que la investigación ha sido desarrollada. Por tanto, la evaluación en este caso se entiende de acuerdo con lo señalado por Davis citado por López, (2013) al definirla como “un procedimiento sistemático para recopilar información acerca de los estudiantes” (p. 66). Es decir, para el contexto en el que se ha adelantado este trabajo, la evaluación provee de herramientas y un punto de partida a los docentes para la recapitulación de lo hecho en cada sesión de las prácticas profesionales, pero también de una idea del desempeño de sus alumnos con el ánimo de hacerles conscientes de sus aprendizajes y posibilidades de mejora.

La evaluación no sólo ofrece la posibilidad de retroalimentar procesos sino también a los actores involucrados en estos, así como sus prácticas y hábitos en la dirección en la que lo plantea Flórez, et. (2019) quien sobre esto nos dice que “... es vista como un proceso de aprendizaje permanente en el cual el educador debe desarrollar diferentes actividades para que el alumno edifique su propio sistema de aprendizaje” (p. 69). En esta dirección, es importante que la evaluación no sea vista únicamente como una herramienta para medir los conocimientos adquiridos por los estudiantes, sino como un proceso de aprendizaje continuo en el que estos deben tener un papel activo y participativo. La perspectiva de la evaluación asumida entonces en esta investigación nos distancia de las posturas tradicionales de acuerdo con las cuales esta

es principalmente un escenario en el que acontece la medición. A propósito, Prieto, et al. (2019) señala:

Adjudicar a la evaluación un único papel como mecanismo de medición, de comprobación o de constatación, obstaculiza su comprensión como estrategia formativa, encaminada hacia el aporte de datos e información básicos para la adaptación y el mejoramiento del proceso de aprendizaje (p. 104).

De esto se deduce lo importante que es recalcar en el contexto del trabajo evaluativo en las prácticas académicas, un abordaje de este tipo de procesos que tenga decididamente una orientación más formativa. En este sentido, los mismos autores nos dicen:

Es necesario que la evaluación responda a cuál es el sentido de las acciones que realiza, cuál es el aporte para el proceso de construcción de conocimientos, cómo tener presentes las particularidades y los intereses de los estudiantes, en qué medida las particularidades y los intereses responden a los planes y programas de contenido, entre otras preguntas que orientan la articulación de la práctica pedagógica con la evaluativa (p. 104).

Se nos plantea entonces el reto de promover un cambio de paradigma hacia la evaluación formativa en los procesos de prácticas dentro del contexto de Educación Superior. Esta es entendida como “...una de las más aceptadas a nivel nacional e internacionalmente en la educación superior” (López, 2009, p. 161), en la que el proceso se orienta hacia la mejora de los espacios de aprendizaje y formación de los estudiantes, por lo que las decisiones a tomar pueden referirse a la reestructuración de los contenidos o la reconceptualización de las metodologías didácticas.

Como se ha dicho hasta ahora, uno de los objetivos de la práctica profesional es generar relaciones entre los procesos académicos e investigativos y afianzar el vínculo con la sociedad. La práctica puede aportar en gran medida a la formación integral de los futuros profesionales

en tanto exige de la identificación de nuevas problemáticas, demandas y necesidades de transformación en escenarios concretos, permitiendo así la emergencia de reflexiones en ese momento de la formación profesional. La práctica facilitará la inserción al mundo productivo en la medida en que desarrolla una serie de conocimientos, habilidades y competencias que servirán para que el estudiante pueda abrirse camino en los diversos procesos de ingreso al entorno laboral. Sobre esto, se considera pertinente destacar lo señalado por Chan et al. (2018), citando a Carey y Vargas (2016) quienes expresan que:

La práctica profesional integra al estudiante en un contexto de aprendizaje situado en escenarios reales de aprendizaje, relacionados con la práctica del rol profesional a desempeñar, posibilitando la adquisición de conocimientos, habilidades y competencias necesarias para el ejercicio profesional. No sólo se movilizan competencias adquiridas en la escuela, sino que se aprenden nuevos conocimientos y nuevas formas de abordar los problemas a partir de situaciones reales, con frecuencia en ambientes complejos e inciertos (p.54).

Lo anterior permite hacer énfasis en la idea inicial propuesta en este apartado, según la cual la práctica académica es un espacio en el que se establece una relación universidad-escenario de práctica, en la que los logros deben ser recíprocos. El practicante aporta su trabajo y conocimiento, haciendo que los procesos organizacionales se desarrollen bajo una perspectiva contemporánea y académica, otorgándole valor a la organización. Mientras que el escenario de práctica, además del apoyo económico que pudiese brindar al estudiante, es idóneo para el fortalecimiento de competencias y habilidades que ha desarrollado en la Universidad. Además, las relaciones con el entorno laboral permiten que el practicante desarrolle mayor criterio para enfrentar situaciones adversas. Del mismo modo, el pragmatismo con el que se abordan ciertos temas en el entorno laboral posibilita que el estudiante ofrezca soluciones concretas a determinados problemas, por lo que la evaluación de las prácticas en estos contextos adquiere matices que tienen un alto componente formativo. Sobre esto Mora (2004) nos dice que la

evaluación en algunos espacios cumple con una función orientada al rendimiento, ya que es vista como:

Una herramienta para la rendición de cuentas. El concepto no es solo rendir cuentas de los aciertos y desaciertos de un plan o programa de estudios o del desempeño profesional, sino también recibir retroalimentación para el mejoramiento académico y personal tanto del personal docente como de la población estudiantil y, por ende, de la institución educativa (p.3).

No obstante, para que este tipo de apropiación tenga lugar, es fundamental que el estudiante conozca con claridad cómo se le va a evaluar y que, a su vez, reciba retroalimentación frente a los resultados que vaya obteniendo el docente sobre su proceso formativo. Además, el proceso evaluativo, visto como un ejercicio reflexivo y participativo, puede dotar al discente de las herramientas necesarias para aportar a la construcción ya sea de diversos instrumentos o de la evaluación misma. Esto es, aportar desde sus conocimientos y destrezas a un modelo de evaluación flexible, que incorpore metodologías activas y no busquen el aprendizaje en términos de resultados finales, sino como un proceso permanente que permita el error como fuente de mejora.

Evaluación Formativa

Como se ha señalado en los apartados anteriores, la evaluación es una parte integral del proceso de enseñanza y aprendizaje porque permite medir el progreso de los estudiantes y ajustar la instrucción en consecuencia de lo que los procesos aplicados en el marco de esta indiquen. Sin embargo, la evaluación no se limita a la medición del desempeño de los estudiantes en un momento dado, sino que también puede ser una herramienta poderosa para mejorar el aprendizaje a lo largo del tiempo. En este sentido, formas de entender estos procesos como la evaluación formativa y la evaluación compartida, se han convertido en enfoques cada vez más populares para evaluar el aprendizaje en contextos educativos.

Para el caso de la configuración de la perspectiva teórica propuesta para el desarrollo del presente estudio, se propone a continuación el concepto de evaluación formativa y su

importancia en el proceso de enseñanza y aprendizaje, así como sus beneficios y desafíos en diferentes contextos educativos, especialmente en aquellos vinculados a las prácticas profesionales en la Educación Superior.

Una primera aproximación a lo que es la evaluación formativa la encontramos en el trabajo de Pérez et al. (2017) quienes la definen como:

Aquella que coadyuva al desarrollo del estudiante en correspondencia con las regularidades esenciales del proceso de formación del individuo y con las finalidades sociales que signan dicha formación en la sociedad. Además, es capaz de detectar los progresos y dificultades en el proceso enseñanza aprendizaje, determinar hasta dónde se ha llegado y hasta dónde se puede avanzar. Informa al estudiante de los hallazgos encontrados, lo que le permite al docente adecuar el currículo y los objetivos iniciales, y le otorgan la posibilidad de ajustar el proceso progresivamente (p. 269).

En este sentido, la evaluación formativa es una estrategia que busca recopilar información sobre el desempeño de los estudiantes de manera continua, para poder darles retroalimentación y así ayudarlos a mejorar en su proceso de aprendizaje. La evaluación formativa es un proceso que se lleva a cabo durante todo el proceso educativo, desde el inicio hasta el final del ciclo escolar. De esta manera, los profesores pueden identificar las fortalezas y debilidades de los estudiantes en tiempo real y adaptar su enseñanza para satisfacer las necesidades individuales de cada estudiante. Además, es allí donde toma importancia la recepción de conocimiento por parte del estudiante, el cual tendrá momentos de aplicación en los momentos evaluativos.

Según Black Y William (1998), la evaluación formativa se entiende como cualquier actividad llevada a cabo en el transcurso del proceso de aprendizaje, que tiene como objetivo proporcionar información tanto a los estudiantes como a los docentes acerca del nivel de comprensión alcanzado por los primeros, permitiendo a los segundos ajustar su metodología de enseñanza en consecuencia. Además, argumentan que esta evaluación puede tener un impacto positivo en el aprendizaje de los estudiantes.

La evaluación formativa implica la retroalimentación constante de los estudiantes sobre su progreso, lo que les permite identificar áreas de mejora y ajustar su enfoque de aprendizaje. Por otro lado, implica que tanto los estudiantes como los docentes participen activamente en el proceso de evaluación, lo que fomenta la auto-reflexión, y permite mejorar la calidad y la responsabilidad de los estudiantes en su propio aprendizaje. Esta, es una parte fundamental en el proceso de aprendizaje y enseñanza, ya que permite que los docentes y estudiantes obtengan una comprensión clara y detallada de las habilidades y conocimientos que los estudiantes están adquiriendo en el aula.

Para Sadler (1989), la evaluación formativa tiene como objetivo ayudar a los estudiantes a mejorar su aprendizaje y su práctica, ya que se centra en el proceso de aprendizaje en lugar del resultado final. Este autor también enfatiza que esta permite a los estudiantes recibir retroalimentación oportuna y específica que les ayuda a identificar áreas en las que necesitan mejorar y a tomar medidas para hacerlo.

En la misma dirección, este tipo de evaluación como proceso continuo y sistemático en los procesos educativos, es esencial ya que puede mejorar significativamente la calidad del aprendizaje y la enseñanza en general, teniendo en cuenta que no se centra al final de un proceso de aprendizaje, sino que, por el contrario, proporciona una retroalimentación a lo largo del camino para que puedan obtener más aprendizajes y lograr mejores resultados.

Con relación a las prácticas profesionales o en este caso las prácticas académicas, Boud y Molloy (2013) destacan que la evaluación formativa en las prácticas profesionales es un proceso fundamental para ayudar a los profesionales a reflexionar sobre su práctica y mejorarla. Sugieren que la evaluación formativa debe ser un proceso continuo que se lleva a cabo a lo largo de toda la carrera profesional y que debe centrarse en las habilidades y competencias profesionales relevantes.

Otros autores que destacan la importancia de la evaluación formativa en las prácticas profesionales son Hattie y Timperley (2007), quienes presentan una revisión exhaustiva de la literatura, y discuten en su artículo "*The power of feedback. Review of educational research*",

la importancia de la retroalimentación como uno de los factores más influyentes en el aprendizaje y la mejora de la práctica. Los autores sugieren que la retroalimentación debe ser específica, clara y enfocada en el proceso de aprendizaje para ser efectiva.

Es decir, la evaluación formativa es esencial en las prácticas profesionales porque permite a los estudiantes y profesionales recibir retroalimentación oportuna y detallada que les ayuda a identificar áreas en las que necesitan mejorar y a tomar medidas para hacerlo. La evaluación formativa también ayuda a los profesionales a reflexionar sobre su práctica y mejorarla, lo que puede tener un impacto positivo en la calidad del servicio que brindan.

En resumen, esta evaluación juega un papel importante en el desarrollo de las prácticas profesionales, ya que permite a los futuros profesionales evaluar su propio desempeño y recibir retroalimentación para mejorar su trabajo. La evaluación formativa en las prácticas profesionales se utiliza para identificar fortalezas, permitir corregir errores, desarrollar habilidades críticas y para ayudar a los profesionales a reflexionar sobre su práctica y hacer cambios necesarios para mejorar y enfocar su aprendizaje en las áreas que requieren mayor atención. En lo que respecta a las prácticas profesionales de la educación superior, ese tipo de evaluación proporciona una retroalimentación constante a los estudiantes sobre su desempeño, fomenta la reflexión sobre el propio aprendizaje, lo que les ayuda a los estudiantes a comprender mejor los criterios de evaluación y a desarrollar una actitud más autónoma en su proceso de formación. Además, la evaluación formativa permite a los docentes ajustar su enseñanza en función de las necesidades y características específicas de los estudiantes, lo que les permite brindar una educación más personalizada y adaptada a las necesidades de cada uno de ellos. Asimismo, se promueve la participación activa de los estudiantes en su proceso de aprendizaje, lo que contribuye a su motivación y compromiso con su formación profesional.

Vistas ya las acepciones desde las cuales se ha comprendido a la evaluación y a la evaluación formativa, como conceptos centrales en la perspectiva teórica de este estudio, pasamos a la revisión de una corriente de pensamiento, cuyos aportes se consideran fundamentales para adelantar la pesquisa propuesta en esta investigación.

El Constructivismo

Se denomina constructivismo a una corriente académica que rompe con los esquemas tradicionales educativos que consideran al proceso de aprendizaje como la interrelación entre dos sujetos, en el cuál uno ocupa un rol pasivo y el otro un rol activo, siendo el primero aquel que recibe del segundo lo que se denomina conocimiento válido y académico de acuerdo con criterios como la edad, la experiencia y la adhesión al canon académico (Reategui, 1995).

Reategui destaca la relevancia de la reciprocidad en el camino del conocimiento, pues actualmente el constructivismo se concibe como la construcción colectiva y recíproca, más no como una estructura vertical en la que existe un epicentro activo del conocimiento que le deposita en un agente pasivo receptivo que carece de este, y que de otra forma no puede obtenerlo (conocimiento) sin un emisor que lo posea. El entorno del estudiante, sus expectativas y contexto sociocultural, además del nivel de desarrollo cognitivo, condicionan la capacidad y el dinamismo de este para ser partícipe de la co-creación del conocimiento de manera horizontal.

El constructivismo se propone en algún sentido el desplazamiento de las estructuras convencionales de la academia y del conocimiento, rompiendo el molde tradicional de los roles de sujeto pasivo y sujeto activo frente a la transmisión de conocimiento, para darle un papel preponderante a la autonomía de la reflexión del alumno y así posibilitar reestructuraciones sobre el conocimiento que se está asimilando. Esta corriente académica, propone que se permita al sujeto regular sus dinámicas académicas e intelectuales y la velocidad con la que se acerca al conocimiento, ya que este motiva y respeta las elucubraciones que produce el sujeto al relacionarse con su entorno, dependiendo únicamente de sus capacidades cognitivas para autoformarse y continuar a su propio ritmo en el camino del conocimiento sin que este precise de la figura de un maestro poseedor del conocimiento absoluto que dé respuesta a todas sus preguntas. Así, se otorga mayor valor a las apreciaciones propias del alumno, fruto de sus experiencias y su relación con el mundo que lo rodea.

El constructivismo en términos educativos implica que desde lo pedagógico el educador se conciba como un mediador entre espacio de aprendizaje, estudiante y lo social, por lo que se exige contar con un reconocimiento de las formas en que los alumnos aprenden con el entorno. Es importante entonces que el docente esté en capacidad de planear y evaluar desde lo cualitativo para facilitar la construcción de saberes, privilegiando una relación entre la realidad, la práctica, los gestores pedagógicos e investigadores a luz de esta comprensión de la educación. Además, esta perspectiva concibe el conocimiento que da a luz el hombre como una hibridación entre el contexto sociocultural en el cuál crece el individuo, y los agentes de carácter biológico y hereditario que este posee, dando como resultado una amalgama de factores que interfieren directamente en la capacidad que tiene el hombre para aprender, pensar, reflexionar y proponer, tanto de manera individual como colectiva (González, 1995).

Esta corriente académica parte de la realidad misma de los investigadores en la que se asumen las herramientas que brinda el exterior para el análisis y ejecución de propuestas educativas y sociales que permean el entorno. Según Pozo, 1996; Pérez & Mateos, 1997 (citados en Cubero 2005),” el constructivismo asume que el conocimiento supone una perspectiva *relativa* sobre la realidad” (p. 45). Es decir, el constructivismo sostiene que el conocimiento no es una copia exacta de la realidad, sino que es algo que se construye a través de la experiencia y la interpretación de la información. En este sentido, el conocimiento es una construcción subjetiva y relativa para cada individuo. Cada persona construye su propia realidad a partir de su interacción con el mundo, lo que implica que cada individuo desarrolla una perspectiva única sobre la realidad.

Desde la postura de Piaget, el constructivismo se da como la construcción de estructuras mentales en relación con lo concreto a lo abstracto, y disminuye el aspecto específico de las concepciones nulas. En este sentido, se destaca que el autor tenga en cuenta que el sujeto debe estar frente a lo real, pero sin alejarse del objeto del conocimiento, puesto que la construcción del saber no es un ejercicio estático o lineal sino un proceso complejo de interacción con la realidad. Por tanto, para Piaget (citado en Coloma & Tafur, 1999):

La construcción del conocimiento es un proceso esencialmente interno e individual, basado en la equilibración y que la influencia del medio sólo puede favorecer o dificultar. El diálogo es entre sujeto y objeto, la mediación social no constituye un factor determinante. (p. 223)

Es así como las construcciones intelectuales funcionan cuando se está en contacto con el objeto a investigar o del que se producirá un determinado conocimiento. Por otro lado, el ámbito social no es determinante para obtener un saber en el sujeto, ya que el aprendizaje se puede tener desde la individualidad. Con esto, se afirma que al producirse un aprendizaje significativo en el alumno se requiere de una intensa actividad mental constructiva al establecer relaciones sustantivas entre el nuevo contenido y los elementos de su estructura cognoscitiva, lo que revestirá mayor importancia para el estudiante cuando lo pueda aplicar a diferentes situaciones de su vida. Por consiguiente, la calidad y cantidad de dichos aprendizajes son asuntos condicionados por el nivel de desarrollo cognitivo y la competencia operativa del alumno y por ende, cuando se establecen vínculos no arbitrarios entre el nuevo material de aprendizaje y los elementos existentes en la estructura cognoscitiva del alumno, se favorece la emergencia de condiciones para que un saber tome relevancia en la vida del sujeto. El ser capaz de hacer y de aprender en un momento determinado depende del estadio de desarrollo cognitivo en el que se encuentra, así como de los conocimientos, intereses, motivaciones, actitudes y expectativas que ha construido durante sus experiencias previas de aprendizaje. Al ir aprendiendo, el estudiante ejercita su memoria comprensiva, la cual se constituye en la base para realizar nuevos aprendizajes. De esta manera su estructura cognoscitiva se modifica construyendo nuevos esquemas de conocimiento.

Por tanto, la construcción de dichos significados tiende a ser el resultado de las interacciones que se suscitan entre el profesor, los alumnos y el contenido como acercamiento para la adquisición del saber. Así entonces los conocimientos previos, los intereses, motivaciones, actitudes y expectativas pueden condicionar la aplicación de las experiencias educativas formales en el crecimiento personal del alumno.

En los procesos de prácticas revisados para el desarrollo de esta investigación, se evidencian claramente rasgos pertenecientes al constructivismo que podrían ser potenciados. La formulación de un plan de acompañamiento pedagógico alentada por los planteamientos de esta teoría, puede posibilitar el que se cuente con directrices claras para el desarrollo de los procesos evaluativos que se ejecutan en las prácticas, desde una perspectiva de reciprocidad y retroalimentación, pues se abandona la percepción clásica de la práctica estudiantil como una oportunidad para que el estudiante ponga en práctica sus conocimientos o tenga un aprendizaje significativo, adoptando una postura de mutua colaboración, aprendizaje bilateral y construcción colectiva de conocimiento de relevante importancia para ambas partes (Escenario de práctica- alumno).

El constructivismo es una teoría del aprendizaje que destaca la importancia del conocimiento previo y la experiencia en el proceso de aprendizaje. Por tanto, se basa en la idea de que el aprendizaje es un proceso activo y personal en el que el estudiante construye su propio conocimiento a través de la interacción con el mundo que le rodea

Con relación a lo anterior, en esta teoría también se destaca la importancia del trabajo colaborativo y la construcción social del conocimiento en las prácticas profesionales. En el mundo profesional actual, es frecuente que los profesionales deban trabajar en equipo, con personas que tienen diferentes habilidades y perspectivas. El constructivismo promueve el trabajo colaborativo y la construcción social del conocimiento, lo que significa que los estudiantes deben interactuar entre sí, discutir sus ideas y encontrar soluciones juntos. Esto no solo promueve el aprendizaje de habilidades sociales y comunicativas, sino que también permite que los estudiantes construyan conocimiento de manera más eficaz, a través de la interacción con otros.

Para Piaget (1973), el aprendizaje es un proceso social en el que el estudiante construye su propio conocimiento a través de la interacción con otros estudiantes y con el profesor. En este sentido, el aprendizaje no es un proceso pasivo en el que el estudiante recibe información

y la “almacena”, sino que es un proceso en el que este debe ser un agente activo en la construcción de sus nuevos aprendizajes (conocimientos).

En el contexto de las prácticas profesionales, el aprendizaje colaborativo y la interacción con otros profesionales es especialmente importante, ya que el estudiante debe trabajar en equipo con otras personas para lograr objetivos comunes y aprender de la experiencia y conocimiento de sus compañeros y mentores. Por lo tanto, esta interacción interdisciplinaria, puede mejorar la capacidad del estudiante para resolver problemas complejos y adaptarse a situaciones cambiantes en su campo profesional.

En esta línea, el constructivismo enfatiza el papel del estudiante como protagonista activo en el proceso de aprendizaje, ya que para Ausubel (1968), este debe ser capaz de relacionar el nuevo conocimiento con el conocimiento previo y así poder construir su propio conocimiento. Para que puedan lograr esto, los docentes también son considerados actores fundamentales en este proceso, por lo que deben diseñar actividades de aprendizaje que promuevan la reflexión, la crítica y la aplicación del conocimiento, y que estén estrechamente relacionadas con situaciones auténticas y relevantes para la vida laboral y profesional del estudiante. De esta manera, el estudiante al desarrollar una comprensión profunda y una capacidad de aplicación de contextos reales fortalece habilidades para reflexionar de una manera crítica sobre su experiencia, aprender de sus errores y mejorar su desempeño académico y profesional.

Una de las principales contribuciones de esta teoría al campo de las prácticas profesionales, es la promoción del aprendizaje activo y significativo. Jonassen (1999) sostiene que el constructivismo enfatiza en la importancia de que el estudiante sea el protagonista activo en el proceso de aprendizaje, en lugar de ser un receptor pasivo de información. Como se ha mencionado en los apartados anteriores, el estudiante debe tener un papel activo en la construcción de su propio conocimiento, basado en su experiencia previa y en la reflexión crítica sobre la nueva información que recibe. Esta perspectiva se alinea con las demandas de

la sociedad actual, en las que los profesionales deben estar constantemente actualizados y preparados para enfrentar desafíos complejos y cambiantes.

En resumen, esta corriente académica la cual ha sido trabajada y discutida por tantos autores tiene una gran importancia en las prácticas profesionales debido a que se centra en el desarrollo de habilidades y competencias prácticas, destaca la importancia del trabajo colaborativo y la construcción social del conocimiento, y enfatiza el papel del estudiante como protagonista activo en el proceso de aprendizaje. En definitiva, el constructivismo es una teoría del aprendizaje que tiene una gran importancia en las prácticas profesionales, ya que promueve el aprendizaje activo y significativo, el aprendizaje contextualizado y auténtico, y la construcción social del conocimiento. Todo esto contribuye a formar profesionales capaces de enfrentar los desafíos del mundo laboral actual, con habilidades y competencias prácticas, y con una actitud crítica y reflexiva sobre su propia práctica.

La Evaluación, Desde la Óptica del Constructivismo

La evaluación desde el constructivismo es aquella que tiene como fin reconocer los aprendizajes que los estudiantes han obtenido a lo largo de un periodo de tiempo bajo los lineamientos o competencias determinadas por el área del saber que se esté dando sin dejar atrás la base misma de la metodología de enseñanza del constructivismo. Para Contreras (2018), esta evaluación se traduce como:

Toma de decisiones de carácter pedagógico, que cumple con la función básica de ser reguladora del propio proceso, se caracteriza porque está orientada a identificar los cambios que se debe introducir en el proceso enseñanza aprendizaje para ayudar a los estudiantes en su propio proceso de construcción del conocimiento y su significado.

Esta toma de decisiones de carácter pedagógico, también se denomina evaluación formativa (p. 94).

Para una correcta evaluación constructivista, desde un inicio se deben establecer parámetros claros sobre lo que se espera evaluar, las competencias y dominios que debe haber asimilado el alumno para el momento de la evaluación, y las formas en las que se supone que el estudiante

debe aplicar dicho conocimiento. La evaluación constructivista tiene como eje central la capacidad de análisis y reflexión del estudiante, la aprehensión conceptual y la sistematización que hace él de dichos conceptos, e información referente a estos.

Por tanto, dicha evaluación aborda el sujeto evaluado de manera holística, centrándose más en los procesos que en los resultados y en la forma en la cual el sujeto obtiene el conocimiento, personalizando así la evaluación de cada sujeto, atendiendo a sus capacidades, contextos, dificultades y fortalezas. Es aquí donde cobra sentido en lo que se refiere a prácticas estudiantiles en la medida en que el proceso del estudiante es abordado desde diferentes flancos, pues no sólo su resultado es tomado en cuenta en el momento de ser evaluado, sino que también lo son los procesos académicos y laborales que este evidencie, así como el dominio intelectual y conceptual que tenga de su saber específico.

El tipo de evaluación aquí es pertinente para los procesos de prácticas académicas o profesionales, debido a que el practicante está en pro de intervenir desde diferentes ángulos en los que su jefe inmediato, su asesor de práctica y el docente con el que cursa la asignatura acompañante al proceso de prácticas se configura la posibilidad de contar con las tres miradas para evaluar el trabajo del estudiante, siendo idónea para este proceso la evaluación constructivista.

Este enfoque se centra además en la atención en el nivel de análisis, por lo tanto, las capacidades del alumno para clasificar, comparar y sistematizar son las claves para la evaluación formativa. La evaluación en este marco tiene la intención de dar a los estudiantes una oportunidad para seguir aprendiendo; esto exige que el docente reconozca las diferencias individuales y de desarrollo de intereses, capacidades, destrezas, habilidades y actitudes. Según lo anterior, González et al. (2007) afirman que:

La evaluación constructivista no se interesa sólo en los productos observables del aprendizaje, ya que, en la evaluación bajo esta perspectiva, son de gran importancia los procesos de construcción que dieron origen a estos productos y la naturaleza de la organización y estructuración de las construcciones elaboradas (p. 127).

Por ejemplo, en la presentación de un trabajo por parte de un estudiante, esta evaluación no sólo enfatiza en lo que fue el producto, es decir, la presentación como tal, sino que también toma en cuenta los procesos de construcción que llevaron a cabo los estudiantes para lograr dicho producto. Además, la evaluación constructivista busca identificar no solo el resultado final de un proceso de aprendizaje, sino también los procesos de pensamiento, estrategias y habilidades que los estudiantes utilizan para alcanzar ese resultado. Se trata pues de una evaluación más amplia y profunda que se centra en la comprensión y el análisis de los procesos cognitivos de los estudiantes, con el fin de comprender cómo están construyendo su conocimiento y cómo pueden mejorar su aprendizaje.

Es importante destacar que la evaluación constructivista no busca juzgar o calificar al estudiante, sino más bien ofrecerle información útil para su propio proceso de aprendizaje, permitiéndole reflexionar sobre su propio proceso cognitivo y mejorar su capacidad para construir su propio conocimiento. Esta, tiene en cuenta que cada estudiante construye su propio conocimiento lo que lo convierte en un proceso autónomo y auténtico.

Por lo tanto, se enfoca en obtener una visión más completa y precisa del aprendizaje del estudiante, en lugar de simplemente medir si ha adquirido los conocimientos preestablecidos. En este sentido, se considera que “la evaluación tradicional”, que se basa en la medición de conocimientos predefinidos y validados externamente, no es suficiente para valorar el aprendizaje adquirido. Por el contrario, teniendo en cuenta la parte constructivista en una evaluación, se pueden identificar las fortalezas y debilidades del estudiante y se puede ofrecer una retroalimentación más efectiva y orientada a la mejora del proceso de aprendizaje.

En las prácticas profesionales, la evaluación constructivista puede permitir que los estudiantes construyan su propio conocimiento a través de la reflexión sobre sus experiencias y prácticas en el campo laboral. De esta manera, los estudiantes pueden crear sus propias construcciones y soluciones a los problemas que se presentan en su entorno laboral, en lugar de simplemente aplicar soluciones predeterminadas validadas externamente. Además, al aplicar una evaluación constructivista en las prácticas profesionales, los estudiantes pueden

desarrollar habilidades para la resolución de problemas y la toma de decisiones, ya que deben reflexionar sobre sus experiencias y aplicar su conocimiento para enfrentar situaciones nuevas y desafiantes en el campo laboral. En lugar de simplemente memorizar información o procedimientos, los estudiantes deben construir su propio conocimiento y aplicarlo de manera efectiva en situaciones prácticas. Es decir, esta evaluación puede ser una herramienta valiosa para fomentar el aprendizaje significativo y la construcción del conocimiento en las prácticas profesionales.

En conclusión, la evaluación constructivista mide en parte aquellos conocimientos adquiridos y la capacidad de los estudiantes para aplicarlos en situaciones variadas, además del desarrollo de destrezas, habilidades y cambio de actitudes. Por otro lado, tiene en cuenta la capacidad de estos actores en establecer una relación con el conocimiento que difiere de la que demanda el profesor, de aportar un nuevo significado al conocimiento, alterando incluso la dinámica de la interacción establecida por el docente en el aula. Además, la evaluación constructivista analiza la validez de construcción para verificar si se está evaluando lo que realmente se espera que los alumnos construyan o aprendan durante el proceso, lo que implica una clara definición de capacidades; una declaración explícita de las normas, que deben ser justas para los alumnos; un claro significado de criterios de evaluación, considerada desde una construcción buena, mala o regular; e instrucciones comprensibles para la comunicación de los aprendizajes.

Propuesta Metodológica

En el siguiente capítulo se presentan los componentes metodológicos tenidos en cuenta para delimitar los procedimientos a través de los cuales se desarrolló la investigación. En primer lugar, está el enfoque desde el cuál fue realizado el trabajo. Posteriormente se hablará sobre el diseño elegido y, por último, se describirán los métodos utilizados para

recabar datos e información cuyo análisis posibilitó la consecución de los objetivos de la investigación.

Enfoque Cualitativo

Teniendo en cuenta las características de la investigación y el objeto de estudio, el enfoque cualitativo es pertinente para este trabajo, no sólo por su flexibilidad, sino también porque conlleva un proceso de exploración y descripción, sin necesidad de partir de hipótesis que necesiten comprobación. Se define la investigación cualitativa en la que según Lincoln y Denzin (1994:576) es considerada como un campo interdisciplinar y transdisciplinar. Es por ello que este enfoque ha tenido especial protagonismo en las áreas de las humanidades y las ciencias sociales.

Una de las características de la investigación cualitativa es la no utilización de datos por medio de medición numérica ya que tiene como fin, analizar y descubrir un fenómeno o ciertas dinámicas de las cuales para su recolección de información se puede llevar a cabo la entrevista u observación para el proceso de interpretación y posterior análisis para llegar a hallazgos o conclusiones.

Según Hernández et al. (2010) en los estudios de corte cualitativo las preguntas e hipótesis no preceden de manera estática la recolección y el análisis de los datos, sino que éstas pueden tener lugar durante o después de estos momentos de la investigación e inclusive, en el caso por ejemplo de la realización de entrevistas, si bien el investigador puede llevar como herramienta una guía de cuestionamientos, en ocasiones surgen preguntas adicionales que se hacen para favorecer la indagación y conclusiones de la temática investigada. Los métodos cualitativos se dedican a la exploración, significado y análisis de objetos para comprenderlos. Muñoz (2011) explica que:

Por lo general, esta exploración se realiza con la recopilación de datos sin medición numérica, lo cual permite que emerjan puntos de vista, emociones,

experiencias y otros aspectos no cuantificables. De esta manera, se pretende entender la realidad a través de esas aportaciones subjetivas, o bien, a través de las interpretaciones, también subjetivas, que de ellas hace el propio investigador. (p.22)

Así pues, para este estudio se escoge el enfoque cualitativo debido a que aporta herramientas teóricas y metodológicas que permiten la comprensión de significados, contextos, realidades y procesos sociales en los que parte del análisis de un fenómeno en específico pueda beneficiar a la comunidad y a la investigación como tal.

La investigación con enfoque cualitativo es recomendable cuando el tema de estudio ha sido poco o nada explorado en algún grupo social en específico. Por tanto, y de acuerdo con Macmillan y Schumacher (2005), la investigación cualitativa “describe y analiza las conductas sociales colectivas e individuales, las opiniones, los pensamientos y las percepciones” (p. 400). Acá entonces, los autores comprenden al investigador cualitativo como un sujeto que interpreta fenómenos según los valores que la gente proporciona.

Por tanto, dentro de este término de cualificación, comprendemos la descripción, catalogación, interpretación, análisis, caracterización y/o definición del fenómeno desde los elementos particulares que lo componen, a partir de la relación del investigador con las dinámicas sociales en estudio. Así pues, el investigador cumple un papel preponderante en la observación, comprensión e interpretación del fenómeno social que acomete.

El proceso de investigación cualitativa pretende entonces avanzar hacia la comprensión de la realidad estudiada de manera inductiva, partiendo del interior del fenómeno y su naturaleza, y desarrollándose en la medida que el investigador se sumerge dentro del dinamismo y los señalamientos que los datos y fuentes van arrojando.

Debido a lo anteriormente mencionado, este enfoque fue elegido para esta investigación debido a que el investigador cualitativo participa a través de la interacción con las personas involucradas en el proceso de investigación, trata de conocer los hechos, los procesos y los sujetos que intervienen, todo esto por medio herramientas para la recolección

de la información que se adaptan al tema central que garantiza la posibilidad de la creación de un proyecto para su futura ejecución, como es el caso del plan de acompañamiento pedagógico.

Investigación Basada en Diseño

Esta forma de hacer investigación se considera como una propuesta emergente en la investigación educativa, a la que campos del saber cómo las matemáticas y las ciencias, también se están vinculando (Molina, Castro Y Castro, 2006). Un estudio de investigación basado en diseño es aquel que se enmarca en un contexto educativo real, para aportar validez a la investigación. Los resultados pueden ser utilizados eficazmente para informar, para evaluar, para mejorar, o para innovar en las prácticas educativas donde se lleva a cabo dicho estudio.

De Benito y Salinas (2016), parafraseando a Anderson (2005), exponen que este diseño investigativo surge como una forma de fortalecer la influencia e innovación de la investigación educativa en el sistema educativo, con un enfoque de desarrollo, evaluación y procesos sistemáticos y multifacéticos en intervención en un entorno educativo auténtico. De acuerdo con estos autores la Investigación Basada en Diseño (DBR por su sigla en inglés) está orientada hacia la innovación educativa, específicamente para dar solución a prácticas, crear una mejora y al mismo tiempo generar y contribuir a la obtención de conocimientos (Salinas, 2016).

Según Molina et al. (2006), algunas de las características principales en la investigación basada en diseño son las siguientes:

1. Se centra en problemas complejos en contextos reales.
2. Favorece el desarrollo de estudios rigurosos y reflexivos para probar y refinar entornos de aprendizaje innovadores, así como para definir nuevos principios de diseño.

3. Implica colaboración intensiva entre investigadores y practicantes.
4. Mantiene un compromiso tanto con la construcción y ampliación teórica, como con la resolución de problemas del mundo real.

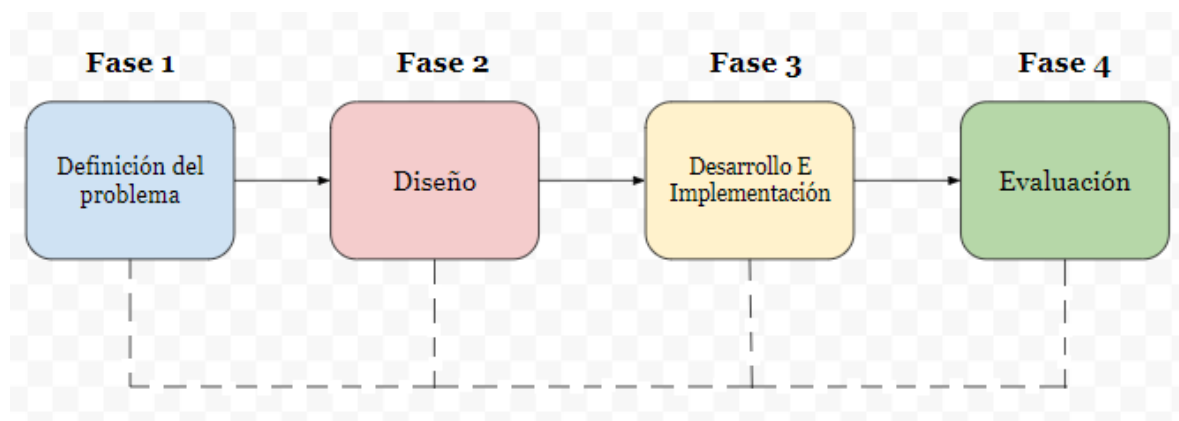
Salinas (2016), citando un trabajo desarrollado por el Research Collective (2003) destaca 4 áreas en las que los métodos de investigación basada en diseño presentan mayores perspectivas:

- Explorar las posibilidades para crear entornos nuevos de enseñanza-aprendizaje.
- Desarrollar teorías de instrucción y aprendizaje basadas en el contexto.
- Avanzar y consolidar el conocimiento sobre diseño didáctico.
- Incrementar nuestra capacidad para la innovación educativa.

En la figura 3 se presenta un desglose de las fases que contiene una investigación basada en diseño, de acuerdo con lo planteado por los autores citados.

Figura 3

Proceso de investigación basada en diseño



Nota. Elaboración Propia

El proceso de diseño comienza con una evaluación rigurosa del contexto para identificar las problemáticas y ejecutar las diferentes estrategias o métodos para la recolección y análisis de la información. Por otro lado, se orienta hacia objetos y procesos específicos en contextos muy bien delimitados. Además, las intervenciones se estudian como fenómenos integrales y significativos de ese entorno educativo específico, y por tanto, se incrementa la relevancia de la investigación para la práctica educativa. De esta manera se fortalece el vínculo entre la investigación educativa y la práctica docente al hacer propuestas basadas en la experiencia para el mejoramiento de las prácticas futuras.

En atención al contexto en el cual se desarrolla esta investigación se ha procedido a elegir la perspectiva perfilada por la investigación basada en diseño, dadas las particularidades que este posee, y las posibilidades que esta ruta ofrece para que el estudio permita vislumbrar maneras de atender dificultades que se presentan en el entorno educativo de manera inmediata, como alternativa frente a diseños de investigación más tradicionales. Este diseño nos acerca a la practicidad y a la posibilidad concreta de intervenir el contexto de manera positiva con el ánimo de aportar a la solución de las dificultades encontradas en el entorno, haciendo de esta forma una devolución a la comunidad de la cual se extrae información para la investigación, apartándose de este modo de los convencionalismos académicos en los cuales el académico interventor dentro de una comunidad simplemente se nutre de la temática que encuentra en esta para sus producciones, las cuales van destinadas al entorno académico y generalmente no tienen repercusión en el contexto que lo acogió.

Con el objetivo de hacer tangible lo anteriormente descrito, atendiendo la practicidad que se busca y con el fin de formar asesores de prácticas con conocimientos pedagógicos en evaluación y que puedan direccionar de la mejor manera estos procesos, el diseño al que está orientado este trabajo es un plan de acompañamiento pedagógico que contendrá las directrices correspondientes al desarrollo de actividades formativas dirigidas a los docentes asesores de las diferentes dependencias de prácticas, para nutrir su formación pedagógica y evaluativa para

la mejora de dichas prácticas, definición de objetivos claros y específicos, medios para alcanzarlos y métodos para evaluar los resultados de dichos procesos.

El componente de “Diseño” en esta investigación, está definido entonces por lo que denominamos Plan de Acompañamiento Pedagógico. De acuerdo con la secuencia propuesta por la Investigación Basada en Diseño, nos planteamos tres etapas para su formulación:

-Un primer momento dedicado a la recolección de información, haciendo uso de métodos propios de la investigación cualitativa, cuyo análisis posibilite la identificación de los componentes, los contenidos, y las prácticas que definen el Plan de Acompañamiento Pedagógico.

-La segunda etapa correspondiente a la formulación de hallazgos en los cuales están basados las dimensiones y componentes del Plan de Acompañamiento.

- Una instancia final que corresponde al diseño del Plan de Acompañamiento, el cual hace énfasis en asuntos del orden de lo metodológico, para que pueda ser implementado en diferentes apuestas en el contexto para el cual este ejercicio está siendo desarrollado.

A continuación, se presenta una descripción de los métodos con los que se recolectaron los datos para adelantar las fases propuestas.

Trabajo de Campo

El trabajo de campo en una investigación cualitativa se refiere a la recolección de datos en el entorno natural en el que se lleva a cabo el fenómeno que se está investigando. En palabras de Dubost (2002), este consiste en:

(...) recoger datos con diversas técnicas directamente de la fuente de estudio, generalmente acerca de características, fenómenos o comportamientos que no son construibles en un laboratorio. Constituye un método experimental, de prueba de

hipótesis, de alimentación de modelos teóricos, o de simple obtención de datos específicos para responder preguntas concretas (p. 1).

En este sentido, implica salir al mundo real para observar y recopilar información sobre el objeto de estudio. El trabajo de campo en este tipo de investigaciones es de gran importancia porque permite recopilar datos en contextos y situaciones reales, lo que puede proporcionar información más completa y detallada sobre el fenómeno que se está investigando. Además, los investigadores pueden capturar las perspectivas y experiencias de los participantes y obtener una comprensión más profunda y completa de sus experiencias y comportamientos.

Este trabajo se llevó a cabo en el contexto de la práctica pedagógica de la investigadora principal, la cual realizó en la vicerrectoría de docencia de la Universidad de Antioquia, en uno de los proyectos propuestos por el PAI (Plan de Acción Institucional) el cual tiene por nombre *Articulación territorial de prácticas académicas*, y se instaló en el componente de evaluación.

Desde el rol como profesional en pedagogía y en este escenario de práctica, se pueden realizar actividades interesantes e importantes aportes para utilidad de toda la Universidad y el impacto de sus propuestas. Se identificó entonces que es menester conocer y aplicar procesos formativos en diferentes contextos educativos, por más distintos que estos sean, se deben aplicar con toda la claridad y objetividad posible. En este caso, existiendo una desarticulación entre actores y procesos administrativos, la evaluación es un punto fundamental para mejorar la gestión integral en toda la comunidad universitaria; para esto, se propuso el diseño y prueba piloto de un espacio de formación sobre evaluación de la práctica a los coordinadores de prácticas académicas, con el fin de conocer por medio de datos que se recabaron y ubicaron en categorías (Relacionamiento de actores, metodología en evaluación, fines de la evaluación y formación de evaluación), cómo funciona la evaluación en estos.

Esta intervención profesional, requirió además de conocimientos y experiencias previas, también la necesidad de obtención de nuevos aprendizajes, a medida que se fueron dando las implementaciones y construcciones colectivas necesarias para llevar a cabo los resultados esperados. Lecturas, entrevistas, diseños y construcciones de instrumentos para categorización de análisis documental, son algunos de los métodos que se usaron para llevar a cabo esta parte del estudio.

En este trabajo de campo, se llevaron a cabo diferentes actividades para recolectar información valiosa para el desarrollo de esta investigación, en el contexto de la prueba piloto, la realización de entrevistas semiestructuradas y grupos de enfoque.

Prueba Piloto

La prueba piloto tuvo lugar en el contexto de prácticas profesionales de la investigadora principal y el objetivo de esta fue realizar un pequeño estudio para evaluar y ajustar los procedimientos, los métodos o intervenciones antes de aplicarlos a gran escala. Este se realizó con el principal propósito de identificar y solucionar posibles problemas, medir la viabilidad y efectividad de las acciones planificadas, así como recopilar comentarios y sugerencias de los participantes o involucrados.

En este sentido, en un primer momento se llevó a cabo un taller compuesto por 4 encuentros al que se le denominó “Prueba piloto” y tiene por nombre *propuesta de formación: Evaluación de prácticas académicas en Educación Superior*. La idea al ejecutar este fue evaluar la viabilidad, duración, recursos, metodologías y diferentes elementos que constituyen el taller para así poder fortalecer y mejorar el desarrollo de este para una futura ejecución. A continuación, se destacarán en que consistió cada encuentro, asuntos

importantes para destacar y cuáles fueron los propósitos de formación y resultados de aprendizaje que se esperaba en cada uno de estos.¹

Encuentro 1, Conociendo la Evaluación Educativa. Este primer encuentro se desarrolló de manera presencial en el Edificio de Extensión de la Universidad de Antioquia (Sala 2, piso 2). Asistieron en total 5 personas, entre ellos coordinadores y docentes de diferentes programas de la Universidad. En la primera hora de trabajo se les dio la bienvenida a los participantes con una actividad rompe hielo, la cual consistía en conocerse a través de la historia de sus nombres. Luego, se les entregó una hoja con el fin que realizar una evaluación diagnóstica y conocer sus saberes previos sobre la evaluación. Luego de esto, se procedió con una exposición por parte de los talleristas (un egresado del pregrado en pedagogía de la Universidad de Antioquia y la investigadora del presente estudio). Allí se abordaron aspectos como las generaciones de la evaluación educativa, sus características y algunos elementos conceptuales que permitieran comprender el tema que les cometía, “evaluación educativa”. En ese momento, los participantes podrían hacer intervenciones, preguntas o complementar lo que se venía presentando. Allí surgieron comentarios en los que algunos de los presentes se demostraron en acuerdo y en desacuerdo con las prácticas de evaluación hoy en día, al igual que como hace algunos años. En la segunda hora de trabajo se compartieron algunas de las reflexiones surgidas en el trabajo preparatorio (el cuál consistía en que cada participante respondiera dos preguntas relacionadas con su experiencia con la evaluación educativa y sobre las limitaciones de orden histórico con el tema). Se abrió el espacio para que cada participante compartiera los trabajos preparatorios y al mismo tiempo, cómo se sintieron al hacerlo. Para cerrar la sesión se abordó el tema del macroproyecto, el cual se construyó durante los cuatro encuentros del taller y en cada uno de estos se abrió un espacio para responder a inquietudes derivadas del mismo.

¹ El formato de la Propuesta de formación: Evaluación de prácticas académicas en Educación Superior puede revisarse en el [Anexo 1: Prueba Piloto](#)

Con relación a los propósitos de formación y resultados de aprendizaje para este taller, la importancia por parte de los participantes que le dan a sus procesos evaluativos en los programas que acompañan fue notoria. Además, se evidenció una comprensión sobre algunos elementos teóricos e históricos en la evaluación educativa y algunos suelen ser muy críticos y reflexivos en cuanto a este tema. Finalmente, teniendo en cuenta lo diferentes que pueden llevar sus procesos desde los pregrados, ya que son de distintas áreas del conocimiento (ciencias de la salud, ciencias exactas y ciencias sociales y humanas) hubo un buen recibimiento y respeto entre los participantes.

Encuentro 2, la Evaluación, Más Que un Ejercicio Individual. El segundo encuentro se llevó a cabo a través de la presencialidad remota, en la plataforma ZOOM. Asistieron 4 personas y dos de ellas no habían participado del primer taller. La primera hora de trabajo estuvo destinada a la bienvenida de los participantes y su respectiva presentación ya que había docentes nuevos. Se abordó el tema del macroproyecto mediante una guía la cuál explicaba el objetivo de este y los elementos que se deben tener en cuenta al momento de su realización. Luego se procedió con una actividad rompe hielo en la que se dividió el grupo en dos y se repartieron los roles (institucional o comunidad). La actividad giraba en torno a una problemática social y ambiental que debía ser intervenida por la institucionalidad, pero el elemento esencial era que debían contar con los intereses y preocupaciones de la comunidad. El objetivo de este juego era primero que todo que cada uno tuviera un rol activo en cuánto a la participación y que a modo de reflexión vieran como esta actividad se puede reflejar a la realidad, específicamente en sus contextos educativos y evaluativos al tener en cuenta la opinión y el rol que cumplen los demás actores que hacen parte de un proceso en el que es necesaria la participación y articulación de varios actores. Luego de esto, se llevó a cabo una presentación magistral por parte de los talleristas en la que los participantes podían hacer intervenciones y preguntar o complementar lo que se estaba presentando. Allí se abordaron temas como la importancia y el rol de los estudiantes, docentes y escenarios de

prácticas en los procesos de evaluación en las prácticas académicas y cómo estos se pueden articular para llegar a una evaluación integral.

Con relación a los propósitos de formación y resultados de aprendizaje, se reconoció la alta participación de cada uno de los participantes del taller, en el que se evidenció una comprensión para la construcción de la propuesta de evaluación y la importancia en la articulación de diferentes actores en el proceso de evaluación de prácticas académicas en la Educación Superior. Finalmente, el interés, participación y disposición por parte de los asistentes es algo que se debe destacar, ya que se dispuso de una discusión sobre los procesos que se han llevado a cabo en los programas de pregrado que acompañan con relación a lo visto en los talleres.

Encuentro 3, Muchas Formas, Una Misma Evaluación. El tercer encuentro se llevó a cabo a través de la presencialidad remota, en la plataforma *ZOOM*. Asistieron 6 personas. En la primera parte, se procedió con una exposición por parte de los talleristas acerca del tema que convoca el encuentro: Metodologías en la evaluación educativa. Se abordaron aspectos como instrumentos, métodos y técnicas de evaluación, así como las características de cada uno de los anteriores, el rol del docente y de los estudiantes, y demás elementos de orden metodológico que permitan comprender la importancia de las metodologías de evaluación en educación superior. Luego de esto, se dio a lugar a una actividad en la cual los participantes ingresaron desde su celular al enlace que se les compartió junto con un código, todo esto en la página web *Kahoot*, la cuál es una herramienta interactiva y gratuita que consiste en la creación de cuestionarios para evaluar los aprendizajes. A medida que cada uno de los participantes accedía, podían observar sus nombres en la pantalla. Una vez todos estuvieron en la plataforma, se procedió con la actividad. En la plataforma había un total de 7 preguntas con respuesta múltiple y verdadero y falso; estas se diseñaron con base en lo visto en la exposición por parte de los talleristas, como, por ejemplo: cómo se da una calificación, qué permite la evaluación formativa, que es una técnica, un medio y un instrumento de evaluación, etc. Una vez terminadas las

preguntas, el juego mostró un pódium con los ganadores. Al final de la sesión, se abordó un poco el tema de la propuesta de evaluación recordando la importancia de su realización y se abrió un espacio para resolver dudas para aclararlas en su momento.

Con relación a los propósitos de formación y resultados de aprendizaje, se evidenció una apropiación teórica de los participantes en el encuentro, en el que se pretende poner en práctica desde sus contextos lo visto en el encuentro. Además, reconocieron la importancia que tiene comprender y entender cada metodología y la diferencia entre medios, técnicas e instrumentos para la evaluación educativa.

Encuentro 4, Compartiendo Aprendizajes. Este último encuentro se desarrolló de manera presencial en el Edificio de Extensión de la Universidad de Antioquia (Sala 2, piso 2). Asistieron en total 4 personas, aunque una de ellas no pudo asistir al lugar de encuentro, pero en ese caso se hizo una excepción y mediante la plataforma *Meet* y gracias a las herramientas tecnológicas con las que contaba el lugar pudo participar del encuentro. Entre los participantes estuvieron coordinadores y docentes de diferentes programas de la Universidad. En un primer momento y durante la hora y media, se dispuso el espacio para la socialización de los macroproyectos (propuesta de evaluación) que cada participante construyó a lo largo del ciclo de talleres. La socialización se hizo de manera libre y cada participante presentó su propuesta. Luego de las presentaciones, a partir de unas hojas llenaron una encuesta de percepción, con el fin de valorar el ciclo de talleres, es decir, las metodologías utilizadas, los temas abordados, las modalidades en las que se ejecutó, entre otros elementos y al mismo tiempo contestaron unas preguntas a modo de evaluación sumativa, con el fin de que contestaran las mismas preguntas que respondieron en el primer encuentro al momento de la evaluación diagnóstica y así evidenciar diferencias o similitudes en cuánto a sus saberes previos y después del taller. Al final a modo de conclusión y reflexión, cada uno dio su experiencia a lo largo de los talleres y así finalizó el encuentro.

Con relación a los propósitos de formación y resultados de aprendizaje, al momento de que cada participante compartiera sus propuestas de evaluación, en la mayoría de los casos siguieron los criterios el formato recomendado por parte de los talleristas, pero además de esto lo construyeron y estructuraron a partir de las necesidades que mencionaron desde sus dependencias académicas y al mismo tiempo aprendieron de las propuestas de todos y hubo un diálogo y un aprendizaje colectivo en el que al momento de crear futuras propuestas de evaluación se tendrán en cuenta más elementos gracias a lo visto en el encuentro.

Asuntos Relevantes Dentro de las Dinámicas Establecidas en el Desarrollo de las Actividades Concernientes en los Encuentros. La colaboración mutua y el encuentro de saberes experienciales entre profesionales dedicados a labores de la misma área, permitió de manera espontánea el intercambio de perspectivas sobre la evaluación, los contextos en los cuales se desarrolla y los obstáculos que se presentan en el desarrollo de la misma, otorgando de esta manera un toque profundamente significativo a las intervenciones de cada uno de los participantes y la extracción de herramientas y medios que pueden ayudar al desarrollo de su labor, no visto solamente desde un punto de vista académico o teórico, sino desde la experiencia misma de los participantes en estos procesos y de las conclusiones a las que estos han llegado por su trabajo.

Los encuentros aportaron a la labor del docente y al coordinador encargado de las prácticas académicas de la Universidad de Antioquia, un afianzamiento en los conocimientos previos que traían sobre esta temática y en las destrezas que desarrollan por medio del diálogo con sus iguales, en relación con el objeto de interés que transversaliza los talleres, la evaluación y el contexto dentro del cual esta se desarrolla, permitiendo que se renovara la caja de herramientas y se ampliará el abanico de insumos con los cuales estos docentes y coordinadores cuentan para llevar a cabo su labor de la mejor manera y en forma fructífera para las partes involucradas en estos procesos. Sirviendo este intercambio de saberes de conocimientos como un puente que permitió el establecimiento de categorías con un espectro

general dentro de los procesos evaluativos y que afectan directamente a los actores de estos, ayudando de esta forma a la estructuración, sistematización y organización de procesos evaluativos que hasta el momento se tenían dispersos a pesar de tener el mismo objetivo, sin permitirse por este motivo una correcta codificación que pudiera dar cierto orden, prever secuencias, reacciones y situaciones que se presentan a nivel general dentro de las dinámicas evaluativas, en las prácticas académicas ayudando de esta manera al mejoramiento de las mismas, en cuanto a que contribuye a encontrar camino en cuanto a los procesos y a contrarrestar las contrariedades principales que fueron detectadas en el diálogo interdisciplinario que se presentó en los encuentros entre los diversos miembros que acudieron a estos.

Métodos Para la Recolección de Información

La investigación cualitativa no es un proceso lineal, pero requiere de acciones para cumplir con los objetivos y responder a las preguntas de la investigación. Es un proceso de continua construcción y disposición, ya que al intervenir en un campo y observar, estamos recolectando datos y haciendo un análisis de aquello que observamos, además el recolectar y obtener información es fundamental para una investigación de corte cualitativo (Hernández, Fernández y Baptista, 2006).

La elección de métodos en una investigación cualitativa tiene implicaciones significativas y debe considerarse cuidadosamente por varias razones convincentes. En primer lugar, los métodos cualitativos permiten una exploración en profundidad de las prácticas profesionales. A través de técnicas como lo son las entrevistas en profundidad, es posible sumergirse en los detalles y obtener una comprensión rica y detallada de los fenómenos en estudio. Esta profundidad es esencial para evaluar adecuadamente las prácticas profesionales, ya que se requiere una comprensión completa de los contextos, las interacciones y los factores que influyen en el desempeño profesional. Estos métodos

abordan tanto los aspectos técnicos y objetivos como los aspectos subjetivos, emocionales y sociales que están presentes en la realidad de este contexto.

En este sentido, la elección de métodos cualitativos con relación a la evaluación de prácticas profesionales es esencial para obtener una comprensión en profundidad, holística y significativa de los fenómenos en estudio. Estos métodos permiten una exploración detallada, capturan la complejidad de las prácticas, se adaptan a los contextos específicos, comprenden las perspectivas y significados atribuidos y contribuyen a la mejora de la calidad y la práctica profesional. Por lo tanto, la elección cuidadosa de los métodos cualitativos es un elemento clave para llevar a cabo el objetivo que se requiere en una investigación de este tipo.

En este estudio se consideró relevante estudiar información documental relacionada con la evaluación de las prácticas académicas en las unidades académicas vinculadas al contexto descrito en el trabajo de campo. No obstante, haber adelantado una gestión directa en cada una de ellas para acceder al material existente, la respuesta en todos los casos fue negativa, los protocolos y respuestas frente a esta gestión se incluyen como anexos al final de este documento. Por esta razón, se privilegiaron las entrevistas y los grupos de enfoques.

Entrevista

En cuanto a la entrevista, Hernández et al. (2006), la describen como, “una reunión para conversar e intercambiar información entre una persona (el entrevistador) y otra (el entrevistado) u otras (entrevistados)” (p. 403). Dentro de una entrevista se pueden diferenciar dos roles:

- Entrevistador. Cumple la función de dirigir la entrevista y plantea el tema a tratar haciendo preguntas. A su vez, da inicio y cierre a la entrevista.
- Entrevistado. Es aquel que se expone de manera voluntaria al interrogatorio del entrevistador.

Estas funciones son recíprocas, es decir, siempre habrá un diálogo en el que el entrevistador plantee un interrogatorio anteriormente estructurado o una conversación libre con el entrevistado, por lo que existen tres tipos de entrevista: estructuradas, semiestructuradas y no estructuradas o abiertas. Hernández et al. (2006) parafraseando a Ryen, 2013; y Grinnell y Unrau (2011), nos dicen que, en las entrevistas estructuradas, la persona que las dirige sigue una guía con preguntas planteadas y pensadas con anterioridad. En las entrevistas semi estructuradas además de tener una base con algunas preguntas, el entrevistador tiene la posibilidad de añadir interrogantes para precisar sobre algunos asuntos que le son importantes, todo esto con el fin de obtener más información. Por último, están las entrevistas abiertas. Estas no cuentan con una guía o estructura como las anteriores, en cambio por lo general, aquí el entrevistador busca su espontaneidad para llevar a cabo las preguntas, ya que posee flexibilidad para su realización.

Las entrevistas son una herramienta fundamental en la investigación cualitativa, ya que permiten obtener información detallada y profunda sobre las experiencias, perspectivas, opiniones y comportamientos de los participantes. A través de las entrevistas, los investigadores pueden explorar en profundidad las complejidades y matices de los fenómenos que estudian. Además, las entrevistas son una forma efectiva de recopilar datos sobre las experiencias subjetivas de las personas que participan en una investigación, lo que puede ser un poco más complejo de obtener por medio de otros métodos investigativos.

Este método también permite a los investigadores establecer una relación personal con los participantes, lo que puede ayudar a generar confianza y crear un ambiente en el que se sientan cómodos compartiendo sus experiencias y opiniones. Esto es particularmente importante en la investigación cualitativa, donde la comprensión de los fenómenos estudiados a menudo depende de la comprensión de la perspectiva de los participantes.

Para esta investigación, la entrevista semiestructurada será la elegida, ya que además de tener unas preguntas ya organizadas, está la posibilidad de adicionar otras y que el diálogo se dé de una forma más natural e intencionada.

Entrevista Semiestructurada. La entrevista semiestructurada es la primera técnica derivada del método principal de recolección de información (entrevista). Toscano (2009), citando a Corbetta, (2003, pp. 72-73), afirma que:

La entrevista semiestructurada de investigación es un instrumento capaz de adaptarse a las diversas personalidades de cada sujeto, en la cual se trabaja con las palabras del entrevistado y con sus formas de sentir, no siendo una técnica que conduce simplemente a recabar datos acerca de una persona, sino que intenta hacer hablar a ese sujeto, para entenderlo desde dentro (p.50).

Esta técnica de investigación busca ir más allá de recopilar datos, centrándose en hacer hablar al entrevistado y comprenderlo desde su propia perspectiva. Al adaptarse a las personalidades individuales y permitir una comunicación abierta, se logra una comprensión y profunda de la experiencia del sujeto, enriqueciendo así la investigación cualitativa.

La importancia de las entrevistas semiestructuradas, dentro de una investigación de orden cualitativo, es dada por la interacción misma entre el entrevistado y entrevistador y el profundo componente humano que hay en esta relación. Sabemos que el ser humano como objeto de estudio, es un fenómeno poco predecible, continuamente cambiante y cuyas reacciones no son siempre las mismas frente a un idéntico estímulo, por ende utilizar un método o una herramienta investigativa de corte cuantitativo, sería una imprecisión ya que se intentaría encasillar, condicionar y determinar la existencia misma del ser humano y sus dinámicas, siendo oportuna y adecuada la entrevista semiestructurada como instrumento de registro de las variaciones comportamentales y actitudinales del ser humano.

Para la escogencia de estas personas, el muestreo por conveniencia será la técnica de la investigación cualitativa seleccionada para tener algunos propósitos y criterios de las personas elegidas. Hernández y Baptista (2006), referenciando a (Battaglia, 2008), señalan que las muestras por conveniencia están formadas por los casos disponibles a los cuales tenemos acceso. La técnica de muestreo por conveniencia, ofrece facilidades para obtener

información veraz y concreta del entorno, acercarse al contexto y la economización de tiempo y recursos, además en relación con el entorno en el cual se desarrolla la investigación, este método es el adecuado para obtener una muestra rápida y sin costo (Navarrete, 2000). Esta tipología de muestreo es idónea, dada la información experiencial con la que cuentan los coordinadores de prácticas sobre sus dinámicas y el vínculo preexistente del investigador con los mismos, facilitando un diálogo fluido y obtención de información.

En esta investigación, se llevaron a cabo un total de 7 entrevistas a coordinadores y docentes asesores de prácticas académicas de la Universidad de Antioquia con el fin de profundizar en aspectos como: el propósito de la evaluación, experiencias que han tenido debido a su trayectoria y profesionalidad, metodologías en evaluación, relacionamiento de actores y la formación en evaluación de los docentes asesores que acompañan a los estudiantes en el proceso de prácticas académicas. Seis de las entrevistas fueron realizadas mediante la plataforma Google *Meet*, debido a la facilidad y disponibilidad que manifestaron algunos de los participantes y una de ellas fue de manera presencial. Además, teniendo en cuenta el consentimiento informado, el cuál fue leído, firmado y aceptado por estos, para grabar los encuentros para su posterior transcripción y análisis. ²

Cada entrevista tuvo la misma estructura, en un primer momento se le comunicaba el motivo del encuentro, ¿Cuál era el fin de la entrevista? Y ¿Por qué a esa unidad académica?

Respondiendo a estas preguntas, las entrevistas se realizaron con el fin de recolectar información que sirvió para estructurar y organizar un plan de acompañamiento pedagógico para mejorar los procesos que se dan en la evaluación de las prácticas académicas en las diferentes unidades académicas de la Universidad y representaron a las 3 áreas del conocimiento que tiene la institución (Ciencias de la salud, ciencias exactas y ciencias sociales

² El consentimiento informado para la realización de la entrevista puede revisarse en el [Anexo 2: Consentimiento Informado para las entrevistas](#)

y humanas) por lo que estas 7 personas pertenecían a diferentes dependencias dentro de la Universidad.³

Hubo algunas dificultades con el tema de la conectividad y teniendo el tiempo escaso debido a la ocupación de estas personas, se presentaron contratiempos, pero a pesar de esto todas las preguntas pudieron ser abordadas y hubo un diálogo e intercambio de saberes en cada una de estas, gracias a los campos de conocimiento de cada uno de estos participantes.

Grupos de Enfoque

Otra técnica de investigación adecuada para llevar a cabo en este estudio son los grupos de enfoque, sesiones en profundidad o entrevistas grupales (Hernández & Baptista, 2006). Es una técnica de investigación cualitativa que se usa para que los participantes interactúen y dialoguen, de manera que sea posible realizar exploraciones por medio de trabajos colectivos. Estas entrevistas, según The Sage Glossary of the Social and Behavioral Sciences, 2009j; y Krueger, 2004, son reuniones de grupos pequeños o medianos (tres a diez personas), en las cuales los participantes conversan a profundidad en torno a uno o varios temas en un ambiente relajado e informal bajo la conducción de un especialista en dinámicas grupales.

Estos se orientan con un formato estructurado y consisten en trabajar con diferentes grupos de personas relevantes en un estudio sobre los mismos aspectos relacionados con el tema para profundizar y tener diferentes perspectivas. Hay un moderador que orienta la conversación que se establece entre los integrantes, una vez realizada, se transcribe y se le hace devolución al grupo de la información construida, llevando a un primer análisis en esa devolución, para confrontar diversas perspectivas y acordar la construcción de alternativas.

³ El protocolo para la realización de las entrevistas puede revisarse en el [Anexo 3: Protocolo Entrevista Docentes y Coordinadores](#)

Las personas que integraron estos grupos de enfoque fueron seleccionadas por medio de la participación del diligenciamiento de un formulario sobre evaluación integral de las prácticas académicas, y dada su vinculación a las actividades que son objeto de observación y estudio de este proyecto, además de su disposición a participar en estos ejercicios académicos. Por medio de las personas seleccionadas para conformar los grupos de enfoque, se pretendió tener diversas perspectivas y ópticas sobre un mismo objeto de estudio, brindadas por personas relevantes dentro de las dinámicas y fenómenos estudiados y representatividad de los actores que actúan en estas circunstancias. Por otra parte, se identificó también la necesidad de conocer los procesos, actividades y dinámicas que desarrolla cada uno de los sujetos, relacionadas a las prácticas académicas y en consecuencia de las mismas. Este tipo de metodologías cobran especial importancia para el estudio, dada la sistematización de la opinión de los agentes participantes del mismo, teniendo certezas del aporte de personas realmente vinculadas con el proceso.⁴

En este sentido, a las personas que estuvieron interesadas en participar, se les envió un correo electrónico para acordar fechas y horarios para la realización de estos. Al haber una buena acogida, se llevaron a cabo 3 grupos focales con algunos coordinadores de diferentes unidades académicas de la Universidad. El objetivo principal de los grupos focales era el de consolidar estrategias de seguimiento y evaluación integral para las prácticas académicas de la UdeA. La metodología para cada grupo, por temas de tiempo y de espacio fue virtual, exactamente por la plataforma *Zoom* (Es una herramienta que nos permite realizar reuniones virtuales para cualquier fin, además une el audio con el video y está disponible en diferentes dispositivos, como computadores de escritorio, computadores portátiles y celulares inteligentes). Se realizó un guion, en el cual se propuso la organización y preguntas de los grupos focales.

⁴ El protocolo para la realización de los grupos focales se puede revisar en el [Anexo 4: Protocolo Para los Grupos Focales](#)

Los encuentros se dividieron en 3 momentos. El primero, para dar la bienvenida y explicar algunos acuerdos fundamentales, por ejemplo, comunicar el motivo de la reunión, solicitar autorización para grabar, aclarar las dinámicas de esta y permitir la presentación de cada participante. El segundo momento, fue el desarrollo de la charla, en donde se presentaron tres preguntas detonantes para el conversatorio: ¿cómo creen que debería desarrollarse una evaluación integral de las prácticas académicas?, ¿cuáles estrategias llevan a cabo para evaluar el desarrollo de las prácticas académicas en sus programas? y ¿cuál creen que ha sido el impacto que han tenido las prácticas académicas de su unidad académica dentro de los diversos escenarios de práctica? Y el último momento fue el de cierre y agradecimiento por su participación.

La idea con esta recolección de datos se basó en identificar problemas o situaciones de mejora gracias a lo que los docentes mencionaron en cada una de sus intervenciones, tanto por medio de las entrevistas como en los grupos de enfoque.

El siguiente paso consistió en hacer un seguimiento a la información recolectada, seguir replanteando y analizando cada respuesta, sacar reflexiones que atiendan a la necesidad de tener un plan de acompañamiento pedagógico dirigido a la evaluación de prácticas académicas y para esto se necesitaron instrumentos para sistematizar y analizar la información recolectada.

Sistematización y Análisis de la Información

Para llevar a cabo el proceso de sistematización y análisis de la información se consideraron los registros derivados del trabajo de campo y los métodos con sus respectivas técnicas (entrevistas semiestructuradas y grupos de enfoque) para la recolección de datos. Los registros que se obtuvieron en este proceso se organizaron en directorios en la aplicación OneDrive, de tal manera que hubiera un orden y una estructura definida a la hora de identificar cuál sería la información que se va a analizar por medio de la codificación.

Para una información más detallada, se tuvieron en cuenta las transcripciones de las entrevistas y los grupos de enfoque, para las cuales se usó la herramienta Microsoft Word. Se llevaron a cabo las transcripciones de las entrevistas, ya que es una parte importante del proceso de análisis de datos en la investigación cualitativa. La transcripción implica la conversión del contenido hablado de una entrevista en un formato escrito, lo que permite que el material sea más fácil de ser analizado y comparado con otros datos recopilados.

La Codificación

Una vez se revisaron y transcribieron los insumos obtenidos, se procedió a realizar el proceso de codificación tradicional propuesta por Coffey & Atkinson (2003) “la codificación es un proceso que le permite al investigador identificar datos significativos y establecer el escenario para interpretar y sacar conclusiones” (p.33). Además, esta establece el fundamento para una interpretación profunda y una toma de decisiones para generar conclusiones informadas.

Parafraseando a Coffey y Atkinson (p. 31) el codificar es una parte importante en una investigación, específicamente en el proceso de análisis, más no es el análisis como tal. Codificar es el proceso de examinar y categorizar los datos recopilados (como transcripciones de entrevistas, observaciones u otros documentos) para identificar patrones, temas y conceptos emergentes. La codificación implica analizar el contenido de los datos y asignar etiquetas o códigos a segmentos específicos que comparten características o significados similares. Estos códigos son palabras o frases cortas que resumen o capturan la esencia del contenido. A medida que el análisis avanza, los investigadores pueden agrupar los códigos relacionados en categorías más amplias y elaborar una estructura más coherente de los datos. Los autores Coffey & Atkinson (2003) mencionan que “la codificación busca en realidad ir más allá de los datos, que se piense de manera creativa con ellos, se les formulen preguntas y se generen teorías y marcos conceptuales” (p.35), además, es un proceso de investigación dinámico y enriquecedor que va más allá de la mera organización de datos, por lo tanto,

facilita el pensamiento crítico, creativo y los investigadores trascienden los límites de los datos iniciales.

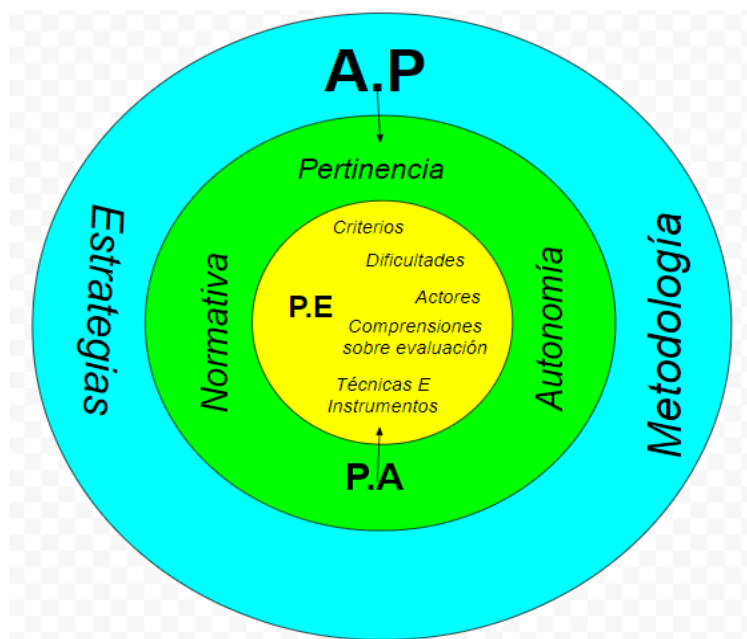
Conceptualización: Las Categorías Fundamentales Para El Análisis De La Información

En aras de contar con una mayor precisión en el abordaje de aquello que esté presente en los datos, se siguió la ruta perfilada por un esquema categorial definido a partir de los elementos centrales de la investigación, presentes en la pregunta y objetivos del estudio, así como en la perspectiva teórica. Estas categorías se definieron y conceptualizaron, con el ánimo de que fueran utilizadas como herramientas de conversación con los datos e identificar en estas, unidades de información pertenecientes a las mismas. Strauss & Corbin (2002) establecen que “El primer paso en el desarrollo de teoría es la conceptualización” (p.112), además a través de la definición de conceptos y la identificación de relaciones, los investigadores organizan las bases para construir teorías sólidas y coherentes. La conceptualización no sólo da forma a la teoría, sino que también guía el proceso teórico en su conjunto.

Las siguientes categorías se desarrollaron con el propósito de analizar cómo se dan los procesos de evaluación de las prácticas académicas en diferentes dependencias de la Universidad de Antioquia, llevándose a cabo de manera sistemática y rigurosa. En la figura 4 se presentan las categorías principales que contienen el estudio actual con el código que se les asignó, con sus respectivas subcategorías de acuerdo con lo planteado por la autora principal de la investigación.

Figura 4

Categorías principales del estudio con las subcategorías correspondientes



Nota. Elaboración Propia.

Acompañamiento Pedagógico (AP). En el marco de esta investigación, el plan de acompañamiento pedagógico será comprendido desde las cualidades y elementos propios de la asesoría pedagógica. Teniendo en cuenta las palabras de la autora anteriormente citada Lucarelli, la asesoría pedagógica es una profesión de ayuda (2008). Además, requiere comprender y justificar e implementar prácticas de intervención que orienten a lograr cambios significativos en el contexto. Está inscrita en los procesos formativos, de enseñanza y aprendizaje en las instituciones y se ha consolidado como una disciplina profesional que brinda ayuda y orientación en el entorno educativo. Sus prácticas de intervención están diseñadas para promover cambios significativos en la institución educativa, no sólo en términos de mejoras en el desempeño académico de los estudiantes, sino también en la formación integral de los mismos.

Siguiendo esta línea, en este estudio esta categoría se entiende como aquella que brinda apoyo y orientación a los docentes en su desarrollo profesional, permitiéndoles mejorar su práctica educativa y optimizar su desempeño en el aula. Por otro lado, la evaluación de prácticas académicas permite identificar fortalezas y debilidades en el

desempeño docente, proporcionando información valiosa para el diseño de programas de acompañamiento y capacitación personalizados. De esta manera, el acompañamiento pedagógico y la evaluación de prácticas académicas trabajan juntos para mejorar la calidad de la educación y promover el desarrollo profesional docente, lo que a su vez se traduce en un impacto positivo en el aprendizaje y el rendimiento académico de los estudiantes.

Estrategias (AP – Estrategias). Las estrategias en el acompañamiento pedagógico son enfoques y métodos planificados que se utilizan para brindar apoyo y orientación a los estudiantes y educadores en su proceso de aprendizaje. Estas estrategias son esenciales para mejorar la efectividad de la enseñanza y el aprendizaje, así como para abordar las necesidades individuales de los estudiantes.

Metodología (AP - Metodología). La metodología utilizada en un acompañamiento pedagógico influye en la efectividad del proceso enseñanza – aprendizaje, Una metodología bien diseñada y aplicada correctamente puede aumentar la comprensión y retención por parte de los actores involucrados. Además, esta puede adaptarse a las necesidades individuales.

El concepto de *acompañamiento pedagógico* puede ser explorado en diferentes niveles y desde diversas perspectivas en el ámbito intelectual.

Aprendizaje. El acompañamiento pedagógico puede ser considerado como una estrategia de enseñanza que promueve el aprendizaje activo y el desarrollo de habilidades en los participantes, al brindarles apoyo y orientación personalizada.

Formación Docente. Este nivel puede ser visto como una herramienta para el desarrollo profesional de los docentes, ya que les permite recibir retroalimentación y orientación para mejorar su práctica docente.

Investigación. Puede ser objeto de estudio, a fin de identificar sus efectos en el aprendizaje y la formación docente, así como las condiciones necesarias para su implementación efectiva.

Innovación Educativa. El acompañamiento pedagógico puede ser visto como una estrategia innovadora para mejorar la calidad de la educación, ya que permite adaptarse a las necesidades y características individuales de los estudiantes y promover un aprendizaje más personalizado.

Prácticas Académicas. Se habla de prácticas académicas en la Universidad de Antioquia y en la Universidad de los Andes. Demostrando que es un concepto que alude y se construye principalmente en las instituciones superiores. Según el Acuerdo Superior 418: Política Integral de Prácticas de la Universidad de Antioquia:

Las prácticas académicas constituyen un contenido curricular permanente y un espacio de aprendizaje y de enseñanza. Integran y realimentan la investigación, la docencia y la extensión; propician la integración y la interacción permanente con el contexto político, económico, social, ambiental y cultural; y mantienen comunicación con la sociedad para la transformación recíproca de la Universidad y de la Sociedad” (p.3).

Las prácticas relacionan sinérgicamente los propósitos de formación, las teorías y los campos del conocimiento, las estrategias pedagógicas y didácticas, los escenarios de práctica, y los contextos macro y micro en los cuales se desarrollan. A lo largo del proceso formativo se pueden realizar diferentes tipos y modalidades de prácticas académicas, de acuerdo con lo definido por cada Facultad, Escuela o Instituto y con base en el artículo 32 del Acuerdo Superior 418 de abril de 2014. Pueden ser:

- Prácticas tempranas: desde el inicio del programa académico; son experiencias de acercamiento a contextos educativos desde los cursos.
- Prácticas profesionales: con enfoque investigativo, organizacional, de empresarismo, solidaria, pedagógica, artística y cultural. (Depende de cada programa)
- Prácticas sociales: donde los estudiantes proponen soluciones a las problemáticas de las comunidades.
- Prácticas pedagógicas: espacios para la articulación entre teoría y práctica, y el despliegue de habilidades para el ejercicio profesional desde una línea de profundización.

En esta investigación las prácticas académicas y la evaluación funcionan juntas para mejorar el aprendizaje y el desempeño de los actores que intervienen en estos procesos. Las prácticas académicas proporcionan oportunidades para que los estudiantes apliquen y refuercen los conocimientos adquiridos en el aula, mientras que la evaluación mide el progreso de los estudiantes y ayuda a identificar áreas de fortaleza y debilidad. Además, la evaluación puede servir como una herramienta para retroalimentar a los estudiantes y guiar su aprendizaje durante las prácticas académicas. En conjunto, las prácticas académicas y la evaluación son esenciales para un proceso de enseñanza-aprendizaje efectivo y pueden ayudar a mejorar el desempeño de los estudiantes. La evaluación se convierte entonces, en un elemento especialmente relevante para mejorar la calidad de las prácticas académicas.

Normativa (PA – Normativa). Esta establece las reglas y directrices que deben seguirse para asegurar la integridad y calidad, en este caso de las prácticas académicas. Además, garantiza que los estudiantes sean evaluados de manera equitativa y ayuda a preparar a los estudiantes para su futura carrera profesional.

Autonomía (PA - Autonomía). Fomenta el aprendizaje autodirigido, la creatividad e innovación. Cuando los estudiantes son autónomos son capaces de tomar la

iniciativa de aprender por sí mismos, sin la necesidad de depender completamente de sus docentes y asesores. La autonomía requiere que los estudiantes piensen de manera crítica y desarrollen habilidades de pensamiento crítico que les permita evaluar y cuestionar las ideas, teorías y argumentos presentados en sus estudios.

Pertinencia (PA –Pertinencia). Las prácticas académicas están estrechamente relacionadas con el mundo laboral y se enfocan en desarrollar habilidades y conocimientos que sean aplicables en estos contextos. Los estudiantes pueden ver como relevante lo que están aprendiendo al identificar cómo esto puede aplicarse en su vida profesional. Además, las prácticas están alineadas a los propósitos de formación de los programas, los cuáles deben tener en cuenta asuntos como la proyección profesional y la empleabilidad.

El concepto de *prácticas académicas* al igual que el concepto anterior, puede ser explorado en diferentes niveles y desde diversas perspectivas en el ámbito intelectual.

Enseñanza. Las prácticas académicas pueden ser vistas como una estrategia pedagógica que busca promover el aprendizaje activo y significativo, a través de la realización de actividades y proyectos que permitan a los estudiantes aplicar y desarrollar sus conocimientos en contextos reales.

Investigación. Las prácticas académicas pueden ser objeto de estudio en sí mismas, con el fin de analizar su efectividad en el aprendizaje de los estudiantes, identificar las condiciones necesarias para su implementación efectiva y evaluar su impacto en el desempeño académico y profesional de los egresados.

Formación Estudiantes. Las prácticas académicas pueden ser vistas como una oportunidad para que los estudiantes adquieran habilidades y competencias relevantes para

su futuro desempeño laboral, a través de la realización de prácticas en empresas, instituciones o laboratorios.

Innovación Educativa. Las prácticas académicas pueden ser vistas como una estrategia innovadora para mejorar la calidad de la educación, ya que permiten adaptarse a las necesidades y características de los estudiantes y promover un aprendizaje más personalizado y autónomo.

Procesos Evaluativos. Los procesos evaluativos son aquellos que permiten recopilar información y realizar juicios sobre el desempeño, el aprendizaje y los resultados obtenidos en un determinado contexto o actividad. En el ámbito de las prácticas académicas, los procesos evaluativos son fundamentales, ya que desempeñan varias funciones importantes:

Retroalimentación: Los procesos evaluativos proporcionan información sobre el rendimiento y el progreso de un estudiante o profesional en relación con los objetivos y estándares establecidos. Esto permite identificar fortalezas y áreas de mejora, brindando la oportunidad de recibir retroalimentación constructiva y desarrollar habilidades y competencias necesarias para el ejercicio profesional.

Mejora continua: La evaluación en las prácticas académicas fomenta la mejora continua en el desempeño. Al identificar las áreas en las que se necesita un mayor desarrollo, se pueden implementar acciones y estrategias para fortalecer esas habilidades o conocimientos específicos. La evaluación también permite monitorear el progreso a lo largo del tiempo y ajustar el enfoque de aprendizaje según sea necesario.

Aseguramiento de la calidad: Los procesos evaluativos contribuyen al aseguramiento de la calidad en las prácticas académicas. Al evaluar el desempeño y los resultados, se pueden identificar posibles brechas en el cumplimiento de estándares y criterios establecidos. Esto ayuda a garantizar que los futuros profesionales estén adquiriendo y aplicando los

conocimientos y competencias necesarios para ejercer su profesión de manera eficiente y ética.

Toma de decisiones: La evaluación proporciona información valiosa para la toma de decisiones en relación con el avance académico o profesional. Los resultados de la evaluación pueden ser utilizados para determinar la idoneidad de un estudiante o profesional para pasar a la siguiente etapa de formación o para asumir mayores responsabilidades. También pueden servir como base para la selección y contratación de profesionales en entornos laborales.

En resumen, los procesos evaluativos en las prácticas profesionales son esenciales para brindar retroalimentación, impulsar la mejora continua, garantizar la calidad y respaldar la toma de decisiones informadas. Ayudan a los estudiantes y profesionales a desarrollar sus habilidades, evaluar su competencia y avanzar en su desarrollo profesional.

Criterios (PE – Criterios). Los criterios de evaluación son fundamentales en cualquier proceso evaluativo, ya que establecen expectativas puntuales, promueven la objetividad, facilitan el aprendizaje y la retroalimentación, además permiten establecer una base clara y objetiva para evaluar diferentes aspectos de un estudiante, docente o cualquier actor perteneciente a estos procesos. Los criterios pueden incluir distintos elementos como conocimientos, habilidades, actitudes, comportamientos, entre otros. Su uso adecuado puede mejorar significativamente la calidad de las evaluaciones y garantizar que se tomen decisiones justas y equitativas.

Actores (PE – Actores). En el contexto de las prácticas académicas, son actores en el proceso evaluativo: estudiantes, asesor interno o docente asesor, asesor externo o cooperador y coordinación de prácticas de cada dependencia. Estos hacen parte de un proceso evaluativo y son de suma importancia, ya que su colaboración y participación es esencial para el éxito de una evaluación. La participación y relacionamiento activo y colaborativo entre los actores en un proceso evaluativo es menester para garantizar que los

resultados sean válidos, confiables y útiles para la toma de decisiones. La interacción entre estos resulta en una evaluación más completa y exhaustiva.

Técnicas e instrumentos (PE – TecnInst). Las técnicas e instrumentos en la evaluación de las prácticas académicas son fundamentales para medir y valorar el desempeño y el progreso de los estudiantes. Estas herramientas permiten recopilar información objetiva sobre el nivel de dominio de los conocimientos, habilidades y competencias adquiridas durante las prácticas. La importancia de estas técnicas e instrumentos radica en su capacidad para proporcionar retroalimentación a los estudiantes, ayudándoles a identificar sus fortalezas y áreas de mejora. También permiten a los educadores evaluar de manera justa y consistente el rendimiento de los estudiantes, facilitando la toma de decisiones informadas sobre su aprendizaje. Las técnicas de evaluación pueden incluir observación directa, pruebas escritas u orales, proyectos, presentaciones, informes, rúbricas, entre otros. Los instrumentos, por otro lado, son los medios concretos utilizados para llevar a cabo la evaluación, como cuestionarios, escalas de calificación, listas de verificación, grabaciones, etc. En cuanto a los instrumentos, estos se utilizan como herramientas específicas para implementar las técnicas de evaluación. Ambos son esenciales para evaluar a los estudiantes durante las prácticas académicas, proporcionar retroalimentación constructiva y tomar decisiones basadas en evidencia sobre el aprendizaje.

Compresiones sobre evaluación (PE – CompEva). Las comprensiones sobre evaluación en el acompañamiento pedagógico son esenciales para garantizar que la evaluación se utilice de manera efectiva y beneficiosa para el proceso de enseñanza y aprendizaje. La alineación de estas comprensiones entre todos los involucrados en la educación contribuye a un entorno de aprendizaje más efectivo, justo y enfocado en el crecimiento y el desarrollo de los estudiantes.

Dificultades (PE – Dificultades). Las dificultades en el contexto del acompañamiento pedagógico se refieren a los obstáculos, desafíos y problemas que enfrentan tanto los estudiantes como los educadores durante el proceso de enseñanza y aprendizaje. Estas dificultades pueden manifestarse en diversas formas y afectar diferentes aspectos del proceso educativo.

Finalmente, el concepto de *procesos evaluativos* al igual que los conceptos anteriores puede ser explorado en diferentes niveles y desde diversas perspectivas en el ámbito intelectual.

Enseñanza. Los procesos evaluativos pueden ser vistos como una herramienta para mejorar la calidad del aprendizaje de los estudiantes, ya que permiten identificar fortalezas y debilidades en su desempeño y adaptar la enseñanza a sus necesidades y características individuales.

Investigación. Estos, pueden ser objeto de estudio en sí mismos, con el fin de analizar su efectividad y sus limitaciones en la mejora del desempeño académico, identificar las variables que influyen en su implementación.

Formación Docente. Pueden ser explorados como una herramienta para mejorar la calidad de la enseñanza, ya que permiten a los docentes identificar fortalezas y debilidades en el desempeño de los estudiantes y adaptar la enseñanza a sus necesidades y características individuales. Desde esta perspectiva, se puede explorar el uso de diferentes instrumentos y técnicas de evaluación, como pruebas, trabajos en equipo, rúbricas o portfolios, y su relación con los objetivos y contenidos de aprendizaje.

Innovación Educativa. Pueden ser vistos como una herramienta para la toma de decisiones y la mejora continua de los programas educativos. Desde esta perspectiva, se puede profundizar en la importancia de la evaluación institucional y en la implementación de

procesos evaluativos sistematizados que permitan identificar las fortalezas y debilidades de los programas educativos y planificar acciones de mejora.

La finalidad de desplegar estas categorías de análisis era establecer conexiones entre las experiencias de los participantes y los objetivos de la investigación. Según Coffey y Atkinson (2003), "los códigos, las categorías de los datos y los conceptos están estrechamente relacionados entre sí, y el trabajo analítico importante radica en establecer estos vínculos y pensar con ellos" (p. 32). Como señalan estos autores, la labor analítica en la investigación cualitativa implica una estrecha relación entre los códigos, las categorías de los datos y los conceptos. Estos elementos están interconectados y se refuerzan mutuamente a medida que se avanza en el análisis de los datos. En este sentido, establecer vínculos claros y coherentes entre ellos es fundamental para poder interpretar y comprender adecuadamente los resultados obtenidos. Así, el trabajo analítico en la investigación cualitativa no se limita simplemente a identificar patrones o temas recurrentes en los datos, sino que implica un proceso riguroso de reflexión y construcción de significado a partir de la interacción entre los códigos, las categorías y los conceptos.

En cada categoría se anuncian una serie de temas, los cuáles la investigadora principal ha nombrado como "Subcategorías", ya que estos son importantes en una investigación porque permiten un mayor nivel de precisión y profundidad en el análisis de los datos. Una vez que se identificaron las categorías generales a partir de estas, las subcategorías permitieron una descomposición más detallada de cada una de estas categorías, lo que pudo revelar patrones y relaciones más sutiles en los datos.

Al utilizar subcategorías, el investigador puede ser más puntual en su análisis de los datos, lo que puede conducir a una comprensión más completa del fenómeno en estudio. Además, el uso de estas puede ayudar a asegurar que se estén considerando todos los aspectos importantes de un fenómeno y que no se estén pasando por alto detalles cruciales.

Proceso De Codificación

Luego de tener claro cuáles serían las categorías, subcategorías y códigos, se llevó a cabo un proceso de codificación con el fin obtener una comprensión amplia sobre las experiencias y percepciones de los participantes que hicieron parte de la investigación. Además, este proceso estructura los datos, facilitando un análisis profundo y sistemático.

Como se mencionó anteriormente, los datos recolectados en esta investigación fueron organizados, sistematizados y analizados, siguiendo procedimientos propios de la investigación con enfoque cualitativo. En este caso se tuvo en cuenta lo propuesto por los autores Strauss & Corbin (2002) desde la Teoría Fundamentada, desarrollando las fases de codificación abierta, codificación axial, y codificación selectiva, para poder reducir el volumen de los datos, y a partir de un ejercicio hermenéutico a cargo de la investigadora, poder establecer relaciones que conduzcan a la formulación de hallazgos.

La primera fase a la cual nos referimos es la codificación abierta, entiéndase por ésta como “el proceso analítico por medio del cual se identifican conceptos y se descubren en los datos sus propiedades y dimensiones” (Strauss & Corbin, 2002. p. 110) es decir, la escogencia de categorías y conceptos tamizados por medio de una lectura profunda. Luego de un primer rastreo, pudiéndose así reducir de cierta forma el significado y direccionamiento de los formatos.

La investigadora realizó un ejercicio de identificar fragmentos en cada una de las transcripciones. Posteriormente estas fueron codificadas a través de códigos para lograr la descripción de su contenido, permitiendo la identificación y dimensiones presentes en los datos, en ese caso en citas. Cada que se seleccionaba la cita que merecía ser abordada, se le asignaba un código establecido en el sistema categorial (como vemos en la figura 5) y al mismo tiempo desarrollaba un memo el cuál según Creswell (2010) “es el proceso en la investigación en teoría fundamentada en el cual el investigador escribe ideas acerca de la teoría que desarrolla” (p.163), es decir, en este contexto se refiere a un proceso en el cual el investigador registra sus ideas, pensamientos y reflexiones acerca de la teoría que está

desarrollando. Los memos proporcionan un espacio para explorar conexiones, patrones y conceptos, lo que permite profundizar en su comprensión y construcción de la teoría en desarrollo y todo esto con relación a la cita, la voz de la investigadora y la teoría base del presente estudio.

Al mismo tiempo, se elaboró una matriz de análisis en la que se dispusieron las categorías, los códigos, las citas y los memos, con el propósito de estructurar, organizar y saturar la información obtenida y progresivamente enriquecer las categorías anteriormente mencionadas con relación a la evaluación de prácticas académicas de la Universidad de Antioquia.

Como segunda fase a desarrollar, encontramos la codificación axial, según Strauss & Corbin (2002) es el “proceso de relacionar las categorías a sus subcategorías, denominado "axial" porque la codificación ocurre alrededor del eje de una categoría, y enlaza las categorías en cuanto a sus propiedades y dimensiones” (p.134), implicando esto el relacionamiento entre las categorías en un primer momento encontradas, dado un vistazo global del texto pudiendo comprender de qué manera se activan estas categorías e interconectan para conformar la totalidad del texto. En este paso, al relacionar las categorías conceptuales con sus subcategorías y sus características dimensionales, la investigadora organiza los datos en un plano conceptual. A medida que se avanzó, fueron surgiendo descubrimientos, contrastes y afinidades presentes en cada categoría.

A partir de la matriz de análisis anteriormente mencionada y realizada en la herramienta *Excel*, esta se organizó con los datos recolectados y evidenció el número de citas en cada subcategoría en las respectivas categorías. Luego de finalizar esta segunda fase de codificación, las categorías y subcategorías quedaron saturadas como se muestra a continuación en las Figuras 5, 6 y 7.

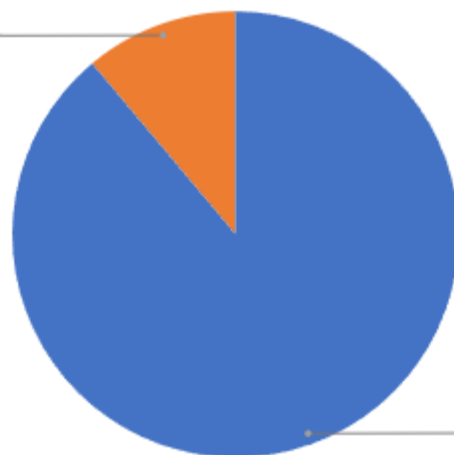
Figura 5

Saturación de la categoría Acompañamiento Pedagógico (AP)

ACOMPANAMIENTO PEDAGÓGICO		
Subcategoría	Código	Saturación
Estrategias	AP - Estrategias	16
Metodología	AP - Metodología	2

Saturación

AP - Metodología
11,1%



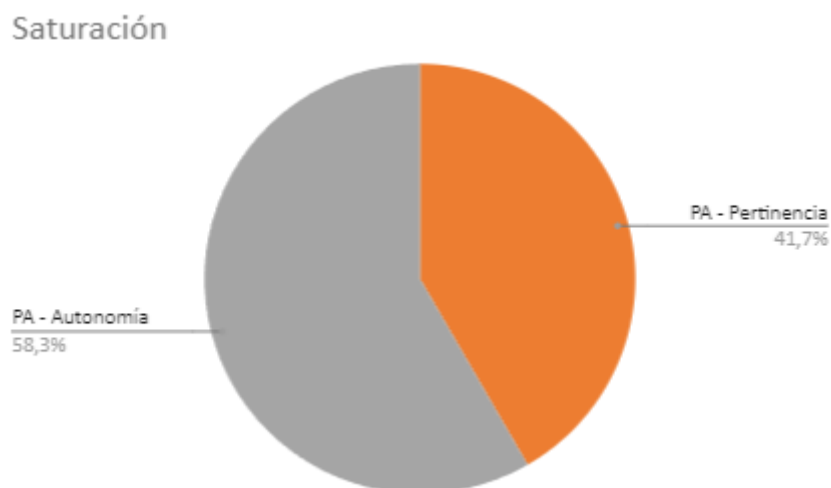
AP - Estrategias
88,9%

Nota. Elaboración Propia.

Figura 6

Saturación de la categoría Prácticas Académicas (PA)

PRACTICAS ACADÉMICAS		
Subcategoría	Código	Saturación
Normativa	PA - Normativa	0
Pertinencia	PA - Pertinencia	5
Autonomía	PA - Autonomía	7

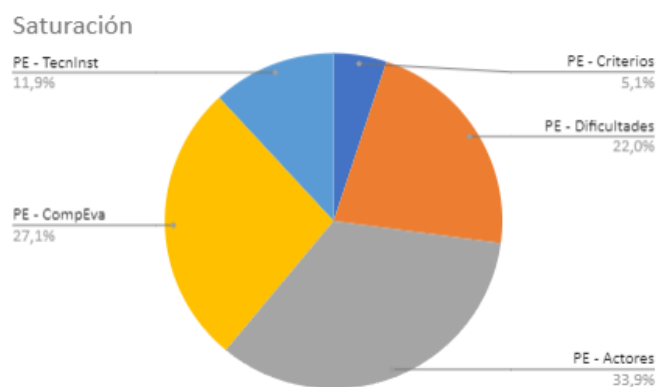


Nota. Elaboración Propia.

Figura 7

Saturación de la categoría Procesos Evaluativos (PE)

PROCESOS EVALUATIVOS		
Subcategorías	Código	Saturación
Criterios	PE - Criterios	3
Dificultades	PE - Dificultades	13
Actores	PE - Actores	20
Comprensiones sobre evaluaci	PE - CompEva	16
Técnicas e instrumentos	PE - TecnInst	7



Nota. Elaboración Propia.

La saturación se llevó a cabo con el propósito de lograr una profundidad adecuada en el análisis y comprensión de los datos, evitando que el proceso de recopilación de información se vuelva interminable. Detener la recopilación de datos una vez que las categorías clave están saturadas permite al investigador centrarse en analizar y comprender a fondo las relaciones y patrones existentes en los datos ya recopilados. Continuar recopilando datos más allá de la saturación puede llevar a la obtención de información repetitiva o similar, lo que no contribuiría significativamente a la comprensión general del fenómeno en estudio. Además, al detener la recopilación de datos y centrarse en el análisis, el investigador puede comenzar a construir teorías sólidas y fundamentadas en las relaciones y patrones identificados en las categorías.

Y en la última fase tenemos la codificación selectiva, “proceso de integrar y refinar la teoría” (Strauss & Corbin, 2002. p.157) que da cuenta de las deducciones del investigador producto de la recolección y análisis de información durante todo el proceso de la investigación encontrando concordancias con diversas teorías académicas referentes a este campo y la naturaleza de este. En este punto ya teniendo la saturación y por medio de una matriz, se desarrollaron apartados los cuáles evidencian ausencias, flaquezas y hallazgos derivados a partir de algunos procesos de evaluación de las prácticas académicas en la Universidad de Antioquia.

Teniendo presente y de manera puntual las directrices que constituyen cada uno de estos pasos, tanto a la que se refiere a detección de conceptos y selección de categorías, como a la que versa sobre el interrelacionamiento de estas y finalmente el refinamiento de las inferencias y deducciones académicas que se realizan a partir de la reflexión y análisis en conjunto de todas estas (Fases), las etapas anteriormente mencionadas no son más que peldaños pertenecientes a la misma escalera, puesto que de uno se desprende el otro y así consecuentemente, permitiendo que en un primer momento haya la claridad suficiente sobre el cometido que se tiene que en este caso sería extraer categorías y conceptos que ocupan

un papel preponderante de la fuente la cual se está sirviendo esta investigación, y donde la interconexión entre ellos es esencial para un avance significativo. A medida que avanzamos, llegamos al último peldaño de esta escalera de conocimiento: el refinamiento de las inferencias y deducciones académicas. Aquí es donde todo el proceso de detección, selección y exploración de conceptos y categorías alcanza su punto culminante. La reflexión y el análisis en conjunto de todas las fases anteriores se convierten en la base para extraer inferencias y deducciones que son sólidamente respaldadas por el trabajo previo. Este es el momento en el que se profundiza en la comprensión, se hacen conexiones más amplias y se generan hallazgos y conclusiones que contribuyen al conocimiento académico.

Hallazgos

En este capítulo se presentan los hallazgos derivados de una investigación que tuvo como objetivo el diseño de un plan de acompañamiento pedagógico para fortalecer los procesos evaluativos de las prácticas académicas en la Universidad de Antioquia. El propósito principal de este estudio fue examinar críticamente las prácticas docentes, identificar sus fortalezas, áreas de mejora y comprender la percepción de los actores claves en el proceso educativo. En la búsqueda constante en la mejora de la calidad educativa, resulta esencial analizar y evaluar de manera sistemática las prácticas educativas en distintas unidades académicas de la institución, además de la efectividad de las estrategias pedagógicas, el clima de aprendizaje, la participación de los actores que hacen parte de estos procesos, la formación en evaluación de los docentes asesores de prácticas y otros aspectos que influyen directamente en los resultados académicos y en el desarrollo integral de la evaluación.

Para abordar esta investigación, se emplearon dos técnicas de recopilación de datos, entrevistas semiestructuradas y grupos focales. A través de entrevistas individuales a docentes y coordinadores se recopilieron perspectivas valiosas sobre la evaluación implementada en el contexto de las prácticas académicas en diferentes unidades académicas de la Universidad. Los grupos focales, por su parte, permitieron obtener una visión colectiva de docentes, quienes

aportaron sus percepciones y experiencias en relación con el tema de evaluación de prácticas. Posteriormente, se procedió al análisis de los datos recolectados. Este proceso involucró una revisión detallada de las transcripciones de las entrevistas y los registros de los grupos focales, la identificación de patrones, temas recurrentes y la búsqueda de relaciones significativas.

Los hallazgos que se exponen en este capítulo están estructurados a partir de las tres categorías principales de este estudio: Acompañamiento pedagógico, prácticas académicas y procesos evaluativos, las cuáles se exploraron con sus respectivas temáticas emergentes y se analizó la relación de estas con el objetivo general y los objetivos específicos de la presente investigación, y las diferentes percepciones docentes con respecto a la evaluación de las prácticas académicas en diferentes programas de la Universidad de Antioquia.

La Evaluación: Piedra Angular Del Plan De Acompañamiento Para Potenciar La Mejora De Las Prácticas Académicas

Teniendo claro que el punto de cabida de la asesoría pedagógica dentro de las prácticas académicas como medio catalizador para la mejora de la calidad de la educación, para la proporción e información del rendimiento y progreso de un estudiante, y para la mejora y el desarrollo continuo y desempeño, se encuentra la implementación de la evaluación y la formación de docentes en esta área, como uno de los ejes nodales principales del plan, puesto que en el trabajo realizado se identificaron oportunidades de mejora en lo concerniente al diseño, despliegue y fin de la evaluación como mecanismo de mejora institucional siendo necesaria de los docentes en este campo dándose dicha formación desde una perspectiva constructivista. Según la Universidad Autónoma de México (s.f), la evaluación constructivista mide “los conocimientos adquiridos y la capacidad de los alumnos para aplicarlos en situaciones variadas “ y también “si los alumnos contribuyen a aportar un nuevo significado al conocimiento, alterando incluso la dinámica de la interacción establecida por el docente en el aula”, así mismo desmitificando la evaluación como mecanismo de coerción, control y calificación subjetiva del trabajo de los diversos actores que participan en los procesos de prácticas académicas.

Las prácticas académicas, también conocidas como prácticas profesionales, son esenciales en la formación académica de los universitarios, donde los estudiantes desarrollan las competencias y habilidades necesarias para convertirse en profesionales destacables. La evaluación continua de prácticas juega un papel fundamental en este proceso, permitiendo comprender y adaptar las estrategias de aprendizaje para cada estudiante. La formación integral brindada por las prácticas académicas es una forma de que los estudiantes estén preparados para enfrentar los desafíos profesionales. Es menester valorar y fortalecer las prácticas académicas y su evaluación continua para garantizar una formación relevante y significativa. Mediante el análisis de la información obtenida, se pudo discernir que los entrevistados ofrecieron algunas expresiones que confirman la pertinencia del tema abordado. A propósito, un participante menciona lo siguiente:

“Las actividades de práctica hacen parte del proceso de formación integral de los estudiantes, eso nos permite no solamente conocer, si realmente lo que los estudiantes están haciendo en los escenarios contribuye a esa formación integral, si está de acuerdo o no con las líneas de formación que nosotros tenemos al interior del programa, y además de eso si ellos además de lo que nosotros les estamos dando desde el punto de vista teórico y desde el punto de vista de generación de competencias, ese escenario de práctica si está contribuyendo a esas actividades de práctica, si contribuye de manera eficiente en todo lo que nosotros queremos para nuestros biólogos y para el programa. Básicamente por eso la evaluación, es una evaluación que nos permite no solamente conocer la situación alrededor de lo que te estoy contando, sino también tomar medidas si esto no se está dando de la manera como nosotros queremos que se haga.” (Participante 5, Entrevista personal, 2022).

La evaluación de las prácticas no se limita únicamente a conocer qué están haciendo los estudiantes en los escenarios, sino que va más allá. A través de la evaluación de las actividades de práctica, se puede verificar si se ordena con las líneas de formación que se establecen dentro de los programas. Es importante asegurarse de que las prácticas estén en consonancia con los

objetivos y enfoques pedagógicos que se pretenden desarrollar. De esta manera, podemos garantizar que los estudiantes están adquiriendo los conocimientos y competencias necesarios para su futura carrera profesional.

Además, la evaluación de las actividades de práctica permite analizar si los escenarios en los que se desarrollan están contribuyendo de manera eficiente a la formación integral de nuestros estudiantes. Es necesario asegurarse de que los entornos de práctica proporcionen las experiencias y oportunidades de aprendizaje adecuadas. De esta manera, se puede evaluar si los estudiantes están aplicando de manera efectiva los conocimientos adquiridos, desarrollando habilidades prácticas y enfrentando desafíos que les permitan crecer tanto personal como profesionalmente. Evaluar las prácticas académicas no solo brinda información sobre la situación actual de las actividades de práctica, sino que también permite tomar medidas correctivas si se identifica que algo no está funcionando como se desea. Si la evaluación revela que las prácticas no están contribuyendo de manera efectiva a la formación integral de los estudiantes, se debe realizar alguna modificación y/o estructuración para mejorar la calidad de los escenarios de práctica, revisar los objetivos y enfoques de formación, y establecer estrategias de mejora continua. Con relación a lo anterior, una participante expresa lo siguiente:

“También a nivel como de la evaluación también hacia los centros de práctica, hemos generado algunos formatos de la evaluación también de estudiante, que son comunes en los programas que también como que nos permiten ver cómo nos ven afuera, como ven el proceso de nuestros estudiantes, el acompañamiento que hacen nuestros asesores y asesoras, la mismas coordinaciones de los programas y en general como ven el proceso de las prácticas por los centros de práctica que reciben a nuestros estudiantes, entonces creo que eso ya se vuelve un lenguaje común porque es un asunto único, con unos criterios únicos que se comparten a los centros de práctica que nos va permitiendo generar, o creo que finalmente es a lo que queremos llegar, un lenguaje, una unidad y una posibilidad de pensarnos de manera conjunta, finalmente ese impacto que está teniendo las prácticas, tanto para

nuestros procesos de formación, como para el exterior en términos de cómo lo decía ahora, de que es finalmente el propósito de las prácticas.” (Participante 1, entrevista personal, 2022)

Con respecto a la cita previa, se ha hecho redundante el hecho de que la evaluación de los escenarios de práctica y de los estudiantes en el contexto de las prácticas es un aspecto fundamental para comprender cómo se percibe el proceso de formación y el impacto que tiene en los diferentes actores involucrados. Pero para hacer muestra de esto, está el ejemplo de esta unidad académica, la cual diseña formatos de evaluación estandarizados que les permiten obtener una visión objetiva y compartir criterios comunes con los escenarios de práctica.

Esta estandarización de los criterios de evaluación y los formatos utilizados brinda la oportunidad de establecer un lenguaje común entre los diferentes actores, ya sean estudiantes, asesores, coordinadores de programas o los propios escenarios de práctica. Al contar con un lenguaje y criterios compartidos, se puede generar una cooperación y una visión conjunta sobre el propósito y el impacto de las prácticas. Es importante destacar que el propósito de las prácticas va más allá de cumplir con un requisito académico. También se trata de brindar a los estudiantes la oportunidad de aplicar los conocimientos adquiridos en un entorno real, de desarrollar habilidades prácticas y de generar un impacto positivo. La evaluación de las prácticas académicas es un elemento clave en la formación docente, y contar con formatos comunes y criterios compartidos nos permite generar un lenguaje y una unidad en torno a la evaluación. Esto contribuye a fortalecer la calidad de las prácticas, tanto para los procesos de formación internos como para el impacto que tienen en el exterior, y nos ayuda a alcanzar el propósito fundamental de las prácticas: formar maestros competentes y comprometidos con la educación. Según Aquino et al. (2013)

La evaluación "de los docentes" se refiere a las actividades vinculadas, de forma directa, con el proceso de enseñanza y de aprendizaje; lo que el pedagogo realiza antes, durante y después de que ocurre un episodio didáctico con su pensamiento, tanto explícito como implícito; con la actividad magisterial; con la práctica

profesional como enseñante, así como la reflexión sobre esta. Esta diferenciación está vinculada con las actividades que se le demandan a un académico universitario y que necesariamente responden a un marco curricular del nivel superior (p.13).

En este sentido, la evaluación en los escenarios de práctica y la evaluación de los docentes están estrechamente relacionadas. Los formatos comunes y criterios compartidos en la evaluación de las prácticas permiten establecer un lenguaje y una unidad que facilitan la comprensión y el análisis de las actividades docentes. Asimismo, la evaluación de los docentes se centra en los aspectos específicos de la enseñanza y el aprendizaje, abarcando desde la planificación hasta la reflexión sobre la práctica, y se realiza en el marco curricular del nivel superior. Es decir, la evaluación en estos lugares y la evaluación de los docentes son dos dimensiones complementarias en la formación docente y fortalece la calidad de las prácticas y contribuyen a la formación de maestros competentes y comprometidos. La evaluación de los docentes, por su parte, se enfoca en las actividades directamente relacionadas con la enseñanza y el aprendizaje, teniendo en cuenta tanto el pensamiento explícito como el implícito del docente. Ambas perspectivas son fundamentales para promover una formación docente integral y de calidad.

La evaluación ocupa un lugar central en lo que será el plan de acompañamiento pedagógico enfocado en las prácticas académicas, cristalizando la mejora continua y fortaleciendo la formación integral del estudiante. Al convertirse en una guía formativa, la evaluación potencia el crecimiento personal y profesional del estudiante, contribuyendo al desarrollo de competencias y habilidades clave. A través de una reflexión crítica y un enfoque integral, la evaluación se posiciona como un elemento esencial para optimizar la calidad educativa y garantizar una experiencia enriquecedora y formativa en el proceso de prácticas académicas.

Un aspecto importante para desarrollar en este apartado es la *autonomía* que tienen los programas académicos al momento de llevar a cabo procesos de evaluación de prácticas académicas, sin embargo, la siguiente participante expresa de manera clara cómo entiende el tema:

“Cada programa tiene su naturaleza, sus fundamentos, tiene unos elementos identitarios con relación a como se ha pensado las prácticas, tanto las prácticas iniciales o también llamadas tempranas como el trayecto final de prácticas como se ha venido instaurando los procesos evaluativo en cada uno de los programas pero también la posibilidad de ponerlo en común, digamos de generar unos mecanismo de socialización en lo que estamos y generar unos informes que se comparten, se socializa, se revisan y nos permiten también reconocer cada uno de los programas en qué proceso están, cuáles son sus fortalezas, sus retos, sus desafíos también hacia donde están caminando, creo que también es importante y que nos permite también pues pensarnos precisamente esos elementos a mejorar, como unidad académica si bien entonces hay esas particularidades, sabemos que finalmente hacemos parte de un mismo, de esa misma unidad académica y que desde ese llamado también a la unidad, nos permita generar unos diálogos comunes en estos temas de evaluación.”

(Participante 1, entrevista personal, 2023)

Aquí, se destaca la importancia de reconocer la naturaleza única de cada programa dentro de una unidad académica, así como la necesidad de establecer mecanismos de socialización y diálogo para compartir información y generar informes que reflejen el estado, las fortalezas y los desafíos de cada programa. Es comprensible que cada programa tenga su propia identidad y fundamentos, ya que se han diseñado con enfoques y objetivos específicos. Estas particularidades deben ser valoradas y consideradas en los procesos de evaluación, reconociendo que cada programa puede tener características y prácticas distintas en sus etapas iniciales y finales de prácticas. Sin embargo, a pesar de las diferencias individuales, es menester mantener una visión de unidad académica. La pertenencia a una misma institución educativa implica que, en última instancia, todos estamos trabajando hacia objetivos comunes. Esto brinda la oportunidad de generar diálogos compartidos y colaborativos en relación con los procesos de evaluación. Sobre esto, Macri (s.f) argumenta que:

La autonomía institucional hace referencia entonces a la capacidad de decidir y ejecutar acciones relativas a la vida institucional. En el ámbito educativo la autonomía

institucional es el resultado de un proceso de desconcentración y descentralización y puede asumir diferentes niveles de autogobierno y de autogestión (p.2).

De acuerdo con esto, la autonomía institucional busca fortalecer la capacidad de las instituciones educativas para adaptarse a sus contextos y necesidades particulares, promoviendo la participación de todos los actores involucrados. Al contar con mayor autonomía, las instituciones pueden responder de manera más eficiente a los desafíos y oportunidades que se presentan, desarrollando iniciativas y estrategias propias. La socialización de informes y la revisión conjunta de los mismos permiten un intercambio de ideas y experiencias enriquecedoras. Al compartir los resultados de las evaluaciones, se facilita el aprendizaje mutuo y la identificación de buenas prácticas que pueden ser implementadas en otros programas. Además, se promueve un espíritu de colaboración y cooperación, donde se reconocen los logros y los desafíos de cada programa, y se generan reflexiones sobre las áreas que requieren mejoras. Además, la idea de buscar la unidad en los temas de evaluación es valiosa, ya que implica una comprensión de que, a pesar de las diferencias, todos los programas comparten un objetivo común: ofrecer una educación de calidad. Al unir fuerzas y establecer un diálogo común, se pueden desarrollar estrategias más efectivas de evaluación y mejora continua que beneficien a todos los programas y, en última instancia, a los estudiantes.

En este sentido, es importante reflexionar sobre cómo se están formando a los estudiantes en autonomía y responsabilidad con relación a la práctica y su papel en ella. Esto implica considerar la forma en que se lleva a cabo el acompañamiento y reconocer el ejercicio de confianza que implica para los estudiantes asumir la representación de la institucionalidad en los centros de práctica. Es fundamental ser cuidadosos en la manera en que se realiza ese acompañamiento, para asegurar que los estudiantes puedan desenvolverse de manera autónoma y responsable.

Como se mencionó anteriormente, un aspecto destacado es el papel de las prácticas académicas en la formación de los estudiantes, ya que les brinda la oportunidad de construir futuro laboral a partir de la experiencia adquirida en los espacios de práctica. Los estudiantes

realizan un acompañamiento que no solo implica la elaboración de conocimientos teóricos, sino también la generación de reflexiones en torno a su experiencia práctica. Es importante destacar que este ejercicio de sistematización y producción académica no debe ser visto simplemente como una entrega de trabajo, sino como un proceso formativo en el que se promueve el rigor académico, la escritura académica y el manejo ético de la propiedad intelectual. Como señala De Luca (2009):

Es fundamental la presencia de la autonomía, y la búsqueda de valores a través de acciones humanistas (ser coherentes, fieles a nosotros mismos, veraces, auténticos, solidarios). Se piensa que una manera para fomentar la autonomía del estudiante podría ser a través de las estrategias utilizadas por el docente (p. 910).

Esta afirmación destaca la importancia de fomentar la autonomía del estudiante como parte integral de su formación. Los docentes desempeñan un papel clave en este proceso, al utilizar estrategias pedagógicas que promuevan la autonomía y la búsqueda de valores en los estudiantes. Las prácticas académicas ofrecen a los estudiantes la oportunidad de construir su futuro laboral a partir de la experiencia práctica. Mediante un enfoque formativo y reflexivo, se promueve la autonomía, el rigor académico y la ética en la producción académica. Al mismo tiempo, los docentes desempeñan un rol fundamental al utilizar estrategias que fomenten la autonomía y la búsqueda de valores en los estudiantes. De esta manera, se fortalece la formación integral de los futuros profesionales y esto se convierte en un proceso bidireccional en el que los docentes actúan como guías y facilitadores del crecimiento personal y académico de los estudiantes. Al nutrir la autonomía del estudiante y al alentar la exploración reflexiva de valores, se prepara a los estudiantes para que se conviertan en profesionales autosuficientes y éticos, capaces de afrontar los desafíos que les depara su futuro laboral y, al mismo tiempo, contribuir a la sociedad de manera significativa.

La Evaluación Como Oportunidad Para el Acompañamiento y Mejora Continua, No Como un Elemento de Coacción o Coerción

Basándonos en el análisis de los datos recogidos, se ha determinado que la evaluación no debe ser vista como un elemento de coacción o coerción, sino más bien como un proceso de acompañamiento y mejora continua. Los autores Foronda et al. (2007) ven la evaluación como: “un proceso de análisis estructurado y reflexivo, que permite comprender la naturaleza del objeto de estudio y emitir juicios de valor sobre el mismo, proporcionando información para ayudar a mejorar y ajustar la acción educativa” (p. 16), siendo parte de la evaluación el juicio, más no el total de esta.

En referencia a lo previamente mencionado, es común que la evaluación sea percibida de manera negativa, asociada con el juicio, la calificación y la presión por obtener resultados. Sin embargo, cuando se aborda desde una perspectiva formativa, la evaluación se convierte en una herramienta poderosa para el crecimiento y el desarrollo de los individuos, en este caso de los estudiantes de la Universidad de Antioquia que realizan prácticas académicas. En lugar de enfocarse únicamente en los resultados finales, la evaluación formativa se centra en el proceso de aprendizaje, brindando retroalimentación oportuna y constructiva que permite a los estudiantes y futuros profesionales identificar sus fortalezas y áreas de mejora. Se trata de un enfoque que busca entender cómo los individuos están progresando en su desarrollo, qué habilidades han adquirido y cómo pueden seguir mejorando. Sumado a esto, la evaluación formativa para Talanquer (2015): “se basa en el análisis de evidencia recolectada por los docentes que les permiten hacer comentarios e implementar acciones para mejorar la comprensión de los estudiantes” (p. 178), además esto hace que se fomente un ambiente de confianza y colaboración, en el que los evaluadores se convierten en aliados y guías y cooperadores en el proceso de aprendizaje. En lugar de generar temor o ansiedad, se promueve un diálogo abierto y respetuoso, en el que los errores se ven como oportunidades de aprendizaje y los desafíos como motores para el crecimiento. Al adoptar un enfoque formativo, se promueve un ambiente de confianza, colaboración y crecimiento, donde los errores se valoran como oportunidades de aprendizaje.

Al revisar la información recopilada, se encontraron algunas manifestaciones por parte de los participantes que respaldan la temática en consideración, como, por ejemplo:

"Considero la evaluación no como el fin de un proceso estamos hablando de una cadena de producción puede una cadena no es el último gafón sino que la evaluación es un tema transversal, que está en todo momento el proceso desde la parte inicial hasta la parte final y que adicionalmente permite modificar las variables de entrada y todas las situaciones que se presenten en ese mismo proceso entonces lo considero como un elemento fundamental que está de manera transversal permanente en todo el proceso que me aporta elementos para modificar mi trabajo central."

(Participante 6, Entrevista Personal, 2022)

La evaluación no debe verse como un evento aislado al final de un proceso, sino como un elemento transversal y continuo que aporta valor en todas las etapas de la cadena de producción o cualquier otro tipo de actividad. La retroalimentación constante y la capacidad de modificar variables de entrada y abordar situaciones emergentes son aspectos clave que enriquecen el proceso y permiten tomar decisiones informadas para optimizar el resultado final. Considerar la evaluación como un elemento transversal es fundamental para garantizar una producción eficiente, de calidad y en constante mejora.

Un caso adicional que corrobora lo anterior es el siguiente:

"La evaluación debe reflejar el acompañamiento en todas las etapas de la práctica y debe ser una herramienta que también identifique oportunidades de mejora a través de análisis de indicadores, ¿cierto?. Eso significa que hay que preguntarse cuál es la contribución que hace a la formación del estudiante, cómo se contribuye al escenario, cómo impacta el programa. En otras palabras, que tenga en cuenta los diferentes actores que participan en el proceso, entonces no solamente desde el punto de vista de formación del estudiante sino también del escenario de práctica y cómo impacta el escenario de práctica y además de eso cómo impacta eso, la

dinámica nuestra al interior de los programas, los programas deben ser dinámicos que al entender qué está pasando con los estudiantes y al entender cómo está funcionando, pues también deberían ajustarse a eso o ajustarse a ese contexto o por lo menos interpretar ese contexto.” (Participante 2, Grupo Focal 1, 2022)

Según este participante, la evaluación en prácticas académicas debe ser integral, considerando la contribución a la formación del estudiante, el impacto en el escenario de práctica y la influencia en la dinámica de los programas. Al considerar a todos los actores involucrados y adoptar una perspectiva holística, se obtiene una visión más completa y enriquecida del proceso de prácticas. La evaluación dinámica y la mejora continua son fundamentales para garantizar una formación de excelencia y relevante para los futuros profesionales.

La concepción de la evaluación como una oportunidad para el acompañamiento y mejora continua transforma el ambiente de las prácticas académicas en un espacio propicio para el crecimiento y desarrollo integral del estudiante. Al cambiar el enfoque de coacción a uno formativo y empoderador, se propicia un aprendizaje significativo y una mentalidad orientada hacia la mejora constante. De esta manera, la evaluación se convierte en una herramienta valiosa para el crecimiento personal y profesional del estudiante, y un pilar fundamental para el fortalecimiento de la calidad educativa en el contexto de las prácticas académicas.

La Necesidad de Formación y Acompañamiento en Evaluación Para los Docentes Asesores de Prácticas Académicas en la Universidad de Antioquia

A partir de los datos analizados y los resultados obtenidos, se ha identificado que no se encuentran estrategias de formación como talleres, cursos, diplomados u otros espacios, en los que se ofrezca acompañamiento específico sobre evaluación para los docentes asesores de las prácticas académicas en la Universidad de Antioquia. Esta es una situación relevante que merece ser abordada. La evaluación es un aspecto fundamental en el proceso de formación de los estudiantes, y contar con docentes asesores capacitados en esta área, es esencial para

garantizar la calidad de las prácticas y el buen impacto en el desarrollo de habilidades laborales e intelectuales en los futuros profesionales. Foronda et al. (2007) afirman que:

La evaluación es también vista como un planteamiento de un proceso, sistemático y lógico; donde existe, un diálogo, reflexión y calidad de acciones, que expresen los alumnos como nuevas líneas de acción propositiva, valoradas dentro de un proceso continuo de aprendizaje (p.16).

Esto implica reconocer la importancia de brindar oportunidades de formación y actualización en evaluación a los docentes asesores. Además, les permitiría adquirir herramientas teóricas y prácticas que fortalezcan su desempeño como evaluadores, así como fomentar una reflexión crítica sobre los enfoques y metodologías evaluativas más adecuadas para las prácticas académicas. Al ampliar la formación en evaluación para los docentes asesores, se pueden lograr diversos beneficios. Se promueve una evaluación más precisa y rigurosa de los estudiantes en las prácticas, lo que contribuye a su desarrollo integral y a la identificación de áreas de mejora y se fomenta una cultura de la evaluación formativa, en la que se brinde retroalimentación oportuna y se genere un ambiente propicio para el aprendizaje continuo.

La falta de formación en evaluación para los docentes asesores de las prácticas académicas es urgente, ya que es de gran importancia reconocer la necesidad de brindar espacios de capacitación en evaluación. Esto contribuirá a mejorar esta área con relación a las prácticas y además fortalecerá las habilidades evaluativas de los docentes asesores y promoverá una cultura de evaluación formativa en la Universidad de Antioquia.

En el análisis de la información recolectada se detectaron algunas manifestaciones por parte de los entrevistados siendo evidencia del tema a tratar,

“Realmente desde que yo estoy al frente de la coordinación de prácticas, nosotros no hemos tenido escenarios de formación en evaluación para los profesores que están vinculados al tema de prácticas. Incluso en mi caso yo no he tenido oportunidad

tampoco como de actualizarme en cómo podemos aprovechar todo el tema de evaluación, seguimiento, control y demás para mejorar este tipo de procesos”
(Participante 3, entrevista personal, 2022)

Como se puede observar en este apartado perteneciente a una de las entrevistas que se le realizó a un participante de la investigación, hasta la fecha de la misma (entrevista) la Universidad no había implementado ningún tipo de proceso formativo con miras a la inducción de los docentes en el área de evaluación, por ende, existían falencias (según los participantes) en este ámbito, no obstante algunos de ellos como es visible en la cita anterior son conscientes del papel principal que juega el correcto uso de la evaluación como medio de mejora institucional constante de las prácticas académicas, siendo más que obvia la necesidad de que la investigación ocupe un lugar preponderante dentro las prácticas académicas de la Universidad de Antioquia.

Otro ejemplo que evidencia lo anterior es el siguiente:

“Yo creo que hay mucho que estructurar, creo que desde la coordinación de prácticas hay que estructurar como cuáles son esos lineamientos que se deben evaluar en las prácticas, cierto. Digamos que todas las prácticas, deberían evaluar el tema de seguridad, el tema de acceso, el tema del acompañamiento docente, que no dependa de la universidad, sino que es propiamente de la institución que características se deben tener estos procesos.” (Participante 5, entrevista personal, 2022)

Esta cita, concreta la razón de ser de la importancia que tiene diseñar y posteriormente implementar un plan de acompañamiento pedagógico, siendo la evaluación un campo de dominio del profesional en educación que tiene como objeto de estudio este fenómeno, permitiendo alinear la evaluación con los objetivos que se tienen como necesarios alcanzar dentro del desarrollo de las prácticas académicas de la Universidad, pues si bien es cierto, diferentes personas que fueron entrevistadas, manifestaron la importancia de la evaluación para la consecución de los objetivos que se tienen como metas alcanzar dentro del proceso, ya

que dichos profesionales pertenecen a otras áreas del conocimiento, ignorando las directrices, instrumentos, herramientas y sistemas que a unísono hacen posible la utilización de la evaluación para sus fines, no ignorando por esto la importancia de la misma y pidiendo reiteradamente una capacitación y formación sólida en esta rama del campo educativo, siendo indispensable para suplir esta falencia la participación de un pedagogo que pueda orquestar y estructurar estrategias pedagógicas que cumplan con las necesidades manifestadas por los entrevistados. Además, la Universidad de Antioquia enfrenta la necesidad de fortalecer los procesos de evaluación en prácticas académicas a través de la formación y acompañamiento adecuado para los docentes asesores. Al invertir en la capacitación y actualización de los docentes, la evaluación se convierte en un pilar sólido que contribuye al desarrollo integral de los estudiantes y a la consolidación de una cultura evaluativa en beneficio de la calidad educativa.

La Evaluación Integral: Participación de Diferentes Actores

En base al análisis realizado y como se evidencia en párrafos anteriores, se ha establecido que la evaluación no debe ser tomada como un juicio de valor que determine qué o quién es bueno o malo, sino como una oportunidad de continua mejora institucional, fruto del trabajo mancomunado de los diversos actores que participan en los escenarios de dichas prácticas y de los roles que cada uno ocupa y como se desempeña en esta; por lo cual para permitir que se desarrolle este presupuesto (trabajo mancomunado, aprendizaje recíproco y significativo y mejora institucional).

Es de vital importancia que la evaluación como proceso de introspección, reflexión y mejora colectiva cuente con la participación voz y voto de todos los diferentes participantes, ya sea en un rol activo o pasivo y que fruto de esta participación, y de las remembranzas que se realicen durante este se pueda concertar una calificación en la cual se encuentre expresado la voluntad de todos los participantes, permitiendo esto desestructurar los sistemas tradicionales verticales presentes en las evaluaciones tradicionales en las cuáles se le otorga la potestad a un

sujeto para evaluar el trabajo de un subalterno sin permitir que este manifieste sus (valoraciones) vivencias propias durante su proceso y los criterios que este ha desarrollado sobre su labor tomando tintes arbitrarios que al no permitir la escucha y la participación de los diferentes individuos que fungieron como componentes del proceso evaluado nublan y obstaculizan la obtención de la mejora institucional como uno de los pilares fundamentales de la evaluación dentro de las prácticas académicas

Varios de los participantes en el proceso de recolección de información, mencionan la importancia y cuáles son las personas, en este caso actores que hacen parte de los diferentes procesos de evaluación que se llevan a cabo en las prácticas académicas. Durante el proceso de analizar la información recopilada, se notaron ciertas expresiones emitidas por los entrevistados, las cuales constituyen pruebas con respecto al tema en consideración. Un claro ejemplo es el siguiente:

"La comunicación entre los diferentes actores es uno de los puntos de los cuales nos falta trabajar mucho más, como posibilitar una comunicación digamos una comunicación pertinente, asertiva, efectiva, fluida ¿cierto? Permanente de los diferentes actores que a veces dificulta pues como que mantengamos como esa comunicación ¿cierto?, lo otro es cómo promover una participación también de todos los actores involucrados en las prácticas pedagógicas en términos de la evaluación." (Participante 1, entrevista personal, 2022)

En el contexto de mejorar la comunicación entre los diferentes actores que participan en los procesos educativos y de evaluación, es fundamental reconocer que la comunicación es un proceso bidireccional que requiere la transmisión de información, así como la escucha activa y la comprensión mutua. Como menciona Díaz y Hernández (2002): "los componentes intencionales, contextuales y comunicativos que ocurren durante las interacciones docente-alumno y alumno-alumno se convierten en los elementos básicos, que permiten entender los procesos de construcción de un conocimiento que es compartido" (p.103). Aquí se resalta la importancia de estos componentes comunicativos en la construcción compartida del

conocimiento. Además, es menester reconocer que, para mejorar la comunicación, es fundamental fomentar un ambiente abierto y respetuoso donde los diferentes actores se sientan cómodos para expresar sus ideas, preocupaciones y perspectivas. Esto implica establecer canales de comunicación claros y accesibles, como reuniones periódicas, espacios de diálogo y plataformas digitales, que faciliten la interacción y el intercambio de información. Por otro lado, se debe promover una cultura de participación activa de todos los actores involucrados en las prácticas académicas y en los procesos de evaluación. Esto significa reconocer que cada persona tiene conocimientos, experiencias y perspectivas valiosas que pueden enriquecer el proceso de evaluación. Se deben crear espacios y mecanismos para fomentar la participación, como comités de evaluación que incluyan representantes de diferentes grupos, encuestas o entrevistas para recopilar opiniones y sugerencias, y la creación de un clima de confianza y respeto donde todos se sientan empoderados para contribuir. Asimismo, es necesario brindar apoyo y capacitación a los actores involucrados en la comunicación y la evaluación. Esto implica proporcionar recursos, herramientas y formación en habilidades de comunicación efectiva, facilitación de reuniones, resolución de conflictos y trabajo en equipo. Cuanto más preparados estén los actores para participar activamente en los procesos de evaluación y comunicación, mejor será la calidad de la interacción y los resultados obtenidos. Un ejemplo más que confirma lo expuesto previamente es el siguiente:

“Digamos que en el caso específicamente del programa nosotros tenemos e intentamos hacer cada mes o mes y medio un encuentro de asesores, lo hemos querido llamar el encuentro del colectivo de asesores donde hacemos una revisión y este encuentro nos permite no solamente reconocer los retos, los desafíos, las situaciones que cada uno de los grupos de práctica está evidenciando sino también generar unas apuestas comunes, unos diálogos comunes, construcciones comunes con relación hacia dónde queremos dirigir el proceso de las prácticas” (Participante 1, entrevista personal, 2022)

La idea de generar encuentros periódicos de asesores en los programas es fundamental para promover la colaboración y el intercambio de experiencias entre los responsables de las prácticas. En este sentido, autores como Ángel Pérez Gómez, en su libro "La cultura escolar en la sociedad neoliberal", señalan la importancia de crear espacios de reflexión y diálogo entre los docentes para fortalecer la práctica educativa y la formación de los estudiantes. Estos encuentros permiten compartir buenas prácticas, abordar desafíos comunes y buscar soluciones conjuntas, contribuyendo así a la mejora continua del programa. Además, en la obra " *Aportaciones de las perspectivas constructivista y reflexiva en la formación docente en el bachillerato*" de Diaz Barriga (2002), afirma que:

La formación docente no puede abordarse en un plano individual, porque ello no permite superar del todo la imagen espontánea y a veces simplista de la enseñanza. Por el contrario, se aboga por un trabajo colectivo o colegiado, con un mínimo de profundidad en torno a los problemas educativos planteados, congruente con los resultados de la investigación educativa, donde colaboren pedagogos, especialistas en la materia, en procesos psicológicos y psicosociológicos, etcétera (p.13).

En la cita anterior, se enfatiza en la importancia de la colaboración y el trabajo en equipo en la formación docente. Estos encuentros de asesores fomentan la construcción colectiva de conocimiento, la reflexión sobre la práctica pedagógica y la generación de estrategias innovadoras. Asimismo, propician un clima de confianza y apoyo mutuo, lo cual es fundamental para el crecimiento y desarrollo profesional de los participantes. Los encuentros de asesores son una valiosa herramienta para fortalecer el proceso de las prácticas y promover la mejora continua en el programa. Estos espacios permiten crear una comunidad de aprendizaje donde se comparten saberes, se nutren de experiencias diversas y se construyen soluciones colectivas. Además, favorecen la coherencia y alineación de criterios entre los responsables de la práctica, lo cual es fundamental para brindar un acompañamiento de calidad a los estudiantes. En definitiva, los encuentros de asesores son un pilar clave en la formación y el desarrollo profesional de los docentes involucrados en el programa.

La relación entre los hallazgos y las preguntas de investigación u objetivos demuestra cómo los resultados obtenidos durante la investigación brindan respuestas significativas y valiosas a las interrogantes planteadas y los objetivos perseguidos. La coherencia entre los hallazgos y los aspectos centrales del estudio fortalece la validez y la relevancia de este trabajo de investigación.

A partir de los resultados obtenidos tras un proceso exhaustivo de análisis de la información, es evidente que la carencia de formación y acompañamiento en evaluación para los docentes asesores de prácticas académicas en la Universidad de Antioquia constituye un desafío significativo que repercute en la calidad de la educación universitaria. La falta de enfoques de formación específicos para la evaluación de prácticas académicas, tal como señalan los hallazgos, indica que los docentes asesores podrían carecer de las habilidades y conocimientos necesarios para llevar a cabo una evaluación efectiva y orientada al desarrollo.

La evaluación desempeña un papel primordial en la educación, al permitir medir el progreso y el aprendizaje de los estudiantes, así como identificar puntos fuertes y áreas de mejora, y ofrecer retroalimentación esencial para el crecimiento personal y profesional. Sin embargo, si la evaluación carece de un enfoque integral y formativo, existe el riesgo de que se convierta en un proceso estresante y coercitivo, especialmente para los estudiantes. Esta situación resalta aún más la importancia de una construcción colectiva entre los diferentes actores que hacen parte de procesos evaluativos. Los docentes asesores aportan una perspectiva valiosa, permitiendo comprender la dinámica única de la Universidad de Antioquia. Esto no sólo contextualiza los resultados, sino que también señala áreas de mejora específicas. Además, la contribución de los asesores introduce una mirada objetiva y experta, enriqueciendo la interpretación en este caso de las prácticas académicas proporcionando recomendaciones fundamentadas para el futuro de los estudiantes.

La colaboración entre docentes asesores, estudiantes, directivos y asesores externos fortalece la calidad y la validez de los procesos evaluativos, lo que aumenta la confiabilidad de los resultados. Sus contribuciones no solo validan las prácticas, sino que también enriquecen

la comprensión de estas. Además, se resalta la importancia de un enfoque interdisciplinario y de la diversidad de perspectivas en la evaluación de las prácticas académicas.

En conclusión, abordar la falta de formación y acompañamiento en evaluación para los docentes asesores de prácticas académicas requiere una colaboración efectiva entre todos los actores involucrados. La implementación de un plan de acompañamiento pedagógico específico para la evaluación de prácticas académicas, respaldado por la experiencia combinada de profesionales en Pedagogía, podría transformar la calidad de la educación en la Universidad de Antioquia. Este plan englobaría talleres, cursos y otros recursos que ofrezcan una guía integral sobre evaluación. Al cambiar el paradigma de la evaluación, de coercitivo a formativo y empoderador, se promovería un aprendizaje más significativo y una cultura de mejora continua en beneficio tanto de los docentes como de los estudiantes.

Plan de Acompañamiento Pedagógico

Introducción

A la luz de los hallazgos que se presentaron en el capítulo anterior y teniendo en cuenta la razón de ser de este trabajo de investigación, se pretende a continuación abordar la necesidad de fortalecer y profundizar los procesos evaluativos en el contexto de las prácticas académicas de la Universidad de Antioquia, a partir del diseño de un plan de acompañamiento pedagógico. En el dinámico entorno educativo actual, el proceso de evaluación se ha convertido en una herramienta fundamental para medir el aprendizaje y el crecimiento de los estudiantes. Reconociendo la importancia de esta dimensión en la formación académica, el presente plan de acompañamiento pedagógico tiene como objetivo primordial brindar a los docentes asesores de prácticas académicas de la Universidad de Antioquia las herramientas y el conocimiento necesario para llevar a cabo evaluaciones efectivas y enriquecedoras.

La evaluación en el contexto de las prácticas académicas desempeña un rol crucial en el desarrollo integral de los estudiantes y en la mejora constante de los programas educativos. Esta evaluación no solo implica medir los conocimientos adquiridos, sino también valorar las

habilidades, competencias y actitudes que los estudiantes han desarrollado durante su proceso de formación. Por lo tanto, es fundamental que los docentes asesores estén debidamente capacitados y actualizados en las metodologías y enfoques de evaluación más efectivos y pertinentes.

Este plan de acompañamiento pedagógico se presenta como una respuesta a la necesidad de fortalecer la formación de los docentes asesores de prácticas académicas en el ámbito de la evaluación. Se propone que, a través de sesiones de capacitación, talleres interactivos y recursos didácticos especializados, sea posible proporcionar a los docentes las herramientas necesarias para diseñar, implementar y analizar procesos de evaluación que promuevan el aprendizaje significativo y el crecimiento integral de los estudiantes. El fortalecimiento de los procesos evaluativos en las prácticas académicas no solo contribuirá al enriquecimiento de la experiencia educativa de nuestros estudiantes, sino que también impactará positivamente en la calidad y en el impacto de las prácticas académicas de las unidades académicas que hacen parte de la institución. A lo largo de este plan de acompañamiento, se exploran diversos enfoques y estrategias de evaluación, y se abordan desafíos comunes en la evaluación de prácticas académicas para fomentar el intercambio de buenas prácticas entre los docentes asesores.

Propósito

Es necesario generar procesos de formación continua dirigidos a docentes asesores, que les permitan repensar sus prácticas pedagógicas y desarrollar procesos evaluativos continuos, reflexivos, participativos y de calidad. El presente plan de acompañamiento pedagógico se dirige de manera específica a los docentes asesores que desempeñan un papel fundamental en la formación integral de los estudiantes a través de sus prácticas académicas en la Universidad de Antioquia. Se reconoce la importancia crucial que tienen los docentes asesores en la orientación, supervisión y evaluación de los estudiantes durante esta etapa formativa.

El objetivo principal de este plan es dotar a los docentes asesores con las herramientas, estrategias y enfoques necesarios para fortalecer los procesos evaluativos en las prácticas académicas. Sabemos que el proceso de evaluación no solo se trata de calificar, sino de guiar, motivar y potenciar el aprendizaje significativo de los estudiantes. Al brindarles a los docentes asesores las herramientas adecuadas, se puede impactar positivamente en la calidad de la formación que los estudiantes reciben en el entorno de las prácticas académicas. Busca también abordar una necesidad identificada en la formación docente: A menudo, los docentes asesores pueden enfrentar desafíos en la implementación efectiva de procesos evaluativos, ya sea debido a la falta de formación específica en este ámbito o a la necesidad de actualización en enfoques pedagógicos vigentes. Al intervenir en el desarrollo de las habilidades evaluativas de los docentes asesores, estamos contribuyendo directamente a la mejora del proceso formativo en su conjunto.

Además, al centrarnos en la formación de los docentes, se tiene el propósito de generar un efecto multiplicador. Se espera que estos docentes sean capaces de transmitir ese conocimiento a los estudiantes a quienes guían y a otros actores de la comunidad académica que hacen parte de estos procesos evaluativos. De esta manera, se espera que este plan tenga un impacto positivo y contribuya al mejoramiento y enriquecimiento de la cultura de evaluación en toda la institución.

Este plan de acompañamiento pedagógico se desarrollará con el fin de empoderar a los docentes asesores para que sean agentes de cambio en la calidad de la formación universitaria a través de prácticas académicas enriquecedoras. Además, al fortalecer los procesos evaluativos en estas prácticas, se está contribuyendo al desarrollo integral de estudiantes, a la mejora continua educativa y al fortalecimiento de la imagen de la Universidad de Antioquia frente a los escenarios de práctica con los cuáles cuenta en la actualidad y los que posiblemente puedan vislumbrarse en un futuro, marcando una diferencia relevante con otras instituciones de la misma naturaleza, como ha sido tradición en la Universidad de Antioquia.

Propósitos de Formación

Profundizar en los Fundamentos Teóricos de la Evaluación Formativa, Enfocándose en su Aplicación en Contextos de Prácticas Académicas.

Este propósito tiene como objetivo proporcionar a los docentes asesores una comprensión sólida de los principios y teorías subyacentes a la evaluación formativa. Se enfocará en la aplicación específica de estos fundamentos en el contexto de las prácticas académicas. Los docentes obtendrán un conocimiento profundo sobre cómo la evaluación formativa puede enriquecer el proceso educativo y contribuir al desarrollo de los estudiantes.

Dotar de Herramientas e Instrumentos Pedagógicos y Didácticos Usados en el Contexto de la Educación Superior Para un Correcto Entendimiento y Desarrollo de la Evaluación de las Prácticas Académicas

Este propósito se centra en aportar a los docentes asesores las herramientas necesarias para comprender y desarrollar la evaluación de prácticas académicas de manera efectiva. Se les proporcionará instrumentos pedagógicos y didácticos que les permitan evaluar de manera precisa y alineada con los objetivos de aprendizaje.

Fortalecer la Capacidad de los Docentes Para Diseñar y Aplicar Evaluaciones Formativas que Reflejen de Manera Efectiva el Aprendizaje y el Desarrollo de los Estudiantes en sus Prácticas Académicas

Este propósito busca fortalecer la capacidad de los docentes asesores para diseñar y aplicar evaluaciones formativas que capturen de manera efectiva el aprendizaje y el desarrollo de los estudiantes en sus prácticas académicas. Se enfocará en estrategias específicas para alinear los métodos evaluativos con los objetivos de aprendizaje y medir el progreso de manera continua.

Fundamentación Pedagógica, Evaluación Constructivista

En este contexto, la Universidad de Antioquia reconoce la importancia fundamental de las prácticas académicas en la construcción de competencias y habilidades profesionales. Para enriquecer aún más este proceso, se ha diseñado un plan de acompañamiento pedagógico que pone en el centro la evaluación constructivista.

Entendiéndose en este contexto la evaluación constructivista como un faro guía en este plan, no solo por su fundamento teórico sólido, sino por su capacidad inherente para impulsar un aprendizaje profundo y significativo, dadas las características de esta corriente pedagógica que permite y estimula el trabajo bilateral y colectivo dentro de los proyectos y procesos en los cuáles se instaura. Se entiende que el conocimiento no es una transferencia pasiva, sino un proceso activo de construcción por parte de los estudiantes. En este sentido, los docentes asesores se convierten en facilitadores que guían y nutren este proceso y que a su vez se nutre de las experiencias, descubrimientos y aprendizajes de los estudiantes, siendo un proceso completamente recíproco. Esta, se basa en la idea de que los estudiantes construyen activamente su conocimiento y que la evaluación debe centrarse en el proceso de aprendizaje. Esta corriente se alinea perfectamente con las prácticas académicas, puesto que fomenta la reflexión, el análisis crítico y la aplicación práctica del conocimiento.

El plan de acompañamiento reconoce a los docentes asesores como pilares esenciales en la formación de los estudiantes durante sus prácticas académicas. La idoneidad y aplicabilidad de la evaluación constructivista en el contexto de las prácticas académicas es evidente en sus principios. Desde la contextualización hasta la diversidad de habilidades, este enfoque se alinea perfectamente con la naturaleza de estas prácticas. El aprendizaje auténtico, impulsado por evaluaciones diseñadas para reflejar desafíos reales, brinda a los estudiantes una experiencia formativa que trasciende el aula y prepara para el mundo laboral. El impacto de este plan no se limita únicamente a los estudiantes involucrados en las prácticas académicas. La evaluación constructivista genera un efecto multiplicador a medida que los

docentes asesores transmiten sus conocimientos a sus estudiantes y colegas. De este modo, el plan no solo fortalece los procesos evaluativos, sino que también cultiva una cultura de aprendizaje continuo y mejora constante en la institución.

Ruta Procedimental o Metodológica. Pasos Para el Desarrollo del Plan

El Plan propone el abordaje de una serie de temas como contenido conceptual referido a qué es la evaluación (específicamente evaluación formativa), los actores que intervienen en la evaluación de prácticas académicas, el diseño de rúbricas claras y coherentes, la identificación de criterios de evaluación relevantes para cada programa académico, y la aplicación de estrategias de retroalimentación que fomenten el aprendizaje continuo. Para lograr esto, se implementarán las siguientes estrategias y actividades a través de dos dimensiones (Formativa y logística) para alcanzar los fines pretendidos.

Estrategias y Actividades

Dimensión Formativa

Esta dimensión, se enfoca en los aspectos relacionados con el contenido pedagógico y formativo del plan de acompañamiento. Aquí se describen las estrategias y actividades que están diseñadas para enriquecer el conocimiento teórico, las habilidades y las competencias de los docentes asesores en relación con la evaluación en prácticas académicas. Para llevar a buen término los presupuestos formativos, es imperativo desplegar actividades que permitan la consecución de los postulados estructurados cristalizando de este modo los axiomas y directrices seleccionados para el plan.

Diseño de Estrategias y Métodos de Evaluación. Esta estrategia se centra en capacitar a los docentes asesores para que diseñen evaluaciones integrales que abarquen no solo los aspectos cognitivos, sino también las habilidades y competencias que los estudiantes han adquirido en sus prácticas académicas. El objetivo es que los docentes puedan crear

evaluaciones alineadas con los objetivos de aprendizaje y que permitan medir el crecimiento holístico de los estudiantes.

Actividades sugeridas:

Taller de Diseño de Evaluaciones. Sesiones interactivas donde los docentes asesores aprenderán a diseñar rúbricas y otros instrumentos de evaluación que reflejen una variedad de dimensiones de aprendizaje.

Análisis de Casos: Estudio de casos reales donde se explorarán ejemplos de evaluaciones efectivas que consideran tanto el conocimiento como las habilidades.

Ejercicios Prácticos: Creación de ejercicios prácticos para diseñar evaluaciones en función de los objetivos de aprendizaje de diferentes asignaturas.

Intercambio de Buenas Prácticas y Experiencias. Esta estrategia busca crear un entorno colaborativo donde los docentes asesores compartan sus enfoques y experiencias en la evaluación de prácticas académicas. El intercambio de ideas y enfoques enriquecerá la diversidad de las estrategias evaluativas y brindará oportunidades para el aprendizaje entre pares.

Actividades Sugeridas:

Foros de Discusión. Creación de foros en línea donde los docentes puedan compartir casos de éxito, desafíos y soluciones relacionados con la evaluación.

Sesiones de Compartir Experiencias. Encuentros presenciales dedicados a la presentación y discusión de casos reales de evaluación implementados por los docentes asesores.

Redes de Colaboración. Fomentar la creación de grupos de trabajo donde los docentes puedan colaborar en el diseño de evaluaciones específicas.

Retroalimentación Constructiva. Esta estrategia se centra en desarrollar la capacidad de los docentes asesores para proporcionar retroalimentación constructiva a los estudiantes y a sus pares. Esto promoverá un ambiente de aprendizaje donde la retroalimentación sea una herramienta para la mejora continua.

Actividades sugeridas:

Taller de Retroalimentación Efectiva. Sesiones de formación sobre cómo proporcionar retroalimentación que sea específica, objetiva y alineada con los objetivos de aprendizaje.

Simulaciones de Retroalimentación. Prácticas de retroalimentación en situaciones simuladas, seguidas de discusiones en grupo sobre enfoques exitosos.

Integración en las Evaluaciones. Incluir la retroalimentación como parte integral de las evaluaciones diseñadas por los docentes asesores.

Conexión Entre los Procesos Evaluativos y los Objetivos de Aprendizaje.

Esta estrategia busca asegurar que las evaluaciones sean coherentes con los objetivos de aprendizaje de cada programa académico. Los docentes asesores serán guiados para alinear sus estrategias evaluativas con los resultados esperados para garantizar una evaluación significativa y relevante.

Actividades sugeridas:

Sesiones de Alineación Curricular. Talleres donde los docentes asesores explorarán la alineación entre los objetivos de aprendizaje y las evaluaciones propuestas.

Revisión de Programas Académicos. Análisis de los programas académicos para identificar oportunidades de alineación y mejora en las estrategias evaluativas.

Evaluación de Resultados. Monitoreo y análisis de los resultados de las evaluaciones para determinar su efectividad en la medición de los objetivos de aprendizaje.

Dimensión Logística

En esta dimensión se exploran las estrategias clave que guían la gestión del plan. Se adentra en el aspecto organizativo y funcional y se construyen los cimientos necesarios para una implementación eficaz y fluida. Desde la estructuración de herramientas virtuales y/o presenciales hasta la facilitación de interacciones significativas.

Entorno de Formación. Esta estrategia se enfoca en proporcionar un entorno de aprendizaje versátil que abarque diversos formatos y plataformas. Esto permitirá a los docentes asesores acceder a los recursos y talleres de manera flexible y cómoda, lo que es especialmente importante para profesionales con agendas ocupadas.

Actividades sugeridas:

Desarrollo de Contenido en Línea. Creación de módulos interactivos en línea que aborden aspectos clave de la evaluación de prácticas académicas.

Planificación de Talleres. Organización de talleres presenciales que cubran temas específicos y permitan la interacción directa y el aprendizaje colaborativo.

Espacios de Sensibilización. Esta estrategia busca crear conciencia y motivación entre los docentes asesores sobre la importancia de la evaluación en prácticas académicas. El objetivo es establecer un ambiente receptivo y comprometido para el proceso de formación.

Actividades sugeridas:

Seminarios de Sensibilización. Organización de charlas y presentaciones para compartir casos de éxito y ejemplos de cómo la evaluación impacta en el aprendizaje.

Historias Inspiradoras. Compartir testimonios de docentes que han experimentado mejoras en sus prácticas a través de la evaluación efectiva.

Espacios de Diálogo con Docentes. Esta estrategia se centra en fomentar la comunicación abierta entre los docentes asesores, estudiantes, coordinadores y otros actores involucrados en la evaluación. El objetivo es asegurar que todos estén alineados en sus enfoques evaluativos.

Actividades sugeridas:

Reuniones de Colaboración. Organización de sesiones de trabajo en grupo donde se compartan experiencias y se identifiquen oportunidades de mejora.

Mesas de Discusión. Creación de espacios informales donde docentes y coordinadores puedan compartir ideas y desafíos.

Discusiones Sobre Metodologías de Evaluación. Esta estrategia busca enriquecer el conocimiento de los docentes asesores al exponerlos a diversas metodologías de evaluación. El objetivo es que puedan explorar nuevas herramientas y técnicas para adaptarlas a sus necesidades.

Actividades sugeridas:

Seminarios de Metodologías. Organización de sesiones especializadas donde se presenten enfoques innovadores de evaluación.

Foros de Intercambio. Creación de espacios en línea donde los docentes asesores compartan sus descubrimientos y discutan la aplicación de nuevas metodologías.

Evaluación de Efectividad del Plan de Acompañamiento. Esta estrategia se enfoca en medir cómo el plan de acompañamiento está impactando en los docentes asesores

y en los procesos de evaluación. La retroalimentación y el análisis de resultados serán fundamentales para ajustar y mejorar el plan.

Actividades sugeridas:

Encuestas de Evaluación. Implementación de encuestas para recopilar la opinión de los participantes sobre la utilidad y efectividad del plan.

Análisis de resultados. Evaluación de indicadores clave, como el aumento en la calidad de las evaluaciones implementadas y la percepción de mejora entre los docentes.

Estructura de las Sesiones o Espacios de Trabajo (Virtual y Presencial)

Se propone adecuar espacios presenciales y virtuales dadas las ocupaciones y las limitantes de tiempo que tienen los docentes participantes, por ende al facultar vías virtuales y presenciales se estaría atendiendo a los diferentes subgrupos que se encuentran dentro de los docentes vinculados, en los cuáles algunos manifiestan mayores facilidades de participación virtual y otros de participación presencial, cubriendo ambas necesidades por medio de ambas opciones ayudando esto a que ningún docente quede por fuera de los encuentros por motivos de tiempo y de espacio. En ambas posibilidades se encontrará el mismo contenido temático bajo las mismas dinámicas, siendo un poco más amplio y riguroso los medios virtuales, puesto que permite mayor autonomía por parte del docente en el manejo de su tiempo y posibilidades fácticas. Estas alternativas contendrán los siguientes elementos:

Diagnóstico y Contextualización

Realización de una evaluación inicial para comprender las necesidades y expectativas de los docentes asesores. Como método de sondeo y tamizaje para de esta manera tener claro el contexto y el panorama en el cuál va a desarrollarse el plan de acompañamiento pedagógico,

optimizando los resultados de este, ya que entiende las necesidades reales y más preponderantes de los docentes.

Sensibilización y Capacitación Inicial

Organización de sesiones de sensibilización para destacar y concientizar la importancia de la evaluación en las prácticas académicas (y la pertinencia de esta dadas las actuales circunstancias en las cuáles se desarrollan las prácticas) y que han justificado el presente plan.

Capacitación Teórica

Desarrollo de talleres presenciales y módulos que abordan conceptos clave sobre evaluación formativa y enfoques integrales, puesto que el dominio conceptual de esta área educativa garantice la correcta aprehensión de sus núcleos dando como resultado una óptima aplicación de estos.

Diseño y Revisión de Estrategias Evaluativas

Docentes asesores trabajarán para diseñar estrategias que promuevan la evaluación integral mediante talleres prácticos para desarrollar rúbricas y otros instrumentos de evaluación personalizados para cada programa. Por medio de la selección de contenidos compatibles con la naturaleza del proyecto, se pretende dotar de los cimientos teóricos y académicos adecuados a la labor que se desempeñan los docentes para que de este modo ellos mismos, puedan en un futuro rediseñar, reestructurar sus evaluaciones de acuerdo a las circunstancias y momentos que estén transitando, innovando por cuenta propia en los procesos evaluativos a través de la individualización y comprensión de cada uno de los procesos de los estudiantes, puesto que no es menester de este plan, desarrollar fórmulas magistrales para que sean cumplidas en todos los contextos ignorando las particularidades de los mismos.

Implementación y Retroalimentación

Sesiones de aplicación de las estrategias en situaciones reales, seguida de análisis y retroalimentación grupal. La retroalimentación se convierte en la piedra angular para el continuo desarrollo y mejora del plan de acompañamiento pedagógico, permitiendo el despliegue de los presupuestos de la evaluación constructivista en su totalidad, abordando diferentes flancos de manera holística.

Evaluación y Mejora

Evaluación del impacto del plan y refinamiento de las estrategias según los resultados y la retroalimentación. La mejora constante del plan tendrá como garante de este proceso la retroalimentación de experiencias y conocimientos adquiridos por los diferentes actores que participan en este escenario, dando cuenta de los desaciertos y de los aciertos que se observan en el trasegar del acompañamiento mismo.

Revisión y Ajuste de Estrategias

Encuentros regulares para revisar y ajustar estrategias. Luego de analizar los resultados obtenidos a través del rastreo de técnicas, modos y maneras y aprehensiones conceptuales previas de los docentes en lo concerniente a la materia de evaluación, se procederá a detectar falencias y aciertos dentro de sus procesos para intervenir posteriormente en los ítems anteriormente mencionados, depurándolos, puliéndolos y perfeccionándolos, afinando de esta manera las herramientas e instrumentos con los cuáles los docentes realizarán su labor desde ese momento en adelante.

Recursos Didácticos Para el Desarrollo del Plan

En el camino hacia la mejora en la evaluación de prácticas académicas, se ha pensado en llevar a cabalidad un conjunto diverso de recursos didácticos para guiar a los docentes asesores en su desarrollo profesional. Estos recursos han sido cuidadosamente elaborados con

el propósito de fomentar la adquisición de conocimientos, el intercambio de experiencias y la aplicación práctica de las mejores prácticas en la evaluación.

En primer lugar, se recomienda un recurso digital interactivo que se convierte en un aliado versátil en el proceso de formación. Esta herramienta en línea proporciona una plataforma accesible donde los docentes pueden acceder a módulos de aprendizaje, actividades interactivas y recursos multimedia que amplían sus conocimientos sobre la evaluación de prácticas académicas. A través de esta herramienta, se busca empoderar a los participantes con información relevante y de calidad que respalde su desarrollo profesional. Además, se ha considerado el valor de la interacción directa y el intercambio de ideas enriquecedoras. Por esta razón, se sugieren encuentros presenciales que ofrecen un espacio para el aprendizaje colaborativo y el diálogo significativo. Estos encuentros permitirán a los docentes asesores conectarse entre sí, compartir experiencias, plantear preguntas y explorar soluciones conjuntas. La combinación de un recurso digital interactivo y encuentros presenciales tiene como objetivo proporcionar un entorno de aprendizaje completo y equilibrado. A lo largo de esta travesía de formación, los docentes asesores podrán aprovechar al máximo estos recursos didácticos para enriquecer su comprensión de la evaluación de prácticas académicas, perfeccionar sus habilidades y aplicar estrategias efectivas en sus roles como guías en el proceso de prácticas académicas.

Recurso Digital Interactivo

Un recurso digital en línea se convertirá en el centro del plan, ofreciendo contenido educativo, ejemplos de buenas prácticas, herramientas interactivas y foros de discusión. Los docentes asesores podrán acceder al recurso en cualquier momento, adaptando su aprendizaje a su propio ritmo y disponibilidad.

Componentes Del Recurso Digital. El recurso digital incluirá los siguientes elementos:

Módulos de Aprendizaje. Materiales multimedia y lecturas interactivas sobre teorías de evaluación, estrategias y enfoques.

Módulo 1. Teorías de Evaluación

- Duración: Aproximadamente 45 minutos.
- Temática: Introducción a las teorías de evaluación formativa, incluyendo enfoques clásicos y contemporáneos. Exploración de teorías como la autenticidad, la validez y la confiabilidad en la evaluación.

Módulo 2: Estrategias de Evaluación

- Duración: Aproximadamente 45 minutos.
- Temática: Presentación de una variedad de estrategias de evaluación, desde evaluaciones formativas hasta sumativas. Inclusión de ejemplos prácticos y análisis de cuándo y cómo aplicar cada estrategia.

Módulo 3: Tipos de Evaluación

- Duración: Aproximadamente 45 minutos.
- Temática: Exploración de diferentes enfoques de evaluación, como la evaluación auténtica, la coevaluación y la autoevaluación. Discusión sobre cómo elegir el o los tipos adecuados según los objetivos de aprendizaje

Estudios de Caso. Ejemplos reales de implementación de evaluaciones en prácticas académicas, con análisis y reflexión.

Estudio de Caso 1: Evaluación Formativa en una Clase de Ciencias

- Duración: Aproximadamente 20 minutos.
- Temática: Estudio de caso detallado sobre cómo se implementó una evaluación formativa en una clase de ciencias. Análisis de resultados y reflexión sobre el impacto en el aprendizaje del estudiante.

Estudio de Caso 2: Evaluación formativa en un Proyecto de Investigación

- Duración: Aproximadamente 20 minutos.
- Temática: Análisis de cómo se diseñó y llevó a cabo una evaluación formativa en un proyecto de investigación. Consideración de los desafíos enfrentados y cómo se abordaron.

Estudio de Caso 3: Evaluación en Prácticas académicas

- Duración: Aproximadamente 20 minutos.
- Temática: Exploración de cómo se aplicó la evaluación en prácticas académicas en un programa de la Universidad, con un enfoque en la evaluación de habilidades y competencias prácticas. Reflexión sobre cómo la evaluación (Formativa) enriqueció la experiencia del estudiante.

Herramientas Interactivas. Variedad de recursos, como videos tutoriales sobre diferentes metodologías de evaluación, juegos interactivos para practicar la creación de rúbricas, relatos y experiencias de otros docentes, mini clases impartidas por expertos en evaluación, cuestionarios, simulaciones y ejercicios prácticos para aplicar los conceptos aprendidos.

Video Tutorial: Metodología de Evaluación para prácticas académicas

- Duración: Aproximadamente 15 minutos.
- Temática: Tutorial en video que guía a los usuarios a través de los pasos para diseñar y llevar a cabo una evaluación para las prácticas académicas. Ejemplos concretos y consejos prácticos.

Juego Interactivo: Creación de Rúbricas para Evaluaciones

- Duración: Variable, de 15 a 30 minutos.

- Temática: Juego en línea que desafía a los usuarios a crear rúbricas efectivas para diferentes tipos de evaluaciones. Retroalimentación inmediata y oportunidad de practicar la toma de decisiones.

Relato de Experiencia: Superando Desafíos en la Evaluación de Habilidades Sociales

- Duración: Aproximadamente 10 minutos.
- Temática: Relato personal de un docente que enfrentó desafíos en la evaluación de habilidades sociales. Reflexión sobre las estrategias utilizadas para superar esos desafíos.

Mini Clase por Experto: Evaluación Participativa

- Duración: Aproximadamente 10 minutos.
- Temática: Breve lección impartida por un experto en evaluación sobre los conceptos de evaluación, enfocándose en la evaluación participativa. Ejemplos de cómo involucrar a los estudiantes y a los demás actores que hacen parte de los procesos de evaluación de las prácticas académicas.

Cuestionario: Comprendiendo la Evaluación Formativa

- Duración: Aproximadamente 5-10 minutos.
- Temática: Cuestionario interactivo que permite a los usuarios evaluar su comprensión de los conceptos de evaluación formativa. Retroalimentación inmediata y posibilidad de repasar conceptos clave.

Simulación: Evaluando Desempeño Académico en un Escenario Virtual

- Duración: Variable, de 15 a 30 minutos.
- Temática: Simulación en línea que presenta a los usuarios un escenario académico virtual en el que deben evaluar el desempeño estudiantil. Oportunidad de aplicar conocimientos y tomar decisiones.

Ejercicio Práctico: Aplicando Evaluación a Estudios de Caso

- Duración: Variable, de 15 a 30 minutos.

- Temática: Serie de ejercicios prácticos que desafían a los usuarios a aplicar los principios de evaluación formativa a los estudios de caso presentados.
Reflexión sobre cómo adaptar la evaluación a situaciones auténticas.

Foro de Discusión. Espacios en línea para debatir ideas, compartir desafíos y aprender de las experiencias de otros.

Duración: El foro de discusión estará disponible de forma continua a lo largo del plan de acompañamiento, ofreciendo a los docentes asesores un espacio en línea para interactuar y participar en discusiones significativas. Las discusiones individuales pueden variar en duración, desde unos minutos hasta días, según la profundidad del intercambio.

Temática:

- Subforos Organizados. Los subforos estarán organizados en Subcategorías basadas en temas relevantes, como teorías de evaluación, estrategias de evaluación, ejemplos de casos y herramientas interactivas.
- Intercambio de Ideas. Los docentes asesores podrán compartir y debatir ideas relacionadas con los contenidos del recurso digital. Se alentará la discusión sobre diferentes teorías de evaluación y enfoques, fomentando un intercambio enriquecedor de perspectivas.
- Compartir Desafíos. El foro será un espacio seguro para compartir desafíos y obstáculos que los docentes asesores enfrentan en sus roles. La comunidad podrá ofrecer sugerencias y soluciones basadas en experiencias similares.
- Aprendizaje Colaborativo. Se promoverá la colaboración entre los participantes para abordar problemas y desafíos. Se espera que los docentes ofrezcan retroalimentación constructiva y alternativas a sus compañeros.
- Preguntas y Respuestas. Se proporcionará un espacio para que los docentes asesores hagan preguntas y obtengan respuestas tanto de otros participantes como de expertos en evaluación.

Moderación:

- Rol de los Moderadores. Moderadores designados se encargarán de mantener un ambiente constructivo y enfocado en el aprendizaje. Estos moderadores podrán ser facilitadores del plan de acompañamiento o expertos en evaluación.
- Directrices Claras. Se establecerán pautas claras para la participación, incluyendo el tono de la conversación, la pertinencia de los temas y el respeto hacia los demás.

Interacción:

- Participación Activa. Se alentará a los docentes a contribuir regularmente al foro, ya sea respondiendo a discusiones existentes o planteando nuevas conversaciones. El objetivo es crear un flujo constante de interacción significativa.
- Preguntas Provocadoras. Periódicamente, se presentarán preguntas provocadoras relacionadas con la evaluación para estimular debates profundos y reflexiones críticas.

Aprendizaje Continuo:

- Resúmenes y Conclusiones. En intervalos regulares (semanales o mensuales), se proporcionarán resúmenes de las discusiones más destacadas y se extraerán conclusiones significativas. Esto ayudará a resaltar los puntos clave y las perspectivas emergentes.
- Integración con Otros Componentes. Se incentivará a los participantes a relacionar las discusiones del foro con los módulos de aprendizaje, estudios de caso y herramientas interactivas. Esta integración fomentará un aprendizaje más holístico y aplicado.

El foro de discusión se presenta como una plataforma valiosa para que los docentes asesores interactúen, compartan conocimientos y se apoyen mutuamente en su proceso de fortalecimiento de los procesos evaluativos.

Encuentros Presenciales

Los encuentros presenciales se llevarán a cabo mensualmente (dos encuentros por mes, uno al inicio y otro al final del mismo) durante cada semestre académico, el cual tiene una duración de aproximadamente cuatro meses y contando con un total de ocho encuentros durante un semestre. La elección de la frecuencia de los encuentros presenciales, dos mensualmente en este caso, puede basarse en varios factores:

Disponibilidad y logística: Dos encuentros al mes puede ser una frecuencia manejable en términos de logística y disponibilidad tanto para los docentes asesores como para los facilitadores y expertos. Esto permite tiempo para planificar y organizar los encuentros de manera efectiva.

Tiempo para Implementación: Entre un encuentro y otro, los docentes asesores tendrán tiempo para implementar y experimentar con las estrategias de evaluación aprendidas durante el período. Esto asegura que puedan traer experiencias y desafíos reales para discutir en los encuentros.

Reflexión y Aplicación: El intervalo mensual proporciona un equilibrio entre el tiempo suficiente para reflexionar sobre las prácticas evaluativas y aplicar nuevos enfoques, y la oportunidad de regresar a los encuentros con retroalimentación valiosa.

Carga de Trabajo: En un entorno académico o laboral, los docentes asesores pueden tener muchas responsabilidades además de participar en el plan de acompañamiento, además permite distribuir la carga de trabajo y evitar saturación.

Consistencia y Continuidad: El intervalo entre encuentros proporciona una estructura coherente a lo largo del plan, permitiendo que los participantes sepan cuándo esperar los encuentros y puedan planificar en consecuencia.

A dichos encuentros deben asistir los docentes que estarán activos participando en los procesos de prácticas durante todo el periodo, ateniéndose este itinerario a las particularidades de los calendarios académicos de cada Facultad. Fiándose de las directivas institucionales que impiden la interrupción de las prácticas académicas, pese a los paros estudiantiles que se pueden llegar a presentar y en consecuencia de esta directriz institucional se espera una máxima adherencia de los docentes al plan. Esperándose que los calendarios académicos de las diferentes dependencias que participan del plan se encuentren aparejados en la mayoría de los casos para que esto no entorpezca de manera significativa el desarrollo del plan de acompañamiento pedagógico.

Para los encuentros presenciales se tendrán en cuenta los siguientes objetivos:

- Facilitar la interacción entre docentes asesores y expertos en evaluación.
- Profundizar en los conceptos presentados en el recurso digital a través de discusiones y actividades prácticas.
- Ofrecer un entorno de aprendizaje colaborativo para compartir estrategias y desafíos

Entendiéndose la naturaleza de los encuentros presenciales y todas las cualidades que caracterizan a estos se propugna por el diálogo propositivo, la escucha activa y la reflexión profunda sobre las experiencias que tienen cada uno de los participantes. A continuación, se presenta la estructura para lo que será cada encuentro.

Mes 1.

Encuentro 1: "Encuentro de Diálogo Educativo: Explorando Teorías y Prácticas de Evaluación"

Duración: 2 horas

Actividades:

- Presentación de experto: Un experto en evaluación introductorio presenta las teorías y prácticas clave de la evaluación formativa.
- Preguntas y respuestas interactivas: Los docentes asesores participan en una sesión interactiva de preguntas y respuestas para aclarar conceptos y dudas.

Encuentro 2: "Taller Interactivo: Estrategias Innovadoras para la Evaluación Formativa"

Duración: 3 horas

Actividades:

- Grupos de discusión temáticos: Los participantes se dividen en grupos para discutir y compartir estrategias específicas de evaluación formativa que han implementado.
- Análisis de casos en grupo: Se presentan casos de prácticas académicas y los grupos analizan cómo se podrían aplicar estrategias de evaluación formativa.

Mes 2.

Encuentro 3: "Encuentro de Intercambio: Construcción Colectiva de Evaluación Formativa en Prácticas Académicas"

Duración: 2.5 horas

Actividades:

- Mesa redonda: Se invita a otros actores involucrados en los procesos evaluativos, como estudiantes, coordinadores y asesores externos, para contribuir a la discusión sobre la evaluación formativa en las prácticas académicas.
- Sesiones de colaboración: Los participantes trabajan en grupos mixtos para discutir cómo pueden colaborar en la construcción colectiva de evaluaciones formativas.

Encuentro 4: "Sesión de Aprendizaje Colaborativo: Potenciando la Evaluación en el Aula"

Duración: 3 horas

Actividades:

- Grupos de discusión temáticos: Los docentes asesores exploran cómo la evaluación puede enriquecer el buen impacto de las prácticas académicas.
- Taller práctico: Se realiza un ejercicio práctico en el que los participantes diseñan actividades de evaluación para diferentes contextos académicos.

Mes 3

Encuentro 5: "Charla con Expertos: Tendencias Actuales en Evaluación y Acompañamiento Educativo"

Duración: 2 horas

Actividades:

- Charla y discusión interactiva: Un experto en evaluación presenta tendencias actuales en evaluación formativa y cómo se aplican a las prácticas académicas.

Encuentro 6: "Foro de Compartir Experiencias: Desafíos y Soluciones en la Evaluación de Prácticas Académicas"

Duración: 2.5 horas

Actividades:

- Mesa redonda de experiencias: Los docentes asesores comparten desafíos específicos que han enfrentado en la implementación de evaluación formativa en las prácticas académicas.
- Sesiones de intercambio: Grupos pequeños discuten posibles soluciones y comparten estrategias para abordar los desafíos.

Mes 4

Encuentro 7: "Taller Práctico: Creación de Rúbricas Efectivas para la Evaluación Formativa"

Duración: 3 horas

Actividades:

- Grupos de trabajo: Los docentes asesores colaboran en la creación de rúbricas efectivas para evaluar diferentes habilidades y competencias en las prácticas académicas.
- Compartir y retroalimentar: Los grupos comparten sus rúbricas y reciben retroalimentación de sus colegas.

Encuentro 8: "Panel de Discusión: Reflexiones y Planes Futuros para la Evaluación Formativa en Prácticas Académicas"

Duración: 2 horas

Actividades:

- **Presentación de casos:** Los docentes asesores presentan casos de implementación de evaluación formativa en las prácticas académicas y comparten resultados y lecciones aprendidas.
- **Discusión abierta:** Se facilita un panel de discusión en el que los participantes reflexionan sobre el camino recorrido y establecen planes futuros para seguir mejorando la evaluación formativa.

En el horizonte de implementación de este plan, los encuentros presenciales emergen como piezas centrales para elevar la evaluación formativa en las prácticas académicas. Estos encuentros se perfilan como espacios de intercambio activo, diálogo reflexivo y colaboración educativa. A través de discusiones guiadas por expertos y actividades prácticas, los docentes se adentrarán en nuevos horizontes de estrategias evaluativas. Las conexiones forjadas entre colegas reforzarán aún más la comprensión y la aplicación de la evaluación formativa. La relevancia de estos encuentros se manifestará en la capacidad de los docentes asesores para aplicar de manera efectiva enfoques innovadores de evaluación. La integración de múltiples perspectivas, incluidas las de estudiantes y otros actores, fomentará la co-creación de evaluaciones formativas, brindando un valor duradero en un mundo educativo en constante cambio. Los encuentros presenciales, una vez implementados, se convertirán en piedras angulares que elevarán la calidad de la enseñanza, fomentarán un aprendizaje significativo y darán forma a una comunidad educativa comprometida con la mejora continua.

Consideraciones Finales

El diseño y la implementación de este plan de acompañamiento pedagógico refleja un compromiso arraigado con la mejora continua y la excelencia en la formación académica. La combinación de un recurso digital interactivo y encuentros presenciales representa un enfoque

innovador y efectivo para fortalecer la evaluación en prácticas académicas. A medida que concluye la formulación de este plan, emerge una serie de conclusiones y reflexiones fundamentales:

Este plan reconoce que la evaluación formativa es un proceso dinámico y constante que requiere una comprensión profunda y una adaptación continua. A través del recurso digital, los docentes asesores tendrán acceso a conceptos pedagógicos actualizados y a herramientas interactivas que les permitan diseñar y aplicar estrategias de evaluación más efectivas. La flexibilidad de este recurso permite a los participantes integrar el aprendizaje en sus horarios, adaptándolo a sus necesidades individuales.

Los encuentros presenciales trimestrales desempeñan un papel fundamental en el fortalecimiento de la comunidad de estos docentes. Estos momentos de interacción en persona promueven la colaboración, la discusión y el intercambio de ideas entre colegas. La oportunidad de discutir los desafíos y éxitos experimentados durante la implementación de las estrategias de evaluación enriquece la comprensión colectiva del proceso. La combinación de la formación digital y los encuentros presenciales ofrece una experiencia de aprendizaje completa y equilibrada. Aunque el recurso digital brinda flexibilidad y autonomía en el aprendizaje, los encuentros presenciales añaden un componente humano invaluable que fortalece la cohesión del grupo y permite un aprendizaje más profundo a través de discusiones y actividades prácticas.

Además de fortalecer la evaluación en las prácticas académicas, este plan tiene un compromiso con la formación continua, ya que es esencial para el desarrollo profesional de los docentes asesores. A medida que este plan avance, se reconoce la necesidad de seguir explorando y adaptando enfoques innovadores en la formación pedagógica. La retroalimentación recopilada durante todo el proceso informará futuras iteraciones y mejoras en el plan, asegurando su relevancia y efectividad a lo largo del tiempo.

En última instancia, este plan de acompañamiento pedagógico continuo destaca la importancia de un aprendizaje en constante evolución en el ámbito educativo. A través de la

colaboración, la reflexión y la aplicación práctica, los docentes asesores fortalecerán su capacidad para enriquecer el aprendizaje de los estudiantes a través de evaluaciones significativas y formativas.

Conclusiones

A lo largo del desarrollo de la presente investigación, se exploró con profundidad el objetivo de contribuir al fortalecimiento de la evaluación de las prácticas académicas en la Universidad de Antioquia mediante el diseño de un plan de acompañamiento pedagógico. Durante este proceso, se han obtenido valiosas perspectivas y se han identificado tanto desafíos como oportunidades significativas.

Perspectivas y Lecciones Aprendidas

Esta investigación permitió una inmersión profunda acerca de la importancia de la evaluación en el contexto de las prácticas académicas. Se reconoció la necesidad imperativa de abordar la evaluación desde una perspectiva integral, enfatizando en el desarrollo holístico de las prácticas. Además, hubo comprensión en relación a los contextos en los cuáles el practicante se desenvuelve y las variables existentes entre las expectativas de desempeño que se tienen sobre el estudiante y las posibilidades que este tiene de desarrollarlas a cabalidad. La concepción del plan de acompañamiento pedagógico emergió como una propuesta para fortalecer los procesos evaluativos, y se espera genere un impacto positivo en el aprendizaje de la comunidad educativa.

Desafíos Enfrentados

Durante el proceso de diseño del plan de acompañamiento pedagógico, se presentaron desafíos significativos. Entre ellos, se destaca la necesidad de adaptarse a las diversas necesidades de los docentes, la coordinación de recursos y la creación de actividades que fomenten una evaluación más formativa. Estos obstáculos lejos de ser óbice, fungieron como

catalizador para explorar enfoques creativos e innovadores. Los desafíos permitieron la transformación positiva del entorno y las dinámicas relativas a las prácticas académicas de los estudiantes y en consecuencia una mejora sustancial en las relaciones que entablan los docentes asesores con el estudiante que tienen a cargo y el escenario de práctica que acoge, convirtiéndose entonces los obstáculos en posibilidades de comprender el engranaje que moviliza las prácticas académicas en su generalidad y de manera particular el entendimiento que tienen los docentes sobre su labor, los instrumentos que utilizan para llevar a cabo y los aciertos y desaciertos que se cometen durante la misma, ocupan un papel preponderante la experiencia del docente en la introspección necesaria para cuestionar los resultados obtenidos hasta el momento y proponer después de la reflexión, alternativas de mejora que permita un trabajo colectivo, armónico, prolífico y eficiente.

Entre los retos y desafíos encontrados, los más trascendentes fueron la ausencia en cuánto a la asistencia pedagógica de la Universidad en la labor del docente encargado de las prácticas académicas, puesto que varios docentes entrevistados manifestaron la escasa formación obtenida desde la institución en el campo pedagógico, puntualmente en la evaluación. También expresaron en diferentes ocasiones durante el desarrollo de las entrevistas, una intermitencia en su capacitación por parte de la institución para abordar la evaluación desde una perspectiva pedagógica sólida, viéndose abocados a utilizar instrumentos y medios académicos disponibles y teniendo en cuenta la naturaleza de los saberes específicos de dominio de los docentes, frente a los cuáles la mayoría tenía un acercamiento a las disciplinas educativas.

Contribuciones Futuras y Relevancia Institucional

Dirigiendo la mirada hacia el futuro, este plan de acompañamiento pedagógico se vislumbra como un cimiento para el cambio sostenible en la manera en que se concebirá y llevará a cabo la evaluación en las prácticas académicas en la Universidad de Antioquia. Al

priorizar la capacitación continua de los docentes y fomentar una cultura de evaluación formativa, se anticipa un efecto positivo en el desarrollo integral de los estudiantes, abarcando tanto su desarrollo académico como personal.

El plan formulado en este estudio puede contribuir a la consecución de los logros y objetivos que la Universidad se plantea de cara a la sociedad, puesto que la mejora en el desempeño de las prácticas académicas constituye uno de los medios más idóneos para la adhesión de nuevos escenarios de prácticas a las distintas dependencias, que proveen de estudiantes practicantes a los mismos mejorando significativamente la presencia de la Universidad de Antioquia. Al fortalecer los escenarios de práctica con el desempeño de los estudiantes, podrá insistirse en la importancia de los aportes de esta institución en diferentes sectores de la sociedad, a la vez que se propician el análisis y la reflexión profunda de su intervención en los escenarios de práctica por medio de sus estudiantes.

Respuesta a la Pregunta de Investigación

El desarrollo de esta investigación recalca la importancia que tiene fortalecer la evaluación de las prácticas académicas en la Universidad de Antioquia, a través de procesos formativos que se articulen a las dimensiones ya existentes para atender estos ejercicios académicos, para lo que se ha presentado como ejemplo la formulación de un plan de acompañamiento pedagógico. La focalización en estrategias de evaluación formativa y la colaboración activa de docentes y otros actores pueden contribuir a que el proceso evaluativo se transforme en una herramienta efectiva para el aprendizaje en constante evolución.

Además del aprendizaje, la imperativa importancia de la colaboración recíproca entre los distintos actores que participan de los procesos de evaluación de las prácticas académicas, mostrando con claridad lo relevante que es el alineamiento de estos en la proposición de objetivos en las prácticas académicas, las formas y tiempos en la consecución de estos y finalmente y en la revisión minuciosa de la culminación de los procesos.

Luego de analizar diferentes posturas encontradas dentro de las técnicas de recolección de información, específicamente las entrevistas que se le realizaron a los docentes despuntan

como columna vertebral la constante mejora de las prácticas académicas, el diálogo y la comunicación asertiva y continúa entre los actores que participan para abonar esfuerzos en alcanzar óptimos resultados en estos procesos. Encontrando esta afirmación su razón de ser en las continuas manifestaciones de necesidad de puntos de partida bajo el consenso de los participantes del proceso, ya que la ausencia de metas, formas, modos de consecución y de evaluación complejiza la adhesión de los diferentes miembros al proyecto en el cuál es necesario participen de manera armoniosa y fructífera. Es en el sentido aquí expuesto, que tanto los hallazgos como el plan de acompañamiento pedagógico presentados en este estudio, han pretendido dar respuesta a las formas en que este tipo de dispositivos pueden contribuir a la mejora de la evaluación de las prácticas académicas en la Universidad de Antioquia.

Reflexión Personal y Aspectos a Considerar Para Futuros Procesos de Investigación

En el transcurso de esta investigación, la experiencia no solo ha sido académica sino también profundamente personal. Reflexionando sobre este proceso, he descubierto facetas de mi propia perspectiva y desarrollo, que han evolucionado de la mano con la investigación. Este ejercicio no solo ha fortalecido mi capacidad de análisis y resolución de problemas, sino que ha moldeado mi identidad académica y mi visión futura como pedagoga.

Para futuras investigaciones, sugiero una exploración más detallada de la adaptabilidad del plan de acompañamiento pedagógico. Es esencial analizar elementos cómo, factores específicos, el tamaño de la institución, el nivel educativo y las características demográficas de los docentes y estudiantes y cómo estos podrían influir en la implementación exitosa del plan. Además, invito a investigar la percepción de los docentes y estudiantes sobre la efectividad del plan, profundizando en cómo sus experiencias individuales afectan la dinámica educativa y los resultados del aprendizaje. Esta recomendación tiene la intención de proporcionar un marco más sólido para futuras investigaciones, considerando la diversidad de contextos educativos y las perspectivas de los actores involucrados.

Con relación a la formación de pedagogos/as, la integración de experiencias de diseño e implementación de planes pedagógicos en la formación de estos profesionales de la educación debe ser un proceso estructurado y esencial. La investigación proporciona un marco para generar conocimiento práctico y aplicable en el ámbito educativo. Al diseñar e

implementar un plan pedagógico, se contribuye al cuerpo existente de conocimientos y se abre la puerta a nuevas preguntas e investigaciones. Permite evaluar la efectividad de estrategias pedagógicas específicas. Los resultados de esta investigación pueden servir como base para futuros estudios que busquen mejorar y adaptar enfoques pedagógicos en diversos contextos educativos.

Al enfrentarse a desafíos y necesidades durante la implementación del plan, se identifican áreas que requieren una mayor atención. Estos aspectos pueden convertirse en focos de investigación adicionales para comprender mejor cómo abordar problemáticas específicas en el ámbito pedagógico. La investigación aporta a la formación del pedagogo/a al proporcionar una conexión directa entre la teoría aprendida en el aula y su aplicación en entornos educativos reales. Esto enriquece la formación al dotar a los futuros pedagogos/as de experiencias tangibles y aplicables.

Participar en la planificación e implementación de estrategias pedagógicas brinda a los estudiantes de pedagogía la oportunidad de desarrollar habilidades prácticas esenciales, como el diseño de planes educativos, la gestión del aula y la adaptación a las necesidades individuales de los estudiantes y en este caso de los docentes. Este estudio, permite a los futuros pedagogos/as participar en procesos reflexivos sobre sus prácticas. Este tipo de reflexión es crucial para su desarrollo profesional continuo, promoviendo la mejora constante y la adaptación a las cambiantes dinámicas educativas. El pedagogo/a actúa como facilitador del aprendizaje, creando ambientes educativos efectivos. Su papel incluye el diseño y la implementación de estrategias pedagógicas que se adapten a las necesidades y estilos de aprendizaje, promoviendo un aprendizaje significativo. Este profesional también puede asumir el papel de investigador, participando en la mejora continua del proceso educativo y actuando como agente de cambio al identificar áreas de desarrollo y proponer iniciativas innovadoras para optimizar la calidad de la educación.

El estímulo para futuras investigaciones se expande con preguntas específicas que surgen de este estudio. ¿De qué manera se podría implementar un plan de acompañamiento pedagógico en un contexto diferente al del presente estudio?, ¿Cómo los posibles resultados de este plan podrían ser generalizables a otras instituciones educativas con características similares o características diferentes? ¿En qué medida factores contextuales específicos podrían influir en la implementación exitosa del plan en diversos entornos académicos? Estas preguntas orientan la investigación hacia la necesidad de explorar más a fondo la aplicabilidad y la transferibilidad de los hallazgos. También se invita a explorar la percepción a largo plazo de los docentes y estudiantes sobre la efectividad continua del plan en el desarrollo académico y personal de los participantes de este plan.

La continuidad y el desarrollo del plan no deben considerarse simplemente como tareas administrativas, sino como procesos dinámicos que requieren atención continua. Se sugiere la

formación de un comité de seguimiento dedicado, compuesto por docentes, administradores y estudiantes, que evalúe regularmente la efectividad del plan. Este comité no solo revisará los resultados cuantitativos, sino que también recopilará experiencias cualitativas de la implementación. Además, se recomienda explorar colaboraciones interinstitucionales para enriquecer el contenido del plan, aprovechando las perspectivas diversas y adaptándolo a las necesidades cambiantes del entorno educativo. Esta recomendación busca garantizar que el plan no sea estático, sino que evolucione con el tiempo para mantener su relevancia y eficacia.

Referentes Bibliográficos

- Acosta, A., Gato, C., & González, J. (2021) La formación práctica a través de la integración Universidad-Empresa: principios, ideas científicas y etapas. *Mendive. Revista de Educación*, 19 (4).
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1815-76962021000401247&lng=es&tlng=es
- Aquino, S., Izquierdo, J., & Echalaz, B. (2013) Evaluación de la práctica educativa: una revisión de sus bases conceptuales. *Actualidades Investigativas en Educación*, 13 (1).
http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-47032013000100002&lng=en&tlng=es
- Arias, L., García, G., & Cardona, J. (2021) Evaluación del proceso de prácticas profesionales en Microbiología Industrial y Ambiental desde la perspectiva de instituciones externas, Medellín-Colombia, 2009-2017. *Hechos Microbiológicos*, 12 (2). <https://doi.org/10.17533/udea.hm.v12n2a02>
- Arribas, E. (2017) La evaluación de los aprendizajes. Problemas y soluciones. Profesorado. *Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 21 (4).
- Ausubel, D. (1968) *Educational psychology: A cognitive view*. Holt, Rinehart and Winston: New York.

- Benito, B. & Salinas, J. (2016) La Investigación Basada en Diseño en Tecnología Educativa. *RIITE Revista Interuniversitaria de Investigación en Tecnología Educativa*. <https://doi.org/10.6018/riite2016/260631>
- Black, P., & William, D. (1998) Assessment and classroom learning. *Assessment in Education: Principles, Policy & Practice*, 5 (1).
- Boud, D. & Molloy, E. (2013) Rethinking models of feedback for learning: the challenge of design *Assessment and Evaluation in Higher Education*, 38 (6). <https://doi.org/10.1080/02602938.2012.691462>
- Chan, M., Mena, D., Escalante, J., & Rodríguez, M. (2018) Contribución de las Prácticas Profesionales en la formación de los Estudiantes de la Facultad de Ingeniería Química de la Universidad Autónoma de Yucatán (México). *Formación universitaria*, 11 (1). <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062018000100053>
- Creswell, J. (2010) *Qualitative inquiry and research design: Choosing among five approaches*.
- Contreras, F. (2018) Reflexiones para una evaluación constructivista. *Horizonte de la Ciencia*, 8 (14). <https://www.redalyc.org/journal/5709/570960866006/html/>
- Cubero, P. (2005) Elementos básicos para un constructivismo social. *Avances en Psicología Latinoamericana*, (23).
- De Luca, C. (2009) Implicaciones de la Formación en la Autonomía del Estudiante Universitario. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 7 (2).
- Denzin, N., & Lincoln, Y. (1994) Introduction: Entering the Field of Qualitative Research. *Handbook of Qualitative Research*.

- De Toscano, G. T. (2009) La entrevista semiestructurada como técnica de investigación. *Graciela Tonon (comp.)*, 46, 45-73.
- Díaz, F., & Hernández, G. (2002) *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista*. 2da. Edición. México, D.F.: Mc Graw Hill.
- Díaz, F. (2002) Aportaciones de las perspectivas constructivista y reflexiva en la formación docente en el bachillerato. *Revista Perfiles Educativos*, (24).
https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=So185-26982002000300002
- Di Meglio, G., Barge-Gil, A., Camiña, E., & Moreno L. (2019) El impacto de las prácticas en empresas en la inserción laboral: un análisis aplicado a los grados de economía y administración y dirección de empresas. *Educación XX1: Revista de La Facultad de Educación*, 22 (2).
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/dcart?info=link&codigo=6933691&orden=0>
- Dubost, B. (2002) El trabajo de campo. Gallup México.
- Coffey, A., & Atkinson, P. (2003) *Encontrar el sentido a los datos cualitativos: Estrategias complementarias de investigación*.
- Coloma, C. & Tafur, R. (1999) El constructivismo y sus implicancias en educación. *EDUCACIÓN*, 8 (16).
- Echeverri, C. (2018) Significados y contribuciones de las prácticas profesionales a la formación de pregrado en psicología. *Avances en Psicología*

Latinoamericana, 36 (3).

<https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/apl/a.5490>

Flórez, E., Páez, J., Fernández, C., & Salgado, J. (2019) Reflexiones docentes acerca de las concepciones sobre la evaluación del aprendizaje y su influencia en las prácticas evaluativas. *Revista Científica*, 34 (1).

<https://doi.org/10.14483/23448350.13553>

Foronda, J. & Foronda Zubieta, C. (2007) LA EVALUACIÓN EN EL PROCESO DE APRENDIZAJE. PERSPECTIVAS, (19)

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=425942453003>

Gaete, M. (2003) *EVALUACIÓN DE LAS PRÁCTICAS PROFESIONALES: EL DESAFÍO DE EVALUAR PROCESOS*. Centro de Estudios Pedagógicos. Universidad de Chile.

Giraldo, H. & Zuluaga, J. (2019) Evaluación de la percepción del impacto de las prácticas académicas: una mirada desde los escenarios de aprendizaje.

LÚMINA, (20).

<http://portal.amelica.org/ameli/journal/254/2541049001/html/>

González, E. (2013) Acerca del estado de la cuestión o sobre un pasado reciente en la investigación cualitativa con enfoque hermenéutico. *Uni-Pluriversidad*, 13 (1).

<https://revistas.udea.edu.co/index.php/unip/article/view/16119>

González, M., Hernández, A. & Hernández, A. (2007) El constructivismo en la evaluación de los aprendizajes del álgebra lineal. Universidad del Zulia Maracaibo - Venezuela. *Educere*, 11 (36).

http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-

49102007000100016

- González, R. (1995) *El constructivismo, sus fundamentos y aplicación educativa*.
Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Hattie, J., & Timperley, H. (2007). The power of feedback. *Review of educational research*, 77 (1).
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, M. (2006) *Metodología de la investigación*.
Mc Graw Hill educación: México.
- Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (2010) *Metodología de la investigación*.
5ta Edición. México: McGraw-Hill educación.
- Jonassen, D. H. (1999) *Designing Constructivist Learning Environments*. In C. M. Reigeluth (Ed.), *Instructional-design theories and models: A new paradigm of instructional theory* (pp. 215-239). Lawrence Erlbaum Associates.
- López, A. (2013) *La evaluación como herramienta para el aprendizaje: Conceptos, estrategias y recomendaciones*. Magisterio
Editorial. <https://www.researchgate.net/publication/330400209>
- López, V. (2009) *Evaluación formativa y compartida en Educación Superior*.
Propuestas, técnicas, instrumentos y experiencias. Narcea, 21 (1).
- Lucarelli, E. (2008) Asesoría pedagógica y cambio en la Universidad. *Profesorado, revista de currículum y formación de profesorado*, 12 (1).
<https://www.redalyc.org/pdf/567/56717073009.pdf>
- Macri, M. (s.f) Descentralización educativa y autonomía institucional ¿Constituye la descentralización un proceso abierto hacia la autonomía de las escuelas

públicas de la ciudad de Buenos Aires? *Revista de ciencias de la educación: Órgano del Instituto Calasanz de Ciencias de la Educación*, 192.
<https://rieoei.org/historico/deloslectores/242Macri.PDF>

Ministerio del Trabajo. (2018) Resolución número 3546. Artículo 3, página 3.
<https://www.cancilleria.gov.co/sites/default/files/resolucion3546del3deagostode2018.pdf>

McMillan, J. & Schumacher, S. (2005) *Investigación educativa*. 5ta Edición.
PEARSON.

Molina, E. (2004) Formación práctica de los estudiantes de pedagogía en las Universidades Españolas. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 8 (2). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=56780204>

Molina, M., Castro, E., & Castro, E. (2006) Un acercamiento a la investigación de diseño a través de los experimentos de enseñanza. *Enseñanza de las ciencias*, 29 (1).
https://www.researchgate.net/publication/267967870_UN_ACERCAMIENTO_A_LA_INVESTIGACION_DE_DISENO_A_TRAVES_DE_LOS_EXPERIMENTOS_DE_ENSEANZA

Montoya, E. (2019) Importancia de prácticas profesionales en la carrera de Contaduría Pública y Finanzas. *Revista Multi-Ensayos*, 5 (9).
<https://doi.org/10.5377/multiensayos.v5i9.9432>

Mora, A. (2004) La evaluación educativa: Concepto, períodos y modelos. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 4 (2).
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44740211>

Muñoz, C. (2011) *Cómo elaborar y asesorar una investigación de tesis*. 2da Edición. México. PEARSON.

- Navarrete, J. (2000) El muestreo en la investigación cualitativa. *Investigaciones Sociales*, 4 (5). <https://doi.org/10.15381/is.v4i5.6851>
- Pardo, C., Cabarcas, K. & Velasco, M. (s.f). EVALUACIÓN DE IMPACTO DE LAS PRÁCTICAS PROFESIONALES Y TRABAJOS DE GRADO EN UNA INSTITUCIÓN DE EDUCACIÓN SUPERIOR.
https://repository.ucatolica.edu.co/bitstream/10983/23560/1/investigacion-en-psicología_Cap04.pdf
- Parra Robledo, R., & Ruiz Bueno, C. (2020) Evaluación de impacto de los programas formativos: aspectos fundamentales, modelos y perspectivas actuales. *Revista Educación*, 44 (2). <https://doi.org/10.15517/revedu.v44i2.40281>
- Pérez, A. (2000) *La cultura escolar en la sociedad neoliberal*. 3ra Edición. Madrid. Ediciones Morata, S.L.
- Pérez, R. (2016) El sistema de evaluación de la práctica profesional docente: un estudio de caso de una carrera de pedagogía en educación musical en una universidad confesional. *Foro Educativo*, (26).
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6429506>
- Pérez, M., Michel, Enrique, J., Carbó, J. & González, M. (2017) La evaluación formativa en el proceso enseñanza aprendizaje. *EDUMECENTRO*, 9 (3)
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-28742017000300017&lng=es&tlng=es.
- Piaget, J. (1973) *To understand is to invent: The future of education*. Grossman Publishers.
- Prieto, C., Patiño, F., Gamma A., & Rincón, L. (2019) Prácticas pedagógicas y evaluativas en educación superior: un estudio en Colombia. *Voces Y Silencios*.

Revista Latinoamericana De Educación, 10 (2).

<https://doi.org/10.18175/VyS10.2.2019.7>

Reategui (1995) *Constructivismo*. II Congreso Latinoamericano de Educación Inicial. Lima-Perú.

Salamanca, J., Rojas, A., Velasquez, C., Ortiz, F., & Malaver, J. (2018) Impacto de las prácticas profesionales en los profesionales en formación. *Expresiones*, 5 (9).

<https://revistas.uniagustiniana.edu.co/index.php/expresiones/article/view/74>

Sadler, D. (1989) Formative assessment and the design of instructional systems.

Instructional science, 18 (2).

Steiman, J. (2019) La formación práctica en los planes de estudio: el caso de prácticas profesionales supervisadas (PPS) de las carreras de profesorado en Ciencias de la Educación. *RAES*, 11 (18).

http://www.revistaraes.net/revistas/raes18_art2.pdf

Strauss & Corbin (2002) Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Primera edición (en español): *Editorial Universidad de Antioquia*, diciembre de 2002.

Sullivan, L. (2009) *The Sage glossary of the social and behavioral sciences*. Sage Publications, Inc. <https://doi.org/10.4135/9781412972024>

Talanquer, V. (2015). La importancia de la evaluación formativa. *Educación Química*, 26 (3). <https://doi.org/10.1016/j.eq.2015.05.001>

Universidad Autónoma Metropolitana. (s.f.). La evaluación constructivista. *Azcapotzalco*. <https://goo.gl/umqCsX>

Universidad de Antioquia. (2014). *Acuerdo Superior 418 del 29 de abril de 2014*. Política integral de prácticas para los programas de pregrado de la Universidad de Antioquia.

Universidad de Antioquia (2017). Encuesta de percepción. Vicerrectoría de docencia.

Universidad de Antioquia (s.f). Plan de acción institucional. Vicerrectoría de docencia.

Universidad De Antioquia. Vicerrectoría De Docencia (s.f.).

<https://www.udea.edu.co/wps/portal/udea/web/inicio/institucional/unidades-administrativas/vicerrectoria-docencia>

Anexo 1: Prueba Piloto

**PROPUESTA DE FORMACIÓN: EVALUACIÓN DE PRÁCTICAS ACADÉMICAS
EN EDUCACIÓN SUPERIOR.**

**FORMATO DE DESCRIPCIÓN DE ESPACIOS DE FORMACIÓN PARA EL
PROGRAMA DE DESARROLLO DOCENTE**

1. Identificación general					
Dependencia		Vicerrectoría de Docencia			
Contáctenos		Correo electrónico: programadesarrollodocente@udea.edu.co Tel: 219 81 12 - 219 81 13 - Bloque 16-332			
Año: 2023		<input checked="" type="checkbox"/>	Primer semestre		<input type="checkbox"/> Segundo semestre
2. Identificación específica					
Curso		<input type="checkbox"/> Diploma	<input type="checkbox"/> Taller	<input checked="" type="checkbox"/> Evento	<input type="checkbox"/> Otro, Cual:
Nombre propuesto		EVALUACIÓN DE PRÁCTICAS ACADÉMICAS EN EDUCACIÓN SUPERIOR			
Línea del PAI 2021 - 2024 a la que se articula y le aporta		La articulación de las prácticas académicas: una interacción con el mundo.			
Modalidad		<input checked="" type="checkbox"/> Presencial	<input type="checkbox"/> Virtual	<input type="checkbox"/> Semipresencial	
Intensidad Horaria		Presencial: 8 horas	Virtuales:	Autónomas del participante: 8 horas	
Total Horas		16 horas		Asesorías adicionales	
Horario	Días			* Sujeto a modificaciones desde la coordinación del programa	
	Horario				
3. Nombre completo del ponente/s, correo electrónico y teléfono.					
1. Nombre: Amador Herney Rúa Arias					
2. Cédula: 98.662.582					
3. Correo: practicasacademicas@udea.edu.co					
4. Dirección: Cl. 70 # 52 – 72					
5. Teléfono (fijo y/o celular): 2198179					
6. Tipo de vinculación con la U: Empleado					
7. Nivel académico: Posgrado (maestría)					
8. Cursos en los que tiene competencia:					
4. Presentación del curso propuesto:					
Para la Universidad de Antioquia resulta de vital importancia promover la articulación y el mejoramiento de las prácticas académicas que se llevan a cabo en las diferentes unidades del Alma Máter. En este sentido, y con el fin de buscar la permanente mejora de las mismas, se ha visto la necesidad de fortalecer los procesos evaluativos y reconocer tanto logros como acciones por afianzar en la evaluación de las prácticas académicas en su conjunto. Vale la pena decir que desde la presente iniciativa se concibe la evaluación como un proceso formativo que es continuo, reflexivo y participativo. Gaete (2003), parafraseando a Santos (1996), expone la evaluación de prácticas profesionales desde un “paradigma de comprensión, reflexión y					

mejora”, en el cual cobra relevancia el contexto, los procesos llevados a cabo, la voz de los diferentes participantes y los valores de cada uno de ellos. En igual medida, afirma que la evaluación tiene un carácter estructural y holístico en tanto configura prácticas, condiciones y actores en pro de un mejoramiento continuo.

Las distintas acciones llevadas a cabo por la Universidad de Antioquia, vinculadas al propósito de fortalecer la evaluación de prácticas académicas, se desarrollan desde una perspectiva administrativa y pedagógica, donde se busca comprender no sólo la organización de los procesos evaluativos, sino también reconocer cuáles son los actores intervinientes en la evaluación; qué estrategias de evaluación se llevan a cabo, qué tipos de evaluación se despliegan, cuáles son los fines de esta, entre otros. En consecuencia, en el año 2017 la Vicerrectoría de Docencia de la Universidad de Antioquia, por medio del sistema de prácticas académicas, realizó una encuesta de percepción dirigida a las áreas de ciencias sociales y humanas, ciencias exactas y naturales, y el área de la salud con el fin de conocer cómo se llevan a cabo los procesos evaluativos en las prácticas académicas de cada pregrado de las unidades anteriormente mencionadas. El anterior estudio arrojó como resultado que las condiciones socioeconómicas, afectivas, emocionales y sociales, la aparente desarticulación entre los diferentes miembros de la comunidad académica que son agentes de los procesos evaluativos y la ausencia de un sistema claro y consensuado en toda la comunidad académica, hacen imperativo el despliegue de un profundo acompañamiento pedagógico. Además, se destacó que “el acompañamiento en el proceso de evaluación es escaso” (*Vicerrectoría de docencia UdeA, Encuesta de percepción, 2017*), con lo que se ha hecho evidente la dificultad para implementar una cultura evaluativa que sea reflexiva y posibilite el mejoramiento continuo de las prácticas académicas. En línea con ese objetivo, el Plan de Acción Institucional 2021-2024 expresa que:

La evaluación de las prácticas permite mejorar continuamente los contenidos curriculares, los planes de trabajo, el relacionamiento, la participación de los actores en las mismas, y la RSU. Por esta razón se hace necesario evaluar constantemente las prácticas académicas, entre otros aspectos permite participar competitivamente en los escenarios externos, es por esto que la Coordinación General viene realizando un acompañamiento minucioso a las coordinaciones de PA con relación a estas evaluaciones, con el propósito de mejorar la calidad de los contenidos, ofreciendo excelente talento a los diferentes escenarios y generando un invaluable aporte en la sociedad que permita reconocer a la Universidad de Antioquia como uno de los grandes centros formadores de profesionales (p. 16).

En el marco de lo descrito anteriormente, en el 2022 la Universidad de Antioquia llevó a cabo nuevamente una encuesta a los coordinadores de prácticas académicas de las diferentes unidades del Alma Máter con el fin aproximarse a las dinámicas de evaluación en cada una de estas. Ello con el ánimo de mejorar y afianzar los procesos de seguimiento y evaluación de las prácticas académicas en la Universidad. La encuesta indagó por asuntos concernientes a los actores que participan en la evaluación, la frecuencia en la que es llevada a cabo, las poblaciones con las que es más frecuente desarrollar el proceso de práctica, los criterios de evaluación y selección de los escenarios de práctica, los tipos de evaluación llevados a cabo, entre otros aspectos. Además de lo anterior, la vicerrectoría de docencia de la Universidad ha emprendido un trabajo de caracterizar algunas experiencias de evaluación de prácticas académicas a través de entrevistas semiestructuradas individuales y grupos focales. Producto de estas acciones, emerge el presente Plan de Acompañamiento Pedagógico dirigido a coordinadores y docentes de prácticas de algunas unidades académicas con el fin no sólo de

incentivar la evaluación de estas, sino de generar procesos de reflexión y formación acerca de lo que significa la evaluación de prácticas en educación superior. La intervención se desarrollará bajo la modalidad de taller y contará con cuatro encuentros de presencialidad física y remota.

5. Justificación

La Universidad de Antioquia, en el cumplimiento de sus funciones misionales: investigación, docencia y extensión, se ha logrado consolidar como una institución de educación superior acreditada en alta calidad y en la cual se desarrollan procesos de generación y comprobación de conocimientos valiosos para la sociedad. Además, cuenta con una amplia oferta de programas académicos con estructuras curriculares sólidas en las que se pretende formar a los estudiantes no sólo académicamente sino también como seres con un alto grado ético. La universidad ha aportado al desarrollo social no sólo del departamento sino también del país. En esta línea, la extensión, como pilar fundamental de la triada, simboliza:

La relación permanente y directa que la Universidad tiene con la sociedad, opera en el doble sentido de proyección de la Institución en la sociedad y de ésta en aquella; se realiza por medio de procesos y programas de interacción con diversos sectores y actores sociales, expresados en actividades artísticas, científicas, técnicas y tecnológicas, de consultorías, asesorías e interventorías, y de programas destinados a la difusión de las artes, los conocimientos y al intercambio de experiencias y de apoyo financiero a la tarea universitaria.

Además de lo contemplado anteriormente, la Universidad, a través de sus practicantes, contribuye a la generación de valor en los territorios y a satisfacer las múltiples necesidades que se puedan presentar en las comunidades. Es así como las prácticas académicas sobrepasan el eje misional de la Docencia y se insertan también en la Extensión. Bien, en aras de consolidar procesos de prácticas académicas continuos, reflexivos, participativos y de calidad, la Universidad ha emprendido acciones no sólo para reconocer diferentes experiencias de evaluación sino para incentivar en la diferentes unidades académicas la evaluación de estas.

En este sentido, con el propósito de atender a la demandas que se presentan en materia de formación en evaluación de prácticas, se torna relevante el desarrollo de un taller en *Evaluación de las Prácticas Académicas*, en tanto es necesario generar procesos de formación continua dirigidos a coordinadores y docentes, que les permita repensar sus prácticas pedagógicas y desarrollar procesos evaluativos continuos, reflexivos, participativos y de calidad. Además, a través de dicha intervención se espera un fortalecimiento en el proceso de evaluación de las prácticas académicas en cada una de la unidades que participen.

6. Objetivos general y específicos

a. Objetivo general

Contribuir a la formación en evaluación de las prácticas académicas de docentes y coordinadores de prácticas de la Universidad de Antioquia, generando procesos de evaluación continuos, reflexivos, participativos y de calidad.

b. Objetivos específicos

- Crear espacios de sensibilización con docentes y coordinadores de prácticas académicas de la Universidad en los que se reconozca la importancia de la evaluación de las prácticas académicas.

- Generar espacios de diálogo en los que docentes y coordinadores identifiquen las virtudes de articular sus procesos de evaluación con los diversos actores que intervienen en el desarrollo de estos.
- Desarrollar espacios de discusión en los que docentes y coordinadores conozcan las diversas metodologías de evaluación de prácticas académicas.
- Elaborar una propuesta de evaluación durante el ciclo de talleres, que permita poner en práctica lo desarrollado en estos.

c. Alcance de la intervención

Se espera que al final del ciclo de talleres, tanto coordinadores como docentes de prácticas académicas reconozcan elementos básicos de la evaluación educativa y logren desarrollar procesos de evaluación de prácticas académicas en educación superior.

7. Contenidos o problemas

Componentes	Descripción	Actividades
Encuentro de sensibilización: <i>“Conociendo la evaluación educativa”</i>	El encuentro se llevará a cabo durante dos horas y consistirá en realizar un acercamiento sobre la importancia de generar procesos de evaluación de prácticas académicas que sean formativos, participativos, reflexivos y de calidad. Así mismo, se abordarán las generaciones de la evaluación educativa. Contenidos temáticos: 1. ¿Qué es la evaluación? a. ¿Qué es la evaluación educativa? 2. Generaciones de la evaluación educativa. 3. Momentos de la evaluación: a. Diagnóstica b. Formativa c. Sumativa. 4. Evaluación de prácticas académicas a. ¿Qué es una práctica académica? b. ¿Por qué evaluar el proceso de práctica académica?	<ul style="list-style-type: none"> • Encuadre: Círculo y acuerdos. • Confianza: ¿Cuál es tu nombre? • Evaluación diagnóstica: ¿Qué sabemos de evaluación? • Presentación magistral: Generaciones de la evaluación educativa. • Conversatorio y socialización trabajo preparatorio. • Conclusiones y macroproyecto.
Encuentro de articulación de actores e instituciones: <i>“La evaluación, más que un</i>	El encuentro se llevará a cabo durante dos horas y consistirá en identificar la importancia de articular a diferentes actores del proceso formativo en la evaluación de prácticas académicas. Contenidos temáticos:	<ul style="list-style-type: none"> • Actividad inicial. • Presentación magistral: la evaluación como un ejercicio participativo.

<p><i>ejercicio individual</i></p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Evaluación formativa 2. ¿Qué significa que una evaluación sea participativa? 3. Papel de estudiantes en Eva. de P.A <ol style="list-style-type: none"> a. Autoevaluación b. Coevaluación c. Heteroevaluación. 4. Papel de asesores en Eva. de P.A 5. Papel de escenarios de prácticas en Eva. de P.A 6. Retos de asumir una evaluación participativa. 	<ul style="list-style-type: none"> • Conversatorio y socialización trabajo preparatorio. • Conclusiones y macroproyecto.
<p>Encuentro de metodologías de evaluación: <i>“Muchas formas, una misma evaluación”</i></p>	<p>El encuentro se llevará a cabo durante dos horas y consistirá en realizar un acercamiento a diferentes metodologías de evaluación de prácticas académicas (instrumentos, técnicas, etc.)</p> <p>Contenidos temáticos:</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Paradigmas de la evaluación educativa: cuantitativo y cualitativo 2. Evaluar Vs. Calificar 3. Criterios de evaluación: ¿Cómo definirlos? 4. Medios de evaluación 5. Técnicas de evaluación 6. Instrumentos de evaluación 7. Reflexiones finales 	<ul style="list-style-type: none"> • Actividad inicial. • Presentación magistral: metodologías de la evaluación educativa. • Conversatorio y socialización trabajo preparatorio. • Conclusiones y macroproyecto.
<p>Encuentro de conclusiones: <i>“Compartiendo aprendizajes”</i></p>	<p>El encuentro se llevará a cabo durante dos horas y consistirá en hacer cierre formal y reflexivo del taller, en el cual surjan recomendaciones y aportes tanto al mismo plan, como a los procesos de evaluación que llevan a cabo cada uno de los docentes y coordinadores en sus unidades académicas. También se destinará un momento a la presentación de los macroproyectos, los cuales consisten en una propuesta de evaluación que diseñaron cada uno de los participantes.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • Actividad inicial. • Presentación magistral: ¿tiene fin la evaluación educativa? • Conversatorio y presentación de macroproyecto: propuesta de evaluación de prácticas académicas. • Conclusiones del taller.

8. Referencias bibliográficas

Acuerdo Superior 418 del 2014 [Universidad de Antioquia] Por el cual se crea y se define la Política Integral de Prácticas para los programas de pregrado de la Universidad de Antioquia. 29 de abril del 2014.

- Alcaraz Salarirche, N. (2014). Aproximación Histórica a la Evaluación Educativa: De la Generación de la Medición a la Generación Ecléctica. Universidad de Cádiz. España.
- Arévalo, K., Pastrano, P., Yépez, E. (2019). Evaluación por competencias de la práctica preprofesional: una propuesta didáctica. Ecuador.
- Arias, L., García, G. del S. y Cardona, J. (2019). Impacto de las prácticas profesionales sobre las competencias de investigación formativa en estudiantes de Microbiología de la Universidad de Antioquia. Colombia.
- Arias, L., García, G. del S. y Cardona, J. (2021). Evaluación del proceso de prácticas profesionales en Microbiología Industrial y Ambiental desde la perspectiva de instituciones externas, Medellín-Colombia, 2009-2017. *Hechos Microbiológicos*, 12(2), 13–23. Recuperado a partir de <https://revistas.udea.edu.co/index.php/hm/article/view/345631>
- Cano, E. (2008). La evaluación por competencias en la educación superior. *Profesorado: revista de currículum y formación del profesorado*, 12(3). Recuperado de <http://www.ugr.es/~recfpro/Rev123.html>
- Casanova, M. (2002) Manual de evaluación educativa. Cap. I: La evaluación en el momento actual. 8ª Ed. Madrid: La Muralla. P. 18–23.
- Chan, M., Mena, D., Escalante, J. y Rodríguez, M. (2018). Contribución de las Prácticas Profesionales en la formación de los Estudiantes de la Facultad de Ingeniería Química de la Universidad Autónoma de Yucatán. México.
- Comisión Intersectorial para el Talento Humano en Salud – CITHS - (2021) Modelo de evaluación de la docencia servicio para el desarrollo de programas académicos en salud. Colombia. Recuperado de: https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-403336_Documento_00.pdf
- Cukierman, U. (2018). Aprendizaje centrado en el estudiante: un enfoque imprescindible para la educación en ingeniería. Buenos Aires.: CONFEDI.
- Di Meglio, G., Barge, A., Camiña, E., Moreno, L. (2019). El impacto de las prácticas en empresas en la inserción laboral: un análisis aplicado a los grados de economía y administración y dirección de empresas. España.
- Gaete Vergara, M. (2003). Evaluación de las prácticas profesionales: el desafío de evaluar procesos. Chile.
- García Jiménez, E. (2015). La evaluación del aprendizaje: de la retroalimentación a la autorregulación. El papel de las tecnologías. *RELIEVE*, 21 (2), art. M2. DOI: <http://dx.doi.org/10.7203/relieve.21.2.7546>
- González, E (2013) Acerca del estado de la cuestión o sobre un pasado reciente en la investigación cualitativa con enfoque hermenéutico. Universidad de Antioquia.
- Guarnizo Crespo, S. (2018). Importancia de las prácticas preprofesionales para los estudiantes de educación superior en la Universidad de Guayaquil. Ecuador.
- Maroto Marín, O. (2017). Evaluación de los aprendizajes en escenarios clínicos: ¿Qué evaluar y por qué? Costa Rica.
- Martínez Rizo, F. (2012). La evaluación formativa del aprendizaje en el aula en la bibliografía en inglés y francés. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*. Universidad Autónoma de Aguascalientes. México.
- Ministerio de Educación Nacional – MEN- (2014) Lineamientos de Calidad para las Licenciaturas en Educación. Colombia
- Monedero, J. (1998) Bases teóricas de la evaluación educativa. Cap. IV.
- Mora, A. (2004). La evaluación educativa: Concepto, periodos y modelos. *Revista Electrónica “Actualidades Investigativas en Educación”*, 4 (2). Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44740211>

- Moya, O., Rodríguez, M., & Soriano, K. (2018). El diario y el portafolio de prácticas, instrumentos de aprendizaje y evaluación en la Educación Superior. *Revista Conrado*, 85-90. Universidad de Cienfuegos. Cuba. Recuperado de <http://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado>
- Pardo, C., Cabarcas, K. y Velasco, M. (2018). Evaluación de impacto de las prácticas profesionales y trabajos de grado en una institución de educación superior. Línea de investigación e integración curricular en psicología organizacional. Colombia.
- Puig-Cruells, C. (2020). El rol docente del tutor y supervisor de prácticas en Trabajo Social: construcción de la reflexividad y el compromiso durante la formación a través de la supervisión. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e intervención social*, (29), 57-72. Doi: 10.25100/prts.v0i29.8084.
- Quiceno Castrillón, H. (1998) Elementos para una posible historia de la evaluación. *Revista alegría de enseñar: la revista para maestros y padres*. Cali, Colombia.
- Ramos, F., Meizoso, M., y Guerra, R. (2016). Instrumento para la evaluación del impacto de la formación académica. *Revista Universidad y Sociedad [seriada en línea]*, 8 (2). Pp. 114-124.
- Reyes, L. (2001) Evaluación de los aprendizajes en educación superior. Universidad Pedagógica Nacional. Colombia.
- Reyes, M. (2018) Diseño de instrumentos de evaluación y certificación de competencias. Guía práctica. Proyecto CETFOR – OIT/Cinterfor. Uruguay.
- Reyes, C., Sosa, F., Marchena, R, & Marchena, J. (2013). Sistema de evaluación en las prácticas clínicas de la titulación de Medicina. *FEM: Revista de la Fundación Educación Médica*, 16(1), 7-11. <https://dx.doi.org/10.4321/S2014-98322013000100003>
- Ruíz Callado, R. (2011) ¿Cómo evaluar las prácticas externas universitarias? Retos, alternativas, propuesta de un modelo y análisis de sus resultados. España.
- Tobón, F., López, L., Londoño, C. (2019). In

9. Metodología

Para el desarrollo del taller se privilegiará una metodología dialógica y participativa en torno a la construcción colectiva del conocimiento sobre evaluación de prácticas académicas en educación superior. Esto se desarrollará en cuatro encuentros presenciales (física y remotamente), los cuales a su vez estarán divididos en dos momentos: un antes y un durante. En cada uno de estos momentos los participantes desarrollarán diferentes actividades individuales y colectivas para el reconocimiento de sus experiencias, saberes y prácticas sobre la evaluación educativa, así como para el reconocimiento y articulación de nuevos elementos conceptuales que ayuden a ampliar la comprensión de dicho proceso dentro de la Universidad.

El taller *Evaluación Integral de las Prácticas Académicas* se llevará a cabo mediante la implementación de diversas metodologías e instrumentos que busquen contribuir al fortalecimiento de los procesos evaluativos que se desarrollan en las prácticas académicas de las diferentes unidades de la Universidad de Antioquia. El taller tendrá una duración de 16 horas, de las cuales 8 serán de trabajo autónomo y 8 de trabajo presencial (físico y remoto). Los encuentros se llevarán a cabo por medio de la modalidad mixta en la que:

- Encuentro de sensibilización se desarrollará de manera presencial (2 horas)
- Encuentro de articulación de actores se desarrollará de manera presencial remota a través de *Zoom* (2 horas)
- Encuentro de metodologías se desarrollará de manera presencial remota a través de *Zoom* (2 horas)
- Encuentro de conclusiones se desarrollará de manera presencial (2 horas)

Los talleres serán dirigidos por Jorge Andrés Trujillo, el cual tendrá el rol de mediador y acompañará las cuatro sesiones.

10. Evaluación

En coherencia con lo planteado a lo largo de este formato, en el presente taller concebimos la evaluación como un proceso continuo, reflexivo y participativo que se da a lo largo de todo el proceso formativo. En ese sentido, esta iniciativa no busca generar una valoración bajo la dicotomía *bueno-malo* o *positivo-negativo* sino que se pretende, a través de las experiencias de los participantes y de las actividades propuestas, incentivar un proceso reflexivo de escritura acerca de la evaluación educativa, que sea creado ante de cada encuentro y sirva para ser compartido en cada uno de los espacios. De esta forma, al finalizar cada taller habrá un momento para retroalimentar el ejercicio y plantear elementos de mejora. El activo más importante son los aportes que cada uno de los participantes haga con referencia al trabajo de sus compañeros y al taller mismo.

Por otro lado, según Arévalo, Pastrano y Yépez (2019), la evaluación es un proceso permanente que se desarrolla en tres momentos del ciclo formativo: el primer momento es un diagnóstico que parta de las realidades de los agentes educativos y de sus experiencias previas; el segundo, una evaluación que indague por el desarrollo del proceso y por la respuesta de los participantes ante el despliegue de diversas estrategias; y el tercero de ellos consiste en un ejercicio evaluativo final que explore los conocimientos, habilidades y actitudes que se adquirieron en todo el trayecto formativo. Bajo esta perspectiva, el taller *Evaluación de prácticas académicas en educación superior* se plantea que:


1. Al iniciar el primer encuentro se lleve a cabo una evaluación diagnóstica con el fin de explorar los conocimientos y experiencias previas de los participantes con respecto a la evaluación educativa.
2. A lo largo del ciclo de talleres, se construya una propuesta de evaluación en la cual plasmen todos los aprendizajes adquiridos hasta el momento y compartan sus avances en cada uno de los encuentros.
3. Al finalizar el proceso formativo se socialice dicha propuesta de evaluación y se abra el espacio para un ejercicio de retroalimentación por parte de los demás participantes y mediadores.

Cada uno de los ítems mencionados anteriormente permitirá crear un proceso evaluativo progresivo, continuo y participativo en el que no habrá lugar a la desmotivación, frustración o competitividad; en cambio, se privilegiará la construcción colectiva, la exploración de saberes y conocimientos experienciales para lograr un aprendizaje significativo.

14. Materiales requeridos

- Documentos para el trabajo preparatorio de cada una de las sesiones.

Anexo 2: Consentimiento Informado para las entrevistas

 <p>UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA 1803</p>	<p>El presente consentimiento informado tiene como objeto informarle sobre el estudio al que está siendo invitada (o), además de hacer explícito los procedimientos de recolección y salvaguarda de la información que usted entrega al mismo.</p>			
	Fecha	Día:	Mes:	Año: 2022
Nombre del proyecto	<p>Plan de acompañamiento pedagógico sobre la evaluación de las prácticas académicas para el mejoramiento de los procesos evaluativos en la Universidad de Antioquia.</p>			
<p>Para la Universidad de Antioquia resulta de vital importancia promover la articulación, estructuración y replanteamiento de las prácticas evaluativas que llevan a cabo los coordinadores de prácticas de los diferentes programas. Apuestas vinculadas a este propósito pueden desarrollarse a la luz de la pedagogía, de las diferentes ópticas y perspectivas que esta pueda ofrecer para una de sus ramas más relevantes, en este caso, la evaluación. De esta es posible derivar métodos, maneras, formas, niveles de contextualización, teniendo presente no sólo el perfil del programa y el paradigma académico al cual pertenecen las prácticas académicas, sino además el perfil de los estudiantes, docentes y personal administrativo que conforman dicha comunidad educativa. Se considera pertinente la identificación de los modelos evaluativos presentes en la Universidad, así como la realización de un sondeo exhaustivo de oportunidades de mejora e implementación de métodos evaluativos y pedagógicos que reconozcan las particularidades de los estudiantes, los maestros y los diferentes actores partícipes de acciones educativas y evaluativas en la Universidad. De este modo, esta investigación tiene como objetivo principal: Contribuir al fortalecimiento de la evaluación de las prácticas académicas en la Universidad de Antioquia a través del diseño de un plan de acompañamiento pedagógico. Es menester contar con su participación para encontrar hallazgos que permita hacer una construcción colectiva con los docentes, estudiantes y respectivos asesores de práctica y así, mitigar los obstáculos que atraviesan este proceso, siendo necesario para este fin la creación de talleres, rúbricas, actividades y reuniones</p>				

que permitan observar detenidamente las acciones realizadas en el contexto por los actores que influyen en las prácticas, evidenciando falencias y fortalezas, y tomando medidas pertinentes para corregir las primeras y estructurar las segundas.

Tenga en cuenta:

- La información se obtendrá desde el método de la entrevista semiestructurada, se registrarán los datos por medio de la grabación del encuentro y posteriormente la transcripción del mismo
- La participación en este estudio no representa ningún tipo de riesgo para el participante. El uso y análisis de los datos será única y exclusivamente con fines académicos.
- Se guardará total confidencialidad con la información que se proporcione. Se mantendrá el anonimato en la redacción del informe en el cual se incluyan sus aportes.
- En el momento en que usted lo desee, puede dejar de participar en la investigación y no representara ningún problema para usted.
- La socialización y el informe final de la investigación será entregado a la Facultad de Educación de la Universidad de Antioquia.

Manifiesto que he leído y entendido en su integridad el presente consentimiento informado y en señal de aceptación firmo el presente documento-

Nombre

Cédula

Teléfono de contacto

Correo electrónico

Firma

Identificación del profesional responsable

Nombre	Valentina Mejía Garzón
Filiación con la institución	Estudiante
Teléfono	3233215447
Correo electrónico	Valentina.mejia3@udea.edu.co

PROTOCOLO ENTREVISTA

Objetivo: consolidar estrategias de seguimiento y evaluación integral para las prácticas académicas de la UdeA

Entrevista #

Fecha:

Hora:

Modalidad:

Momento uno: Bienvenida y acuerdos fundamentales

- Comunicar el motivo del encuentro: ¿Cuál es el fin de la entrevista?, ¿Por qué su unidad académica?
- Dejar en claro que será una entrevista semiestructurada (Aclarar cómo funciona)
- Solicitar la autorización para grabar el encuentro y la posterior transcripción de este.

Momento dos: Desarrollo de la charla

- Realizar las preguntas a modo de conversación e identificar elementos relevantes que contribuyan a la investigación (recurrencias y particularidades).
- Generar un diálogo de acuerdo con las respuestas del participante y seguir el hilo conductor teniendo en cuenta las siguientes preguntas.
- Recopilar los aspectos más relevantes de la charla y generar conclusiones al respecto.

Preguntas detonadoras de la conversación:

1. Fines de la evaluación

¿Por qué considera que es importante evaluar las prácticas académicas? (Es decir, para qué evaluamos las prácticas académicas)

¿Qué trayectos o recorridos han definido las formas de evaluar que se han establecido en su dependencia?

¿Cuál cree usted que es el fin de realizar un proceso evaluativo de las prácticas académicas?

2. Estrategias de la evaluación

¿Cómo ha sido su experiencia con los procesos de evaluación de las prácticas académicas?

¿Cuáles estrategias de evaluación de prácticas se han diseñado y/o se han implementado en su unidad académica? y ¿Cuál considera ha sido el impacto de estas estrategias?

¿Quién o quiénes participan en la construcción de los criterios de evaluación definidos para el proceso de las prácticas académicas que usted coordina?

3. Actores en los procesos evaluativos

¿Cuáles son los actores principales de los procesos evaluativos de las prácticas en su unidad académica? y ¿Podría contarnos qué rol cumplen estos actores?

4. Formación en evaluación de los docentes acompañantes

¿Cuáles son los procesos de formación en evaluación para los profesores que acompañan las prácticas académicas que se llevan a cabo en su coordinación?

Momento tres: Cierre y agradecimiento

- Preguntar al finalizar la conversación si algún participante tiene dudas sobre la investigación.
- Agradecer la participación en el espacio.

Anexo 4: Protocolo Para los Grupos Focales

Protocolo - Grupo Focal

Evaluación integral de las prácticas académicas en la Universidad de Antioquia

Objetivo: consolidar estrategias de seguimiento y evaluación integral para las prácticas académicas de la UdeA

Grupo Focal: Coordinadores de prácticas de la Universidad de Antioquia

Día:

Hora:

Modalidad:

Momento uno: Bienvenida y acuerdos fundamentales (7min)

- Comunicar el motivo del encuentro: contextualizar acerca de la investigación.
 - El Plan de Acción Institucional ha establecido el proyecto llamado: ARTICULACIÓN DE LAS PRÁCTICAS ACADÉMICAS: UNA INTERACCIÓN CON EL MUNDO. Allí se pretenden diseñar estrategias que

propendan por fortalecer las prácticas académicas como un escenario para la formación integral de la comunidad universitaria. Dentro de este proyecto ha surgido la pregunta por la evaluación de las prácticas académicas con el fin de consolidar estrategias de seguimiento y evaluación integral de las mismas.

- Para llegar a este objetivo, se ha visto la necesidad de conocer diversas experiencias sobre evaluación de las PA en las diferentes unidades académicas de la universidad. Por tanto, una forma de documentar dichas experiencias fue a través del formulario que ustedes diligenciaron hace algún tiempo y este espacio se piensa principalmente para profundizar en algunos asuntos sobre la evaluación de prácticas académicas.
- Dejar claro que será un espacio de conversación en el que la libertad de expresión será respetada por los demás participantes.
- Solicitar la autorización para grabar el encuentro y la posterior transcripción de este. **(QUIENES ESTÉN DE ACUERDO CON QUE SE GRABE EL ENCUENTRO POR FAVOR ESCRIBAN EN EL CHAT: SÍ, ESTOY DE ACUERDO)**
- Aclaraciones sobre la dinámica:
 - Sólo una persona habla a la vez
 - Evitar discusiones paralelas para que todos participen;
 - Nadie puede dominar la discusión
 - Todos tienen el derecho a decir lo que piensan.
 - Levantar la mano para solicitar la palabra.
 - Acordar el tiempo para la participación de cada uno.
- Permitir la presentación de los participantes: aspectos generales por efectos de tiempo

Momento dos: Desarrollo de la charla (10min mentimeter) + (45min preguntas) =55min

- Realizar las preguntas a modo de conversación e identificar elementos relevantes que contribuyan a la investigación (recurrencias y particularidades)
- Generar un diálogo de acuerdo con las respuestas de cada participante y seguir el hilo conductor teniendo en cuenta las siguientes preguntas
- Recopilar los aspectos más relevantes de la charla y generar conclusiones al respecto

Preguntas detonadoras de la conversación:

1. La evaluación es un aspecto fundamental para los actores que hacen parte del proceso de enseñanza y aprendizaje, pues permite ir fortaleciendo y ajustando en el camino diversos elementos del acto educativo, siendo así, ¿cómo creen que debería desarrollarse una evaluación integral de las prácticas académicas?
 - a. Actores
 - b. Los roles de los actores
 - c. Periodicidad
 - d. Estrategias
2. Podríamos afirmar que desde su rol como coordinadores de prácticas académicas tienen la responsabilidad de generar procesos evaluativos, no sólo al final de la práctica, sino durante toda la experiencia formativa, con base en ello ¿Cuáles estrategias llevan a cabo para evaluar el desarrollo de las prácticas académicas en sus programas?

- a. Formas de evaluación
 - b. Instrumentos
 - c. Criterios de evaluación
 - d. Tipos de evaluación
3. Una evaluación de impacto nos permite conocer los efectos que tiene un programa, un proyecto o una intervención social dentro de cierto grupo poblacional o territorio, y a partir de ello plantear acciones que posibiliten el fortalecimiento de la misma. De acuerdo a lo anterior, ¿Cuál creen que ha sido el impacto que han tenido las prácticas académicas de su unidad académica dentro de los diversos escenarios de práctica?
- a. Impacto de las prácticas académicas
 - b. Fines de la evaluación (¿Para qué se evalúa?)
 - c. Aporte al perfil profesional

Momento tres: Cierre y agradecimiento

- Preguntar al finalizar la conversación si algún participante tiene dudas sobre la investigación.
- Agradecer la participación en el espacio